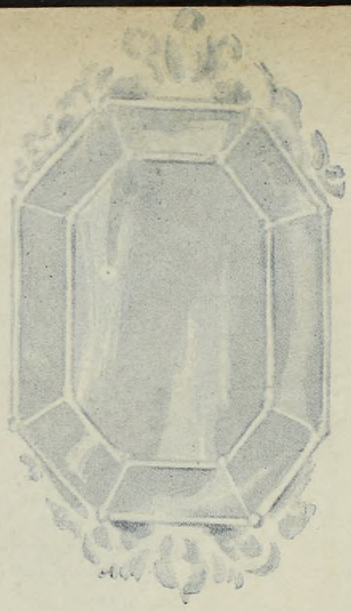
El hogar

80 CENTAVOS EN TODA LA REPUBLICA

27 DE ENERO DEL AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN
1950
AÑO XLVI • Nº 2098



PERFUME

20 QUILATES

El perfume joya de Dana

El hogar

27 de enero del AÑO DEL LIBERTADOR GENERAL SAN MARTIN - 1950

Año XLVI Nº 2093

ESTAMPA DEL PASADO

DE pronto, el ciudadano de 1950 se ha sentido rejuvenecido y entristecido, a la vez: con cuarenta o cincuenta años menos y con menos respeto social. ¿Por qué? Porque parecía que se iba a restablecer el imperio del "patoterismo".

En la palabra del Poder Ejecutivo y del Poder Legislativo se advierte que cuanto se viene realizando es para elevar el nivel de la vida nacional. Si se han aumentado los jornales y los sueldos para que se tenga mayor capacidad de adquisición; si se resuelve el problema de la vivienda convirtiendo los conventillos pintorescos e insalubres en casas baratas de las ciudades-jardín que bordean la ciudad; si se facilita a todos los productores, base y fundamento de los pueblos, una vida más cómoda y digna — vacaciones pagadas, humanos horarios de trabajo, escuelas de perfeccionamiento técnico o general, habitabilidad de los lugares en donde se trabaja, legislación que afirma el presente y asegura el porvenir; acoso de explotadores, agiotistas y truchimanes, — es para adecentar y ennoblecer toda la vida ciudadana.

Esta tarea espléndida significa que el hombre en la Argentina — lo mismo el nativo que quien vino a instalar su tienda bajo nuestro cielo — ha conseguido un nivel de vida superior y goza la alegría de vivir. Ni esclavo ni siervo: hombre. Abiertas tiene las puertas para todas las ambiciones; que no hay puesto público o particular, civil o castrense, que no pueda ser conseguido por quien tenga méritos y virtudes para ello. Hasta aquí la labor de los poderes Ejecutivo y Legislativo está de acuerdo con la aspiración patricia de dar al mundo un hogar hecho gloriosa nación.

Pero desde hace poco tiempo ha surgido un grupo que sabotea estos propósitos, y que en las esquinas de la ciudad ataca la base de la política social argentina. Estos saboteadores de arrabal señalan la presencia de un malonaje que se creía enterrado para siempre, y que el gobierno, por medio de sus organismos correspondientes, ha atacado y dominado ya. No es, por suerte, un grupo considerable, pero sí es, desde luego, una minoría que, por lo estridente y activa, se hubiera podido convertir en uno de esos peligros públicos que hay que extirpar con la misma serenidad y firmeza con que opera el cirujano ante un caso de gangrena, porque sabe que la amputación, por dolorosa que sea, significa la salvación de una vida. Y aquí se trata de salvar nada menos que la vida colectiva de un pueblo en vías de afirmar una evolución social que merece mayor respeto. Esa delincuencia, ese "patoterismo" — que evoca pasados tiempos, en que la prepotencia y la influencia podían pesar en la vida aldeana — no está de acuerdo con la grandeza de nuestro pueblo. Esa delincuencia sabotea la obra que se realice en bien del mayor nivel espiritual a que se aspira. Ese predominio esquinero cierra el paso a la calle civilizada.

Cuando se eleva el nivel de vida de un pueblo no es tan sólo para que se sacie su apetito material. Que no tan sólo de pan vive el hombre. La elevación material va unida a la espiritual. Y esas minorías que pretenden rebajar con su conducta el honor del pueblo son enemigas de la Nación y de su prestigio. Un pueblo culto está donde las maneras de sus habitantes son correctas y delicadas, donde no se producen la blasfemia, el ademán grosero, la intención aviesa y el afán ruin de cebarse en masa contra uno, acaso a sabiendas de que a solas se es incapaz de enfrentar el peligro. El patoterismo en sí es la cobardía de quienes se lanzan a la agresión porque saben indefensa a la víctima.

La intervención de los organismos adecuados bate en todas partes, en el arrabal y en el centro de la ciudad, a esos delincuentes en potencia, que intentan con su conducta incivil perjudicar nuestro bien ganado renombre de pueblo culto. No es sólo por el lado local que debe terminarse cuanto antes con ese peligro barriobajuno; es por el daño exterior que motiva, pues las noticias de sus actividades deshonestas, trasladadas al extranjero, pueden dar una idea equivocada de nuestro presente pletórico.

Se ha empezado un año glorioso: el Año del Libertador General San Martín. Y debe recordarse, minuto tras minuto, que el Padre de la Patria elevó el nivel cultural de nuestro pueblo, haciendo de los míseros, héroes; y convirtiendo la factoría en un archivo de libertades. ¿Cómo tolerar, pues, que una minoría audaz, perturbadora, estridente y agresiva manche con su conducta incivil la obra de hacer de la Argentina puerto de toda esperanza y escenario de toda grandeza?

Sí, de pronto, ante el espectáculo callejero, se ha vuelto los ojos hacia principios de siglo; pero por suerte pasaron ya los tiempos en que los guapos y los influyentes dominaban la calle. La ley es igual para todos.

UN LIBRO SOBRE LA ARGENTINA

POR E. M. S. DANERO

TODOS los años llega a nuestra tierra un grupo de escritores europeos más o menos notables, a los cuales, mediante invitación casi siempre laboriosa y a veces interesada, se incita a conocer nuestro suelo, dar algunas conferencias y, a la recíproca, emitir algún juicio verbal o escrito con sus impresiones de turista artístico o filosófico. Estas notabilidades residen entre nosotros un breve lapso, el que media entre el arribo y la partida de un avión — salvo las contadas y gratas excepciones, — y luego se marchan con la cartera colmada de observaciones más o menos fidedignas, facilitadas por aquellas personas que les dispensaron su hospitalidad, y a las que ellos otorgaron, con su amistad, un reconocimiento que se exterioriza en frondosas y repetidas dedicatorias al frente de libros y ensayos.

Ateniéndonos a la contribución hispánica, esta bibliografía no se inicia con los albores del siglo, sino en los días del Centenario. Es así como con Blasco Ibáñez, Altamira y Rusiñol arriba a nuestras playas la primera legión de redescubridores literarios. Luego, tras una pausa, fué la segunda, emulada por los escritores franceses. (Anteriormente, ¿no rivalizaron en el teatro Odeón la verba jocunda y atropelladora del autor de *La Catedral* con la frialdad académica e irónica de monsieur Bergeret?) Así, los tuvimos al gran Ortega Gasset, a Eugenio D'Ors y al mismo Ramón Gómez de la Serna, que, entre uno y otro viaje, terminó anclando para siempre en un remanso de la calle Victoria, hoy Hipólito Irigoyen.

Estamos ahora en el comienzo de una tercera etapa redescubridora hispánica. Luego de la guerra han iniciado el apresurado periplo, en aviones, unos cuantos escritores de las más recientes promociones. Uno de ellos es el médico, historiador y sociólogo don Pedro Laín Entralgo. Este no tan recio como profuso escritor ya nos sobrecogió con algunos ensayos, en los que historiografía, biología y otras disciplinas de no fácil acceso servíanle para hacer gala de un estilo tan rebuscado como altisonante y entrador al oído, que suele ser al paladar de los lectores epidérmicos. Un libro sobre Menéndez y Pelayo, y una reedición popular de *La generación del noventa y ocho*, además de ensayos y artículos esparcidos en periódicos ibéricos, es todo y no cuanto quisiéramos conocer de tan actual y fecundo escritor, creador de lo que él denomina "biografía de parecido comparacional".

Y como resulta que el doctor Laín Entralgo, una vez realizado su fugaz viaje y pronunciadas sus consabidas conferencias, ha publicado el consabido libro de recuerdos turísticos, he aquí nuestra curiosidad a punto de ser satisfecha frente a su *Viaje a Sur-américa*, un volumen pequeñín, con un centenar de páginas leves y tipográficamente bien blanqueadas, con once capítulos, no todos destinados a nuestro país, con sendas dedicatorias y alusivas viñetas de Rafael Peña, siendo la edición de *Cultura Hispánica*, Madrid, 1949.

Arriba el literato en el avión con la noche y encuentra "el inmenso mar geométrico que fingen las luces de Buenos Aires..., prado de obedientes estrellas encendidas por un copioso grupo de hombres para que triunfe el espíritu sobre la naturaleza". Y luego de los engorrosos trámites aduaneros, a las dos horas de tocar tierra, un automóvil lo lleva hacia la ciudad.

En el segundo capítulo, dedicado al paisaje, luego de manifestar que "la geología es en América algo más que una disciplina científica y es, también, un pasmoso espectáculo, tanto más pasmoso cuanto más europea sea nuestra retina", transcribe aquello de 'La pampa..., promesas", que escribió Ortega Gasset, y agrega, a su turno:

"Pero hay otra — yo la he visto al sur de Buenos Aires, junto al río Salado y en torno a la quieta laguna de Chascomús — que no mueve a la "promesa", sino que incita a la "intromesa", si se me admite tan expresivo vocablo. Promesa es todo lo que nos pro-mete, lo que nos envía hacia adelante. Intromesa es aquello que nos intro-mete, lo que nos remite hacia dentro de nosotros mismos. Ved, si no, a ese gaucho que cabalga lento y solitario, después de encerrar la tropilla de caballos o de apartar un rodeo de vacunos. Todo es claro silencio sobre la tierra llana, silencio rítmicamente quebrado por el grito punzante del tero. El paisaje que el hombre contempla tiene ahora el primer plano: el ombú, ese molusco arbóreo; los muros blancos o rosados de la estancia, bajos, apaisados, fieles a la tierra. Debajo de todo yace la tierra misma: "una cosa inmensa, que está quieta debajo de las otras", según la definición de Martínez Estrada. Quien ha transitado por este pedazo de la pampa, tan lejano, a la vez, de la épica y del panteísmo, ése sabe, irremisiblemente, lo que es meterse dentro de sí mismo."

Las ciudades llevan su glosa, generalizando. Lo mismo ocurre con el capítulo sobre los hispánicos, con la observación de que el hijo de italianos nacido en nuestra tierra "es argentino, no italiano, pues que la Argentina ha dado contenido y estilo a su alma: el idioma, el paisaje, la vida presente, el incitante futuro".

Los *alienizados*, que ocupan otro capítulo, son aquellos a los cuales atrajo la cultura francesa o la inglesa, lo cual no entraña, según el autor, peligro alguno. Vienen notas sobre los indios y el indigenismo, con las inquisiciones que desde su asiento, en el *Constellation*, se formula el viajero, y que es mucho lo que le preocupan y sobrecogen, si nos atenemos a las líneas que les dedica, ya en tierras norteñas.

Buenos Aires, en capítulo IX, comienza siendo la protovíscera de la Argentina. Luego, dos reflexiones solventes del ya manido Ortega y de nuestro compatriota Martínez Estrada. El porteño y el provinciano. "La provincia, soledad campesina entre la tierra y el cielo; Buenos Aires, la gran ciudad que hace posibles la diversión, el anonimato y la fama, tres enormes señuelos del hombre." La tensión social constante entre el criollo castizo y el hijo de inmigrante europeo. Y de nuevo Ortega, con su alusión a la lucha del hombre propiamente argentino y el tipo abstracto que es el de factoría, el hombre aún no argentinizado, mejorándolas Laín cuando dice: "Para los primeros, la patria es, ante todo, tierra; para los segundos, destino: dos maneras de sentir la vida y entender la política." Y, todavía, la afirmación de que "al porteño le gusta ser de Buenos Aires, sintiendo muy honda una sutil nostalgia del pasado de su ciudad", expresándolo con transcripciones de Borges.

Finalmente, tras el elogio, la reconvención: "Tengo la osadía de pensar que Buenos Aires no ha cumplido satisfactoriamente su misión. El hecho mismo de su teratológico volumen..., ¿no es por sí solo un alegato contra toda la historia de Buenos Aires?"

Después, Laín Entralgo, en lo intelectual, se pregunta por qué no tenemos en las bibliotecas todo lo publicado en Europa desde 1880 y por qué no están enseñando en Buenos Aires una docena de hombres elegidos entre los mejores de Europa?

Con lo cual, evidentemente, demuestra que llegó en el raudo avión con un volumen de Ortega Gasset y regresó, a los pocos días, con otro de Martínez Estrada. Dejándonos, eso sí, sus votos fervorosos. Que mucho agradecemos.

EL PROFESOR SE VA A BAÑAR POR LINO PALACIO

Haga como su peinador: use

SHAMPOO AL HUEVO

(EGG SHAMPOO)

Helene Curtis

Los peinadores saben cuales son los mejores productos para cuidar y embellecer el cabello. Y ellos prefieren el Shampoo al Huevo de Helene Curtis porque están seguros de que limpia mejor, es más suave, más espumoso y más rendidor. Y también están seguros de que deja el cabello más dócil, más sedoso y más brillante, lo que les permite lucir su habilidad en peinados tan hermosos que encantan a cada clienta.

Además ellos saben que devuelve al cabello los principios activos que le fueron quitados por la acción tan perjudicial del viento, del sol, de las aguas saladas, jabones inadecuados, tinturas, etc.

El Shampoo al Huevo HELENE CURTIS repara esos perjuicios porque el cabello absorbe los elementos nutritivos del huevo, base generosa de este extraordinario shampoo.

Haga como su peinador: use Shampoo al Huevo HELENE CURTIS, que es muy concentrado, muy económico en su uso, tiene un perfume exquisito y usted puede lavarse la cabeza con la frecuencia que desee.

Altamente concentrado: produce cascadas de espuma perfumada.

ORVENT S. A. - Alsina 3058 - T. E. 45-0273 - Distribuidores exclusivos de HELENE CURTIS INDUSTRIES

GENERAL JOSE DE SAN MARTIN
Oleo de Gil.

UNA FRUSTRADA HISTORIA DEL LIBERTADOR

POR BEATRIZ BOSCH

GENERAL TOMAS GUIDO
Pluma de Carlos E. Pellegrini.

EL conocimiento de la vida de San Martín, sus hazañas y la elevación de su carácter provocaron desde temprano entre sus contemporáneos un interés siempre renovado. Ya fueran los colaboradores inmediatos como García del Río, su ministro en el Perú, o los intelectuales de las nuevas generaciones: Alberdi, Sarmiento y Gutiérrez; todos aspiraron a señalar en una obra el recuerdo de su insigne trayectoria en estas tierras. Y no podía faltar entre ellos uno de sus compañeros en la aventura inmortal, el más contraído a los menesteres de la pluma, pero a quien los azares de una prolongada existencia vedarían alcanzar la realización de sus designios.

Nuestros militares escritores

No han sido muchos los militares escritores en los primeros tiempos de nuestra historia. Por el apremio de los sucesos, los más se improvisaron en el arte, aportando sólo arrojo, valor y decisión, junto con los nobles sentimientos de defensa de la patria recién nacida. Carecieron, generalmente, de un bagaje técnico, y muy pocos lucían alguna cultura humanista. De entre estos últimos se destacaron especialmente dos: los generales José María Paz y Tomás Guido. Formado uno en la Universidad de Córdoba y otro en el Colegio de San Carlos, revelaron muy a menudo el aprovechamiento de su permanencia en tales claustros. La disciplina intelectual adquirida se manifestó en particular por el afán de dejar constancia escrita de todos los momentos de su actuación. Tuvieron el hábito de los apuntes, redactaron diarios y memorias, mantuvieron copiosa correspondencia, acumularon nutridos archivos. El uno dejó una obra ya clásica en su género; el otro produjo trabajos parciales con la idea de poderlos reunir un día y explicar la gran epopeya de la que fué uno de los protagonistas principales. Pero el destino haría que no fuera él el indicado para la tarea definitiva. Veremos en seguida por qué no prosperó ese anhelo.

San Martín y Guido

Don Tomás Guido nació en 1789; se educó en Buenos Aires y tuvo desde su juventud papel prominente durante las invasiones inglesas y la Revolución de Mayo. Le cupo el privilegio de actuar junto a las dos más excelsas figuras de nuestra historia: Mariano Moreno y José de San Martín. Acompañó al primero como secretario en su malograda misión a Londres, y se unió al segundo con una amistad imperecedera desde el año 1815. Siendo oficial mayor del Ministerio de Guerra, presenta una *Memoria*, cuyo valor fué después muy discutido, pero que tuvo indudable influencia en los planes libertadores de aquél. En Chile fué diputado durante tres años y usó de la palabra en el acto público de la jura de la independencia. Organizado el Ejército Libertador del Perú, San Martín lo designa primer ayudante de campo y le confía importantes embajadas: una a Guayaquil y otra ante la conferencia de Punchauca, a cuyo término firma el armisticio para la capitulación definitiva de los españoles. Constituído el nuevo gobierno, se le nombró ministro de Guerra del Perú.

Una promesa implícita

Con el alejamiento de San Martín de las regiones americanas no terminaría la amistad entre los dos personajes. Esta se mantuvo viva gracias a una correspondencia sólo interrumpida por la muerte. Guido fué el confidente más estimado por San Martín. Ni el tiempo ni la distancia amenguaron en él la admiración suscitada por el Libertador; por el contrario, le sugirió hasta la idea de escribir su historia, para glorificarlo. Se la hizo saber en circunstancias en que el ilustre expatriado ordenaba su archivo, y obtuvo una promesa implícita en estas palabras: "Cuando deje de existir, usted encontrará entre mis papeles documentos originales y sumamente interesantes. Ellos y los apuntes que usted encontrará ordenados manifiestan mi conducta pública y las razones de mi retirada del Perú." Y con un concepto justo de la labor historiográfica, explicaba los motivos de ese deseo póstumo, con una de sus frases apodícticas: "Usted me dirá que la opinión pública y la suya están interesadas en que estos documentos vean la luz en mis días. Varias razones me acompañan para no seguir este parecer, pero sólo citaré una que para mí es concluyente, a saber: la de que lo general de los hombres juzgan de lo pasado según la verdadera justicia, y de lo presente, según sus intereses."

Llega el momento de realizar la obra

Las actividades políticas de Guido no le dieron tiempo para hacer valedera aquella promesa al producirse el fallecimiento del Libertador, en 1850. Ministro desde años atrás en la Corte de Río de Janeiro, regresó al país en 1851. Luego de un breve retiro, reanuda en 1853 sus tareas al servicio de la Confederación Argentina. Misiones al Paraguay, Brasil y Uruguay, una banca en el Senado de Paraná y otras gestiones, ocupan sus afanosos días lejos del hogar querido. Pero en 1861 se acerca el fin de ese destierro y concluye su larga carrera pública. Podrá entonces realizar la obra soñada. Han pasado más de diez años de la desaparición de su amigo, y juzga asaz suficiente ese lapso para estar en las condiciones por él fijadas. Es así como se dirige al hijo político del general, don Mariano Balcarce, para recordarle el compromiso incumplido. Pero, para su desazón, sabrá que ha llegado tarde. Balcarce ignora lo ofrecido en vida por su suegro, fuera de que éste nada previó en su testamento acerca de sus papeles. "...Si Padre hubiera dicho...", es la excusa afectuosa. La verdad era que dos jóvenes historiadores se habían adelantado en sus propósitos al veterano guerrero: el argentino Mitre y el chileno Barros Arana. "El general Mitre — le explica Balcarce a Guido en carta hasta hoy inédita, datada en París el 24 de julio de 1861 — me escribió hace una de dos años, manifestándome su intención de escribir una Biografía de Padre, y pidiéndome todos los Documentos que pudiesen servir pa. aquella obra; le contesté ofreciéndoselos, como habría tenido especial placer en hacerlo con V., si alguna vez me hubiese indicado igual deseo, pues estoy convencido qe. nadie podría haber hecho mejor uso de ellos qe. V. qe. había sido su compañero y amigo durante la lucha gloriosa de nra. Yndependencia."

Persiste la negativa de Balcarce

A pesar de lo halagador del párrafo transcripto, Guido no se conformó ante la pérdida de sus esperanzas y escribió nuevamente a Balcarce el 21 de septiembre del mismo año. Lo apenaba ver a Mitre como destinatario de los preciados papeles, pues se consideraba el único conocedor de la intimidad del prócer. Balcarce no se conmovió por la queja, y el 6 de mayo de 1862 le ratificó la palabra ya dada a Mitre. ¿Fué certera intuición la suya, o le guiaron tan sólo simpatías de partido? Después de Caseros, el yerno de San Martín colaboró con fervor con los hombres del Estado de Buenos Aires, llegando a ser encargado de negocios en la capital francesa. Su recibimiento en tal carácter por el emperador Napoleón III constituyó un rudo golpe para el gobierno nacional, al que Guido servía con similar adhesión. Durante esos años se entibiaría, sin duda, la antigua amistad, lo que aprovecharía Mitre para cimentar la suya y obtener el valioso legado. Si bien el desaliento del venerable "lancero", como San Martín lo llamó familiarmente, debió ser muy grande, confesemos que la firmeza de la actitud de Balcarce proporcionó al país la obra que consagraría su figura máxima. Guido hubiera escrito el libro cabalmente documentado, veraz y minucioso, pero como actor él mismo de los acontecimientos, veríalos sin la necesaria perspectiva histórica. Su casual opositor, en cambio, perteneciente a una generación venida al mundo después de consumada la gesta emancipadora, estaría a distancia apreciable en el tiempo para discriminar móviles y calificar actitudes. Balcarce verificó, en efecto, el envío paulatino de los documentos, y a su muerte, su hija Josefa continuó el encargo, al punto que a finales del siglo, en 1899, el general Bartolomé Mitre se adjudicaba el título de historiador por antonomasia, titulando con clarividencia su obra: *Historia de San Martín y de la emancipación americana.*

NUESTRAS VIDRIERAS

Después del cine o el
teatro, lléguese hasta
las vidrieras
iluminadas de GRANMEX...

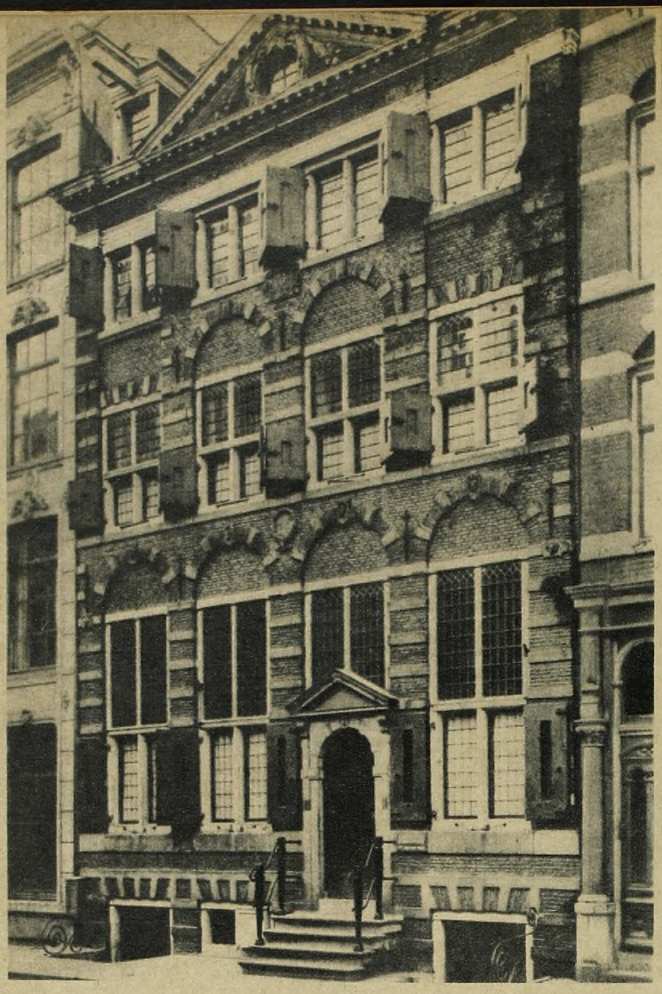
Diferentes y modernas,
están repletas de novedades y
de ofertas interesantísimas.

GRANMEX

PERFUMERIA - GUANTES - CARTERAS - MEDIAS
SEDAS - LANAS - PUNTO - BLANCO - TAPICERIA
CAMISERIA - CORBATAS - BONETERIA - SASTRERIA
CONFECCION HOMBRES, SEÑORAS, NIÑAS Y VARONES
BAZAR - MENAJE - CALZADO - VALIJERIA

FLORIDA Y SARMIENTO

simplex



EN LA CASA DE REMBRANDT

POR MARTIN ALDAO (Hijo)

AYER pasé la tarde en el Rijksmuseum, y durante un buen rato estuve en contemplación de *La ronda nocturna* y de *Los síndicos*. Ya había admirado años atrás ambos lienzos; mas con ojos de adolescente y sin fijar mucho la atención. Como diría Julien Green, que procura sobre todo observar el mundo interior, no los había visto... Hoy mi impresión es completamente distinta, y veinticuatro horas después perdura en mi ánimo la sensación de tristeza que me causó arrancarme de tan extraordinario goce espiritual. Es que para comprender a Rembrandt es preciso venir a Holanda, del mismo modo que para sentir a Correggio es indispensable ir a Parma, aunque ambos pintores hayan enriquecido con obras maestras los principales museos de Europa. ¿Será el ambiente particular en que trabaja el artista lo que más nos ayuda a comprender el secreto de sus creaciones?

Impulsado por este concepto, he visitado esta mañana la *Rembrandt-Huis* (casa de Rembrandt), en la *Jodenbreestraat*, donde el maestro vivió de 1639 a 1669; año en que murió completamente olvidado. Sórdidas callejuelas, bordeadas por canales, en las cuales se respira una extraña atmósfera de corrupción y de miseria, llevan al lugar sagrado para todos aquellos que en este país (y son legión) tributan al pintor un verdadero culto. Los edificios, de rojos ladrillos y techo a dos aguas, se recortan en un cielo gris. Constituye el antiguo Amsterdam una auténtica revelación para el viajero, no menos que el Transtíber romano, el barrio chino de San Francisco y ciertas calles de Panamá. En una plazoleta, la *Oude Kerk*, vetusta iglesia protestante ennegrecida por el hollín y los siglos, domina con su imponente mole las vecinas casas. Allí descansan famosos almirantes holandeses que perecieron, por la grandeza de su país, en combates navales. Entraré otro día en el templo y en la catedral, y también en el cercano *Bar del Marino*, impregnado seguramente de color local. Quiero verlo todo; pero ahora me atrae únicamente el espíritu de Rembrandt, que siento, por decirlo así, en las inmediaciones. Camino a la ventura, guiado por el instinto y por los recuerdos, un tanto borrosos, de mi viaje anterior. Más callejuelas, más canales... Es ésta realmente la Venecia del norte. A medida que avanzo se va precisando en mi memoria otro recuerdo, mucho más reciente: el de la peregrinación artística que hice este invierno, en Salzburgo, a la casa de Mozart, y la misma emoción se adueña de mi ánimo.

He llegado, por fin. En una esquina, un transeúnte, con el cual nos entendemos por señas, me indica un edificio angosto, de tres pisos, con sobria ornamentación típicamente holandesa. El nombre del pintor resalta en la puerta. En verdad, sufro una desilusión, pues creía encontrar la casa como estaba en el siglo XVII, y me hallo, en cambio, frente a un edificio tan restaurado que parece moderno.

—¡Qué quiere usted! — exclama a poco el guardián. — La construcción se venía abajo cuando, en 1906, en ocasión del tercer centenario del nacimiento de Rembrandt, el pintor Josef Israëls manifestó el deseo de salvar de una completa ruina la casa del maestro. Intervino entonces la ciudad de Amsterdam y compró el edificio, donde ya no se podía entrar sin peligro de morir bajo una viga. Luego, la sociedad *Rembrandt-Huis*, que disponía de los fondos necesarios para la restauración, gracias a la generosidad del filántropo Hartsen, echó mano a la obra. Se trataba de restablecer en lo posible la distribución original de las piezas, según los muy pocos indicios de que se disponía. ¿Sabe usted cómo se orientó el arquitecto?... Ateniéndose al inventario de los bienes escrito por el propio Rembrandt en 1656.

Mientras apunto los datos, lo observo a hurtadillas. Es un hombre de cierta edad, grises y rizados cabellos, ojos azules y rasgos singularmente finos. Se parece a uno de los síndicos, el que se está levantando del asiento: la misma faz alargada, la misma expresión grave y melancólica. Le falta un brazo. ¿Herido de guerra?

Lo interrogo sobre la vida de Rembrandt en aquella casa. Su rostro se ilumina. Con el mismo fervor con que se explayó sobre Mozart la anciana que me mostró los preciosos recuerdos del niño prodigio, me responde a la sazón este hombre, un erudito, sin duda, a quien más le correspondería dictar una cátedra que acompañar a los visitantes de un museo. Curiosa relación la que se establece entre ciertos guardianes y el espíritu de los grandes muertos que habitaron las piezas donde aquéllos se eternizan...

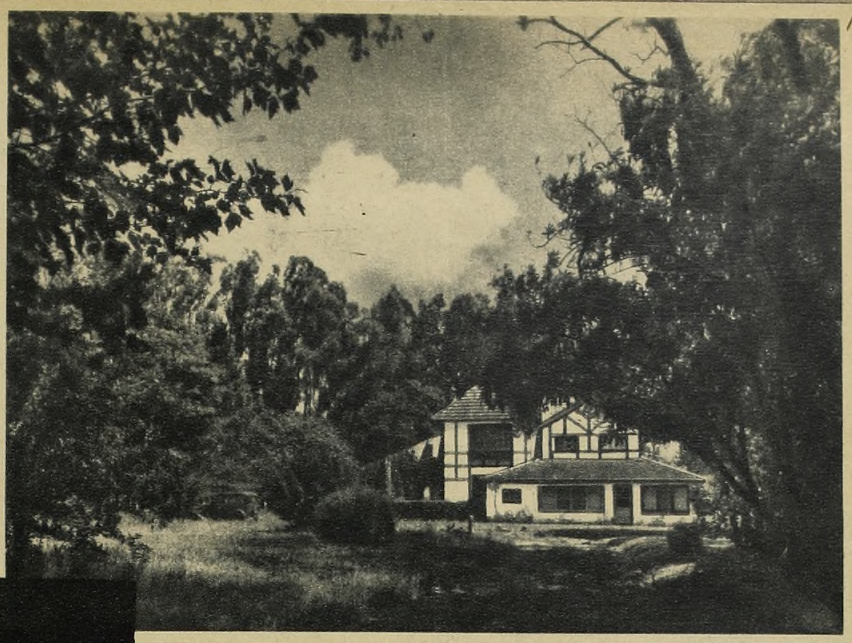
—Desde que era joven paso entre estas venerables paredes días enteros de meditación y de soledad. En invierno, sobre todo, viene tan poca gente... Y puedo afirmarle, señor, que he tratado de seguir paso a paso la difícil y laboriosa existencia del maestro en esta casa. Mire usted el dibujo que está colgado allí: Rembrandt, de pie, en su traje habitual de trabajo. Ha cumplido cuarenta y dos años. Lleva ya once de vivir aquí. ¿Felices? No, por cierto. Me lo sugieren estas mismas paredes. Ante todo, debía trabajar sin descanso para poder pagar la casa por mensualidades. Aquí había muerto, en 1642, su primera mujer, Saskia van Uylenburgh, al año exactamente de nacer el primer hijo. En esta casa también..., y esto sólo basta para amargar una vida, había empezado a ofuscarse su fama. *La ronda nocturna*, terminada el mismo año de la muerte de Saskia, no fué apreciada por los contemporáneos. Así es el genio: se expresa en un lenguaje que el común de los mortales no entiende sino mucho tiempo después... Pero volvamos a nuestro dibujo. Los rasgos y la figura del maestro están fielmente reproducidos por él mismo. La gorra es la que usaba en su taller para protegerse del frío, y que usted, de fijo, conoce ya por los autorretratos. Con los años, el pintor ha engordado bastante. Fíjese... Parece un buen burgués, de los tantos que se ven en esta tierra, bien alimentados, apacibles, sanos de cuerpo y de espíritu. Pensará usted: "¿Dónde está la fuerza titánica que advertimos en sus cuadros?" En la mirada... Fíjese. Es tan profunda, tan intensa, que parece bucear lo más íntimo del alma. Sigámoslo ahora en su taller.

Subimos al segundo piso y entramos en una habitación de techo bajo y sombrío moblaje de madera. En realidad, éste se compone únicamente de vitrinas, en las cuales se conservan diversas aguas-fuertes genuinamente rembrandtianas. Por dos ventanales, cerrados, se filtra una claridad amarillenta. Sin duda, el ambiente, reconstruído no siempre con buen gusto, da una pálida idea de lo que debe haber sido esta pieza cuando en ella trabajaba Rembrandt, y si, a pesar de todo, no echó de menos la decoración del primer piso, más en el estilo de la época, es porque descubro una nota característica, inconfundible: aquella luz dorada precisamente, la misma que se refleja en el vistoso ropaje del guarda, en *La ronda nocturna;* la misma que parece alumbrar la cabeza de Cristo en el *Calvario* de Munich; la misma, también, que aclara, como un rayo de esperanza, la tétrica celda de *El filósofo*. Ya no necesito explicaciones. Siento, por mil pruebas impalpables, que estoy realmente en el taller donde Rembrandt pintó algunas de sus obras más profundas.

Como si adivinara mis pensamientos, calla mi cicerone y me deja admirar en silencio, en esta y en otras salas, dibujos y grabados. La vigorosa cabeza de un anciano, de luenga barba y arrugada frente, me atrae la atención. Cada pelo resalta como si lo miráramos a través de un cristal de aumento; cada arruga es como la huella de un grave cuidado: cada trazo lleva el sello indiscutible del genio. En *Rembrandt y su mujer*, trabajo no menos primoroso, noto el contraste entre la fuerza viril con que el artista se ha retratado y la delicadeza casi femenina con que ha reproducido los rasgos de la infortunada Saskia. Los paisajes me revelan a un Rembrandt que yo conocía apenas: menos impetuoso, más próximo a su tierra y tan profundo conocedor de la naturaleza como de los hombres.

Me extasío durante una hora, y más aún. Ni un solo lienzo pintado por él. Tan sólo dibujos y aguas-fuertes. Pero son tantos, que me resulta imposible grabarlos todos en la memoria. Con el caer de la tarde, me oprime un poco un extraño sentimiento: el de la grandeza sobrenatural de aquel hombre que trabajó aquí a todas horas, no tanto por conseguir lo que deslumbra a los mediocres — la gloria, — como por pagar deudas y procurarse el sustento.

Su residencia de verano



en un Parque Señorial

el Tejado

Frente a la Estación Camet y sobre la Ruta pavimentada a

MAR DEL PLATA

AGROMAR S.R.L. ofrece la oportunidad de la temporada para adquirir una de las amplias y hermosas fracciones del parque jardín EL TEJADO con servicios de luz eléctrica y teléfono, de incomparable arboleda y situado sobre la ciudad balnearia.

Tome el te en EL TEJADO y elija el lugar para levantar su residencia, donde asoman ya nuevos "tejados" dentro del marco de belleza creado por el tiempo y por un esfuerzo ilimitado.

Para informes y planos:

AGROMAR S.R.L.

EN BUENOS AIRES: MAIPU 631 - T. E. 31-2250 Y 32-0004

EN MAR DEL PLATA: SANTA FE 1751 - T. E. 8758

SE EXTINGUE UNA TRADICION: EL TEJIDO DE PONCHOS

EL HUSO, LA RUECA Y EL TELAR: TRES PRODIGIOS EN MANOS DE LA TEJEDORA RAMONA RISSO PATRON DE BERISTAYN

El orgullo de doña Ramona Risso Patrón de Beristayn lo constituyen sus ponchos. Aquí la vemos mostrando al autor de esta nota un poncho "araucano", verdadera joya en el arte de la hilandería, en la que "la abuela gaucha" es una artista consumada.

POR CARLOS MARIN

EL poncho, "esa segunda bandera de la patria", se va extinguiendo lánguidamente, porque faltan manos habilidosas que sepan trabajarlos.

No existen, por otra parte, tejedoras criollas capaces de salvar del olvido a la honrosa tradición, fuera de doña Ramona Risso Patrón de Beristayn, una auténtica reliquia que hace prodigios con sus manos maravillosas, en las que no parecen haber hecho mella las huellas de los años.

Es la única mujer en el país que aún teje sus ponchos a pala, y lucha denodadamente para que los niños de nuestras escuelas aprendan el arte de hilar. Ella, que bebió el origen de los ponchos criollos entre los indios de la tribu de Coliqueo en la localidad de Los Toldos, y no ha dejado rincón de la patria por conocer, prodigando la enseñanza de su arte a todos aquellos que quisieran interiorizarse de su secreto, se lamenta dolida y sentenciosa de que esto tan nuestro y tan puro vaya a extinguirse irremediablemente.

Un sistema netamente indígena

La tradición, en muchísimos aspectos, va perdiendo el colorido vigoroso de su nacimiento, y la "abuela gaucha", como cariñosamente se la denomina a esta anciana catamarqueña que se ha pasado la vida haciendo patria, no se resigna a que esta riqueza autóctona tienda a desaparecer en el olvido.

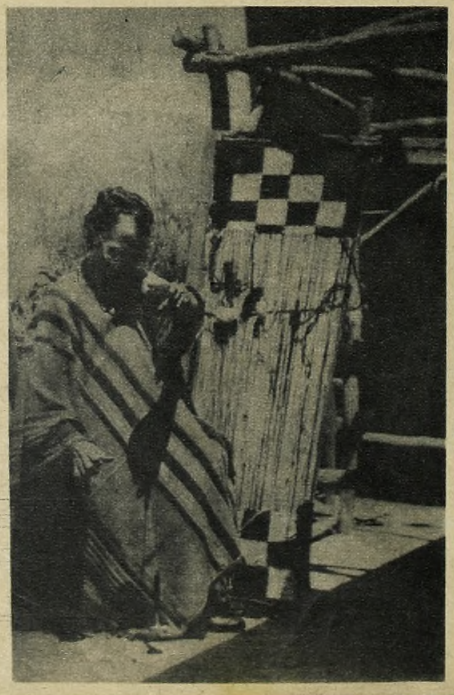
Dentro de cinco o seis años a lo sumo, de no tomarse medidas que exijan su aprendizaje, el poncho criollo no será más que un bello recuerdo. La gente ya no quiere tomarse el trabajo de conocer su sistema porque le resulta difícil. Pero, ¿hay algo más lindo que vencer las dificultades?

En el interior mismo de la República, donde podría suponerse que abundan los elementos en este sentido, cuesta un triunfo encontrar una tejedora que teje a pala, y para conseguirla hay que recorrer cientos de quilómetros. El modernismo y el progreso han cambiado las cosas fundamentalmente, y ahora las tejedoras sólo practican el oficio del telar de peine o lanzadera porque les resulta más cómodo y se hace más rápido.

Una fortuna por una colección

Más de quinientos ponchos lleva tejidos en su vida esta extraordinaria artista del hilado que ha merecido los más altos premios honoríficos en base a su labor expuesta en México, Chile, Uruguay y Estados Unidos.

Con el huso y junto a una matra que está por terminar, la señora de Beristayn aparece enfundada en uno de sus hermosos ponchos criollos. Para ella, sus ponchos son la "segunda bandera de la patria", por eso los teje sin afán de lucro, pura y exclusivamente "para sus gauchos".



Su prodigiosa destreza en el arte que cultiva ha depurado hasta tal punto su sistema, que no existe en todo el país quien pueda superar o igualar la riqueza de su técnica.

El complicado método indígena que emplea para su realización pone en evidencia los valores de su vigoroso temperamento artístico. Los telares y las tinturas con que los tiñe son fabricados por ella misma, empleando para la confección del "poncho luchado" —lana de vicuña y de oveja mezclada— unos setecientos hilos aproximadamente, y alrededor de mil doscientos para los de vicuña.

Comúnmente teje ponchos "pampas" o "araucanos", empleando para su teñido distintos procedimientos. Para el primero, una vez atados los dibujos, lo sumerge en un recipiente con anilina, y para el segundo, lo irá haciendo por madeja.

Sus ponchos, verdaderas obras de arte, han merecido los elogios más calificados de los entendidos, y se ha llegado a ofrecerle por sus trabajos, en una exposición realizada en Yacimientos Petrolíferos Fiscales en el año 1930, la cantidad de seis mil pesos. Los interesados, representantes de una nación extranjera, quedaron asombrados de su pericia, pero la "abuela gaucha" no pudo con su genio y los rechazó. ¿Cómo iba a vender parte de su vida? Además, los ponchos lógicamente tenían que ser para sus gauchos. Y no pudieron sobornarla.

Ponchos argentinos como trofeos

Discípula del inolvidable Clemente Onelli, Ramona Risso Patrón de Beristayn, pese a sus setenta y tantos años, sigue tejiendo primorosamente sus ponchos como cuando era muchacha en su casita de Flores, rodeada del afecto de cuantos la conocen.

No hay artista que no se haya llegado hasta su refugio a admirar sus trabajos que ella confecciona a la perfección tanto en estilo "aymará", como el "pampa", como el "araucano".

En California, realizando una exposición, fué tal el éxito obtenido, que las figuras más prominentes de la lírica y la cinematografía adquirieron deslumbradas todos sus ponchos. Lily Pons, Carole Lombard y Joan Crawford fueron sus primeras compradoras.

Sus telas, en el país de los rascacielos, se arrebataban con la satisfacción de quien se lleva un trofeo.

De La Quiaca a Tierra del Fuego, la "abuela gaucha" fué desparramando su sabiduría telera. Le faltaba, empero, perfeccionarse en el estilo "calchaquí", y deseosa de completar su conocimiento, se fué a la Quebrada de Humahuaca. En todo el viaje, para su desesperación, no encontró un telar ni para remedio, y como buena creyente, en la primera iglesia que encontró al paso se puso a orar fervorosamente pidiéndole al Niño Dios le hiciera hallar un telero.

En plena acción, doña Ramona es sorprendida mientras se aboca a la tarea de hilar un poncho "Luchado". El telar, en el cual hace prodigios, ha sido diseñado y construído por ella misma. Pese a sus 75 años, la "abuela gaucha" no deja ocasión de recorrer el país para ir enseñando su arte, por el solo amor que éste le inspira.

Su ruego fué escuchado, y a pocos pasos de iniciar el camino acertó a ver un colla que le indicó la forma de poder hallarlo. Tan complicada fué la explicación del mismo, que tuvo que hacerse acompañar con un guía hasta el paso de Humahuaca, donde divisó a una mujer, que con un telar en la cabeza, a manera de cántaro, hilaba prodigiosamente. Verla y contratarla para que le enseñase fué todo uno.

A los tres meses doña Ramona era una tejedora tan hábil en el estilo "araucano" como su misma profesora.

Un gesto para la Federación Gaucha Bonaerense

Su vida, que tiene la variedad del mosaico, está salpicada por un rosario de recuerdos. Anécdotas, fechas históricas, pasajes sentimentales, componen el rico venero de su personalidad.

En ocasión de festejarse en la ciudad de La Plata el Día de la Tradición en el año 1941, la Federación Gaucha Bonaerense preparó un desfile al mismo tiempo que ella exponía sus trabajos en esa ciudad.

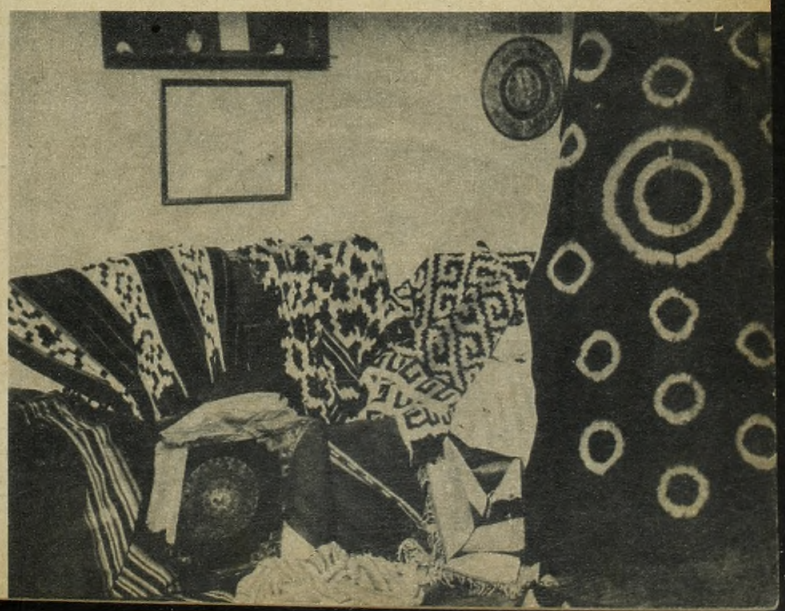
El acto resultó magnífico, aunque no todo lo suficiente por haberle faltado a la mayoría de los jinetes sus característicos ponchos. Para la "abuela gaucha" no pasó inadvertido ese detalle, y sin decir una sola palabra, en un gesto que pone en evidencia su alma criolla, se llegó hasta donde éstos se encontraban y les cedió todos cuantos tenía.

Ahora su más cara ambición radica en que se implante en las escuelas de todo el país la enseñanza del hilado, para que el poncho criollo pueda subsistir a través del tiempo.

Más de quinientos ponchos criollos ha tejido doña Ramona desde su iniciación en el arte telero. Sus telas, que han merecido los más altos elogios de los entendidos, figuraron en las exposiciones de México, Chile, Uruguay y Estados Unidos.

Fotos de
Alonso Flores

La "abuela gaucha" guarda en un cofre indígena toda su fortuna telera y la exhibe con orgullo. Allí hay de todo color y de todo tejido. Hace 20 años que teje ponchos y aún sigue clamando por que se instale una escuela en Buenos Aires, para enseñar a la juventud el arte del hilado. Sus trabajos son verdaderas reliquias criollas, que ya fuera de sus manos no podrán verse tejidos de igual manera.



DESCUBRA LA "ESCONDIDA" BELLEZA DE SU CUTIS CON EL

Nuevo tratamiento facial Pond's "Limpieza y Frescura"

Ud. dirá ¡encantada!
como María Helena Frías Ocampo:
"Doy a la limpieza del cutis toda la importancia que tiene. Limpieza profunda con Crema Pond's "C" (Cold Cream) que penetra en los poros sacando a la superficie todas las impurezas".

Su cutis es lindo. Su cutis es joven. Pero... su cutis está "ahogado" por la acumulación de impurezas — partículas viejas, polvos, maquillaje — que le "roban" vitalidad y frescura. Haga como toda mujer moderna. Empiece hoy mismo el modernísimo Tratamiento Facial Pond's "Limpieza y Frescura". Y su cutis lucirá fresco, ¡juvenil!

Haga esto y "descubrirá" la frescura juvenil oculta en su cutis

La Srta. Raquel Diehl Gainza, afirma:

"¡Cuánto gana el cutis con Cremas Pond's! Dan al cutis más suavidad, más frescura, ¡más belleza!"

1. Limpieza: Aplíquese Crema Pond's "C" sobre la cara y el cuello, trazando suaves círculos con la yema de los dedos hacia afuera. Sus especiales ingredientes ablandan la suciedad y el maquillaje y disuelven la grasitud acumulada en los poros.

2. Quite luego la Crema Pond's "C" con una suave toallita absorbente. Su cutis, libre ya por completo de impurezas, quedará inmaculadamente limpio, terso y bien lubricado.

3. Frescura: Enjuague su cara con abundante agua fría. Su cutis, así estimulado, cobrará nueva vida y su cara lucirá una nueva y radiante juventud.

Recuerde que hay otras 2 Cremas Pond's.

Crema Pond's "V" - *¡Suavísima! Ideal para base de polvos.*

Crema Pond's "S" - *Protección especial para cutis seco.*

BUENOS AIRES: 1900

POR B. GONZALEZ ARRILI

EL PROCURADOR

EN la esquina de la cuadra donde abrió su puerta un Juzgado de Paz — pleitos chicos y trampas grandes — había un almacén, y en una de las mesas de su despacho de bebidas plantaba su bufete de pequeño abogado un personaje que la gente denominaba "el procurador", aunque más se pareciese a uno de aquellos escribanos que hizo inolvidables la pluma puntiaguda de Quevedo.

El procurador de tales juzgados, con jueces legos y aprovechados y bien avenidos pleitistas de parroquia, era siempre una calamidad familiar y un fracasado profesor de Derecho, merecedor de los calificativos de embrollón y "macaneador" con que el consenso del barrio premió su esfuerzo dialéctico en el abogadear incesante.

Formábase de dos maneras o venía a parar en lo que paraba por carriles diversos. Era, en las esquinas, como un buzón de las pequeñas picardías legales. Llegaba a tal porque había concurrido, siendo estudiante, hasta el segundo o el tercer curso de "Ciencias Sociales", y luego la vida, zamarreándolo con excesiva fuerza, lo arrojó a la procuración en escala menor, como náufrago que cae a una isla vacía, o se criaba de amanuense de buena letra y algo de redacción en una escribanía o estudio de abogaderas sin fin, desde donde se practicaban al dedillo todas las idas y venidas de los expedientes en las mesas de entradas y en los juzgados de las nominaciones conocidas.

La escalera se recorría siempre en sentido descendente. Algunas virtudes que al principio pudieron parecer favorables a la profesión, se convirtieron luego en vicios; una de ellas: la facilidad oratoria que paraba en la vulgaridad de la charla. El procurador era, regularmente, hombre de totales recursos; conocía el valor exacto de los vocablos empleados en derecho y la triquiñuela, mitad legalista y mitad idiomática, de determinadas palabras asustadoras, pero siempre eficaces en el abogamiento, como "remate" en su acepción de final, que el lego toma siempre en su acepción de almoneda.

Requerido a tiempo, era un testigo que daba fe de cómo se llamara, qué estado civil tuviera o qué tiempos llevaba en el país un Fulano que no había visto nunca. Por un par de pesos servía momentáneamente de pariente cercano de cualquiera, sin inmutarle la presencia audiencial del mismísimo juez, que lo conocía a él mejor que a sus propios hijos, pues lo veía atestiguando verdades con mucha mayor frecuencia que a los otros, atestiguadores contradictorios de mentiras. Por cinco pesos hacía una presentación escrita, y por diez una defensa en papel sellado, sobre la mesa pringosa del almacén, cubierta con un diario doblado en dos, a manera de carpeta de escritorio.

El hombre hablaba por cuatro; sabíase los códigos de memoria y citaba sus artículos e incisos sin verificar su numeración; garrapateaba, con letra que sus clientes le envidiaban, al punto de poder hacer perfiles ingleses con una pluma cucharita que llevaba un mes de oxidada sobre el escritorio grasiento del dueño del almacén. Cada una de sus audiencias, a la hora que fuese, costábale al cliente — demandado o demandante — un "cañonazo" como una salva de honor. En cada consulta, para empezar a explicar el procedimiento a seguir, uno; para ponerle adecuado término, otro; si se vislumbraba una transacción, dos. Cada cañonazo era una copita de caña. Caña con durazno, con damasco o con guinda, para variarle el sabor, y que estaba de cuerpo presente, dentro de grandes frascos de vidrio, sobre el mostrador de hojalata. Cuando la profesión avejentaba al procurador, o los días de excesivas explicaciones que percudían el garguero, se recurría al *suisé*.

Los obscureceres eran ya para el procurador gritos de liberación profesional y comienzo de la libérrima cátedra gustosamente mantenida. Sobre la misma mesa de las consultas, retirado el diario doblado en dos que había hecho de carpeta y de *block* de apuntes y de cuentas, formaban línea de tiradores las nuevas copas del aperitivo y concurrían y se colocaban en círculo los discípulos infaltables: el changador, el carbonero, el remendón del zaguán de más allá, a veces el "chafe" y algún carrero ya de retirada con su chata vacía y sus tres pingos cansados. El orador — la voz gruesa, como conviene a quien dice cosas de trascendencia notoria — dilucidaba puntos que nadie podía allí conocer más que él. La política mundial no se le escapaba, y la guerra angloboer se desarrollaba en su imaginación enflaquecida mejor que en los campos de batalla; la política nacional no tenía secretos ni aun en los más escondidos vericuetos cuyanos o misioneros. Como en su aporreada vida fuérale necesario mantenerse a flote, conocía de cerca todos los comités de todos los partidos y a los jefes de todos los grupos. Más de una vez aconsejó, con el valor de su experiencia y la sinceridad de su desinterés, una solución nacional, y no pocas dejaron lamentablemente de oírlo cuando él llamaba la atención sobre este o aquel problema de interés municipal o provincial. Ciudadano sin suerte, había perorado en cien mítines y ocupado tribunas junto a caudillos famosos. Autonomista o cívico, gritó alternativamente: ¡viva Roca! o ¡viva Udaondo!, aunque su predilección, conforme él lo decía, iba por otros muy distintos caminos. En alguna ocasión se refería a la revolución del 90, o a la del 93, o a la del 5. Su derroche de heroísmo era aceptado con admiración y con respeto. El lo sabía y lo hacía valer: se tomaba tres o cuatro copas de aperitales para abrir un apetito que no podría, lógicamente, cerrar nunca. Con aquellas cuatro copas, un afán desbordante de saber curarlo todo le ofrecía la magnífica oportunidad de toparse de frente con la panacea universal, ante la bobalicona aquiescencia del coro ineludible.

Eran ya las nueve pasadas de la noche cuando levantaba su cátedra y se marchaba, inseguro sobre la debilidad de sus piernas, no sin dar antes, como de yapa, una solución feliz para el entredicho con Chile. Vivía siempre lejos. Nadie le conocía familia, pero se le sospechaba una mujer descolorida y media docena de hijos criados en la mayor necesidad, estudiando para tunantes.

A la otra mañana, a la hora en que el juzgado iniciaba sus importantes funciones, llegaba el procurador, con su diario en la mano y su cigarrillo en los labios resecos. Corríase alguna vez poco más allá, hasta el Registro Civil, donde hiciera falta un testigo fehaciente para anotar legalmente a un recién nacido o atestiguar un casamiento.

Para cualquier cosa, y por unos pocos pesos, estaba allí el procurador, con su traje viejo y sobrado, sus botines chuecos y su nariz enrojecida por los cañonazos y los *suisés*.

MAR DEL PLATA (DE NUESTRO ENVIADO ESPECIAL)

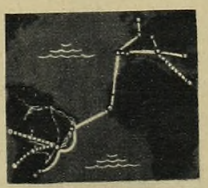
LUIS J. MEDRANO

UN VIAJE MARAVILLOSO

...a un maravilloso panorama:

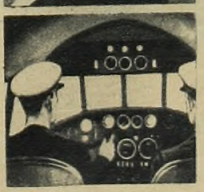
LA COSTA AZUL

Hablar de la Costa Azul, en Francia, es nombrar a Niza, su capital. Es recordar las fiestas cuyo secreto Niza posee: su famoso Carnaval, carreras de caballos, batallas de flores, regatas internacionales; temporadas de estío e invernal en una misma fecha. Niza, Cannes, Menton, Grasse, Juan-les-Pins, toda la Costa Azul espera su visita. Y Francia con ellas. Vaya a Francia y a esos bellísimos lugares en un lujoso Constellation de PANAIR DO BRASIL. Su viaje será un extraordinario anticipo de los días que le aguardan.



16.519.937 kilómetros recorrieron en 1948 los Constellation de "La Flota Bandeirante". Esa cifra dice de la extensión de la red aérea de PANAIR y de la frecuencia de sus servicios.

244 radio operadores en tierra y 66 en vuelo son una prueba del constante control del tiempo y de las condiciones de vuelo efectuado por PANAIR, para seguridad de sus pasajeros.



145 experimentados pilotos tienen la responsabilidad de la conducción de los lujosos Constellation de PANAIR. A su pericia y responsabilidad se debe el normal desenvolvimiento de sus servicios.

INFORMESE SOBRE NUESTROS SERVICIOS DE IDA Y VUELTA Y VIAJE CIRCULAR.

PANAIR DO BRASIL

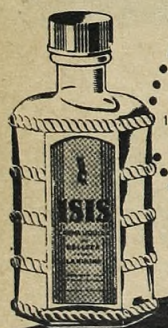
Cia. de Aviación Pan American Argentina S. A.

Av. Roque Sáenz Peña 788 - Buenos Aires - T. E. 32-4046

ESTA TEMPORADA
Disfrute del sol

Para protejerse del aire y los rayos solares lleve en sus viajes CREMA LIQUIDA ISIS maravillosa protectora de su epidermis. Por sus cualidades suavizantes la famosa CREMA LIQUIDA ISIS conserva la natural elasticidad de los tejidos y confiere a su piel ese "dorado encantador" con que Ud sueña.

La fórmula diaria:
Antes de acostarse y al levantarse apliquese "CREMA LIQUIDA ISIS", obtendrá un cutis verdaderamente encantador.



Envie este cuponcito con su nombre y direccion, adjuntando 1 bono postal de $ pesos, recibirá a vuelta de correo 1 frasco gigante de esta famosa Crema.

CREMA LIQUIDA DE BELLEZA
ISIS
LA PRIMERA A BASE DE LANOLINA

ROSETO PERFUMES
140 ASAMBLEA 142 • Bs. As.

POR BENIGNO HERRERO ALMADA

SARTRE Y SU DOCTRINA

COINCIDE con una nueva versión de "El ser y la nada" ofrecida en las librerías, un opúsculo del sacerdote jesuíta Ismael Quiles, editado por Espasa Calpe y que se titula "Sartre, el Existencialismo del Absurdo". Desde que Papini, con exasperadas censuras contribuyó a la difusión de este locuaz ateo —"único beneficiario de la más siniestra de las imposturas literarias de posguerra"— hasta que el Vaticano lo incluyó en el Index, los impugnadores se han multiplicado. Impacientes algunos, violentos otros, casi todos coinciden en el afán de buscar razones por el camino de los epítetos falaces. De donde resulta que la obra de Sartre es degradante, inmoral, abyecta, aniquiladora, desvergonzada, vituperable y afrentosa para la condición humana.

Por cierto a otro orden, más consistente y ponderado, pertenece la crítica del padre Quiles. Por dos razones: aparta con criterio profiláctico las novelas y el teatro que "son un complemento y a la vez un presupuesto de la tesis existencialista", y se concreta al examen de la pretendida doctrina de este profesor del Liceo Condorcet, con reverente pero implacable penetración filosófica. Se trata de una requisitoria a través de "El ser y la nada" conducida con una gran probidad, sin dicterios ni teologías. Consigna después el autor, los argumentos con que Sartre entiende desbaratar la ofensiva de sus contradictores, y finalmente concluye el libro con una substanciosa apreciación de conjunto.

Para Quiles el valor de una filosofía ha de medirse ante todo en cuanto sea un reflejo fiel de la realidad. Especialmente con respecto al existencialismo, según lo proclama la célebre frase de Husserl: "La vuelta a la realidad". Sin embargo se desvanece bien pronto, cuando se acomete la lectura de "El ser y la nada", la ilusión de encontrar un cuadro de la existencia humana a través de una experiencia inmediata. En cambio, la obra comienza con una serie de afirmaciones trascendentales que suponen ya, toda una metafísica. Sartre aparece con frecuencia contraviniendo o negando experiencias fundamentales. Y lo que es peor aún con evidente falta de coherencia. Cualquier sistema filosófico puede prosperar a condición de mantener una lógica interna del pensamiento, circunstancia de la que no se ha preocupado el autor. Resulta contradictorio afirmar que "el hombre tiene como esencia la libertad" y postular simultáneamente que "está condenado a ser libre". Estas y otras faltas de estructura lógica —la negación del dualismo de causa y efecto, de potencia y acto, de esencia y existencia— conducen al padre Quiles a la conclusión de que, antes que un filósofo que atiende con seriedad a reflejar la realidad en sus últimas experiencias, es un literato profesional cuyo juego corresponde a la imaginación poco escrupulosa y a su capacidad de inventiva.

En todo momento adviértese la preocupación del autor por ser fiel al texto de Sartre y el deseo de glosarlo con máxima claridad.

OTRAS OBRAS PUBLICADAS

DOCE ensayos que, referidos a temas idiomáticos y gramaticales, constituyen el material del último libro de Avelino Herrero Mayor, titulado "Tradición y unidad del idioma", prolongan la excelente obra ya realizada por este erudito lexicógrafo, en beneficio de la conservación y respeto de la propia lengua. En los primeros capítulos vincula a la historia del descubrimiento de América la madurez y la expansión de la lengua de Castilla, esclarecida con los trabajos de Bello y de Cuervo. La vasta comunidad del idioma —dice— forma hoy un imperio de unidad y fuerza indestructible. Comenta luego el discurso con que, hace cinco años, celebró Menéndez Pidal el primer centenario del nacimiento de Cuervo, y entra a continuación en el examen de los factores que amenazan corromper el idioma. A juicio de Herrero Mayor no está el peligro en la adopción de los localismos, sino en la introducción de una jeringonza barbarizante que nos previene contra las más desoladoras consecuencias. El resto del libro está destinado a concretar estas deformaciones en defensa del buen idioma que debe ser aliado inseparable del buen juicio. La erudición en materia etimológica y la versación literaria del autor le permiten en todo momento asociar a la severa doctrina, la gracia y la amenidad del discurso.

DE Arturo Uslar Pietri, la Editorial Losada ha publicado un volumen de relatos bajo el título de "Treinta hombres y sus sombras". Huelga encarecer el vasto renombre literario del autor de "Las lanzas coloradas", profesor actualmente de literatura hispanoamericana en la Universidad de Columbia. El sentido genuinamente racial que le infunde a toda su obra inconfundible fisonomía también impregna estos crudos relatos, donde la atmósfera, los personajes y los sucesos comunican con desoladora elocuencia la miseria de las poblaciones indígenas de Venezuela. Al áspero dramatismo de los episodios referidos se asocia la veracidad perseguida hasta en los matices del vocabulario, y en las menores crestas del paisaje. Es un libro amargo, pero que se lee con sostenida y creciente curiosidad.

EL número 1 de los Cuadernos Rioplatenses que se editan en la vecina ciudad de La Plata, publica una interesante glosa de Herbert B. Smith sobre "El amor y la mujer a través de Don Segundo Sombra". Bien interiorizado el autor acerca de la novela de Güiraldes, encara en su trabajo uno de los aspectos menos comentados de ésta, con elegante sencillez, y sobre todo, con minuciosa fidelidad.

DE Bayona a Trípoli" se titula el libro de Pierre Berthier que la Sociedad Editora Latino Americana ha publicado entre nosotros, en francés, que es el idioma original del autor. Es un apasionante relato destinado a evocar una travesía de más de diez mil quilómetros a través del Africa, en compañía de quienes lucharon durante la guerra pasada por la libertad de Francia. Madeleine Paul advierte, en breve prólogo, que el autor deliberadamente se ha emancipado de toda preocupación política en beneficio de la narración de los variados episodios acaecidos a través de la selva, en medio de los desiertos o junto a los grandes ríos africanos.

LA Editorial Bell ha publicado la sexta edición del libro de nuestra colaboradora Silvia Watteau, titulado "De la vida y del corazón". La circunstancia de haber alcanzado esta obra a los sesenta y dos mil ejemplares, es suficiente para considerarlo uno de nuestros mayores éxitos de librería.

USTED PUEDE ADQUIRIR UN LOTE
Y CONSTRUIRSE ESTE CHALET!

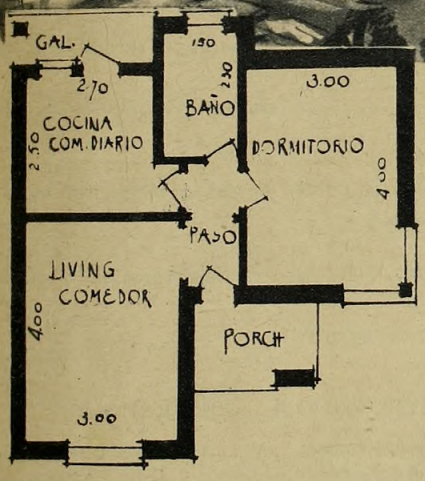
CON SOLO $ 8.000.-

En BARRIO PARQUE

LOS TRONCOS DEL TALAR

Estación Gral. Pacheco (F. C. N. G. B. M.)

El resto la abona en mensualidades de $ 252.-



CHALET MODELO 2 A 4, Contado $ 8.000.- y $ 252.- mensuales

Es una verdad indiscutible. Basta que entre usted y sus familiares reúnan una entrada mensual promedio de mil pesos y cuenten con algunos ahorros, para que, disponiendo de ese pequeño capital, pueda usted adquirir un lote en LOS TRONCOS DEL TALAR, al lado mismo de la estación Gral. Pacheco y comenzar pronto a edificar su casita. Estudie esta oferta que no tiene precedentes y... no deje pasar mucho tiempo sin decidirse.

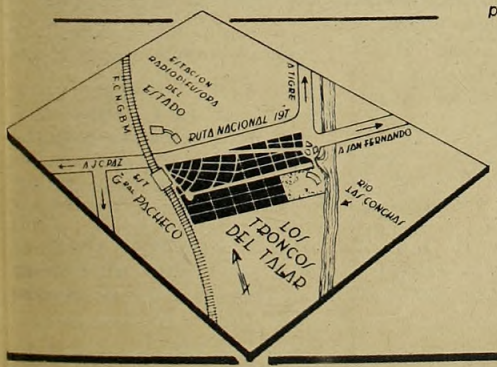
Trenes desde est. Pte. Perón: Vía Villa Ballester hasta General Pacheco o hasta est. Tigre, combinando con colectivos que pasan por la Ruta Nacional Nº 197, frente a la fracción.

Usted puede elegir entre

10

TIPOS DE CHALETS

TODOS CON:
AGUA CORRIENTE
LUZ ELECTRICA
INSTALACION PARA
SUPERGAS
BOCA PARA TELEFONO



Legarreta, Tomas, Serra y Cia.

INMOBILIARIA, COMERCIAL Y FINANCIERA
S. R. L. Cap. M$N 2.000.000.00.

GERENCIA GENERAL Y DEPARTAMENTO LEGAL: LAVALLE 1171 - T. E. 35 - 7185 / 7008 / 9570
DEPARTAMENTO DE VENTAS: LAVALLE 1135 - T. E. 35-2442 - BUENOS AIRES

CONDOR

LANCASTER

LOCION COLONIA

El perfume que lleva el señorío de su noble alcurnia

Fresca

Fragante

Distinta

Con la garantía de

Florente Girau

Para la rapidez mental

COCKTAIL DE LETRAS

(Máquinas varias)

1.	ORRENDACEA	1. ————————
2.	MANIDO	2. ———————
3.	CARROTT	3. ———————
4.	RUGA	4. ————
5.	MOBAB	5. ————
6.	ADORACES	6. ———————
7.	ATILBAS	7. ———————
8.	ATREL	8. ———————
9.	RITADORALL	9. ————————
10.	BRABODAM	10. ———————
11.	BARMODRESA	11. ————————
12.	OVITTARA	12. ———————
13.	GLONILITUA	13. ————————
14.	ADGAR	14. —————
15.	PISADAARRO	15. ————————
16.	TOLOCOAMOR	16. ————————
17.	ORTON	17. —————
18.	TROMO	18. —————
19.	UPATTACLA	19. ————————
20.	INARO	20. —————

Ejemplo: A R G U = G R U A.

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en 10 minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en 15 minutos, NORMAL; en 20 minutos o más, REGULAR.

JUEGO DE LAS INICIALES

Cada palabra clave que se expresa a continuación está formada con las iniciales de los ríos, países, personajes mitológicos o defectos que Vd. debe encontrar. Hallar todas las palabras en 15 minutos merece la clasificación BUENA; en menos tiempo; EXCELENTE; en más tiempo, REGULAR. (En cada caso se da el número de letras que tiene la palabra.)

1. Las letras iniciales de CINCO países forman la palabra G E S T A.
   G..... E..... S.... T..... A.....
2. Las letras iniciales de SEIS grandes ríos forman la palabra M A D E R A.
   M..... A... D..... E..... R... A.....
3. Las letras iniciales de SIETE personajes mitológicos forman la palabra T E C L A D O.
   T..... E.... C..... L..... A..... D... O.....
4. Las letras iniciales de OCHO defectos forman la palabra C R I M I N A L.
   C.... R..... I..... M..... I.....
   N..... A..... L.....

¿RECUERDA USTED...

...cómo murieron los personajes que a continuación se enumeran? Cada respuesta correcta obtiene 5 puntos. Un total de 50-60, EXCELENTE; de 35-45, NORMAL; de menos de 30, REGULAR.

1.	María Estuardo	1. ———
2.	San Pedro	2. ———
3.	Santa Juana de Arco	3. ———
4.	Juan Díaz de Solís	4. ———
5.	Isadora Duncan	5. ———
6.	Tupac Amarú	6. ———
7.	San Esteban	7. ———
8.	San Lorenzo	8. ———
9.	Sócrates	9. ———
10.	Lincoln	10. ———
11.	Jezabel	11. ———
12.	Judas Iscariote	12. ———

(Ver soluciones en la pág. 70)

EL GAUCHO

Entre la Pampa y el Cielo forjaron un gran varón
de infinita dimensión, hecho de garra y de vuelo.
Era como un corazón galopando sobre el suelo,
en un eterno desvelo de libertad y redención.
Era el gaucho y su facón custodiando el puro velo
de la Patria con su celo por defender su extensión
de toda extraña intrusión en su Pampa y en su Cielo.
Era el gaucho cimarrón que a Güemes le dió consuelo,
sosteniendo el patrio anhelo y el celeste pabellón.
Era el centauro Quirón, multiplicado en desvelo,
que a San Martín sin recelo le ofrendó su corazón.
Un gran señor de la acción que, con tacuaras y en pelo,
edificó en fiero duelo con la muerte una Nación.
Fué portentoso señor del Ande sin paralelo
que trajo a la tierra el don.
Conservemos su lección de elevar, ¡oh gran abuelo!,
con su sangre por señuelo, el más glorioso pendón.
Y hagamos del corazón de cada argentino un suelo
donde galope hasta el cielo su sombra en la tradición.

BRANDAN CARAFFA

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

La aventura teatral de Dorothy Rood Steward, una autora novel que ya es abuela

HA ESTRENADO EN LOS ESTADOS UNIDOS UN DRAMA QUE APASIONA Y ENTUSIASMA...

POR LUIS LABRADA

LA noticia, aunque proviene de los Estados Unidos de América del Norte, no es ni exagerada, ni truculenta, ni pintoresca, ni sensacional. Sencillamente es interesante, y sobre todo, aleccionadora.

Las cosas, más o menos, han ocurrido así.

El día 11 de noviembre del pasado año, se estrenó en Pittsburgo — para ser exactos en Pittsburgh Playhouse, o sea Casa de Comedias de Pittsburgo, — una comedia en dos actos y nueve cuadros titulada "This is my valley" (Este es mi valle) original de Dorothy Rood Steward, dirigida por Fred Burleigh — quien también fué el autor de los diseños escenográficos — e interpretada por una compañía de treinta personas, integrada en su mayor parte por adolescentes y en la que se destacaron con propia luz, según los comentaristas, Carol Singleton, Tommy Crater, Richard Snyder, Pamela Gordon, Robert Grass y Ruth Nirella.

La crítica local se enfrentó a la producción moderna, agitada, sentimental, apasionada y vehemente de una nueva escritora. Sabido es que las letras norteamericanas están siendo dominadas por un selecto número de damas. En la novela, en el reportaje, en el ensayo social, en el estudio político, en el cuento, en la cinematografía y en el teatro las mujeres norteamericanas obtienen, gozan y disfrutan famas que antes tan sólo eran patrimonio de los caballeros. Llegaba, pues, la novel autora — Dorothy Rood Steward — a ocupar un nuevo lugar.

La obra presenta los grandes y pequeños dramas, las ingenuas y deliciosas historietas, los amables o ingratos sueños de los muchachos que se reúnen en una escuela. Una vez más, pues, aparecía sobre el tinglado, el conflicto eterno de maestros y discípulos. El tema no es nuevo. Otros lo han llevado al teatro antes que Dorothy Rood Steward. Son muchos los comediógrafos que han llevado a escena sus experiencias, o sus impresiones, sobre la vida estudiantil o el ensayo pedagógico. De modo, pues, que en cuanto se levantó el telón y apareció una escuelita del lejano Oregón, en el clima melancólico del año 1907, la crítica se recostó un poco en la platea y esperó comentar un conflicto más, sentimentaloide y cursilón... Pero no, ahí estaba una palabra nueva, ahí había un conflicto intenso, ahí se producía un hecho original.

La maestra de esta historia, al principio, tiene una vaga idea de su misión. Ella va a enseñar. Ella tiene un concepto categórico de su labor. Ella piensa, medita, calibra y mide su oración y su ejemplo. Ajenos le son, en cuanto al corazón, aquellos muchachos que ante sí tiene. Pero a medida que se forma la familia escolar la maestra que ha ido a enseñar aprende; aprende a querer a aquellos pobres muchachos descalzos y hambrientos envueltos en la miseria, la inconsciencia, el amor salvaje y las violencias pasionales. El tema no ha sido improvisado; el tema y el ambiente se advierte que han sido vividos. La autora no ha sacado de su imaginación aquella vida y aquel drama múltiple de los muchachos reunidos allá. Eso es "un trozo de vida" más. Eso es una escena de nuestro vivir contemporáneo por crudo, violento y duro que sea... Trasciende hasta el aula lo que ocurre en los campos y en los hogares de los mayores. La dureza de la vida va a convertir a aquellos pobres niños en seres aguijoneados por las míseras ambiciones y los más desdichados afanes. Algunos se salvan, casi casi porque sí. Lo cierto es que la maestra ama apasionadamente a aquella generación tierna pero decidida y con harta prematura consciente del drama vital.

Hay una muchacha que muere a los catorce años después de una grave operación, a la que se ha sometido para acallar un grito de vida que le nacía desde lo más íntimo. Hay un muchacho mudo pero que con visajes, muecas y movimientos hace comprender que está enamorado de la maestra. Hay una ingenua profana que no comprende nada del más allá. Hay madres que se enfrentan a la maestra y hay madres que la defienden...

El caso es que al final del primer acto, el público y los críticos salieron al vestíbulo para fumar el habitual cigarrillo y unos a otros se preguntaron:

— ¿Quién es Dorothy Rood Steward?

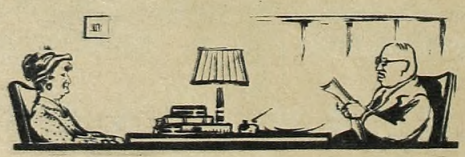
— Pues no sé...

— El caso es *que en esa joven* hay una escritora estupenda y una mujer que hará grandes cosas en el teatro...

Muchos interpelaron al director del teatro, que es Fred Burleigh, el director que presentó la obra, y a quien se le deben otros triunfos anteriores que han pasado con éxito fecundo de la provincia a Broadway... Y el director, misteriosamente, sólo les dijo que esperasen al término de la obra.

Al final del drama el público aclamó a la autora y mientras los corresponsales telefoneaban a Nueva York, Chicago, San Francisco o Filadelfia el éxito reveló quién era la autora...

La autora, en efecto, es una novel en estas artes. Es una firma nueva, pero no es, desdichadamente, una muchacha, una joven, una mujer florida. La autora ya tiene una largo pasado. Es una respetable anciana, una digna vieja — empleemos el vocablo por duro que sea — que tiene hijos y nietos.



Hace unos años, Dorothy Rood Steward — no hemos de tardar en saber su completa biografía — anunció que volvía a la escuela, mas no en calidad de profesora, sino en el de alumna. No era de esos espíritus que en cuanto peinan canas y pueden alardear de experiencia, exclaman pedantemente:

— Yo ya no tengo nada que aprender...

Sí, Dorothy Rood Steward tenía algo que aprender porque quería hacer algo que no sabía: escribir un drama. Acaso el drama de su vida. Acaso el drama de algún pariente o de alguna amiga... Y la respetable abuelita atravesó un día el umbral del *Carnegie Tech* de Pittsburgo y entrevistó al director para decirle que deseaba estudiar "arte dramático". En suma: quería que le explicaran cómo se escribe una comedia; qué recursos puede tener un novel para construirla y para dosificar el interés desde el planteamiento al desenlace, manteniendo el nudo en su mayor intensidad... Ella llevaba unas cuartillas escritas ya, pero comprendía que cuanto había imaginado no era exactamente lo que ella quería, lo que ella llevaba dentro...

Así, pues, Dorothy Rood Steward pasó a una clase, y Thomas Job — que desdichadamente no ha podido ver el triunfo de su alumna, pues hace poco que ha fallecido — le fué explicando cómo podía mejorar lo escrito. No existen maestros que enseñen a escribir dramas a quienes no pueden escribirlos... ("El poeta nace y no se hace"... "Lo que Natura no da, Salamanca no presta"...) Pero sí existen quienes pueden señalar su camino a los inspirados. Dorothy Rood Steward, tras unos años de estudio tenaz y recio — acaso leyó comedias, acaso las comentó, acaso le fueron sugeridos los arreglos, acaso esto, acaso lo otro..., — apareció con su drama bajo el brazo en la Casa de Comedias de Pittsburgo. La misión de los directores ya se sabe que es la de leer obras. Y, generalmente, se suelen leer las de quienes tienen cierto nombre o las de cuantos no lo tienen... Pero enfrentarse a una dama, muy bien vestida y que luce unos cabellos finísimamente blancos bajo un sombrero discreto, es difícil. Siempre hay un encogimiento de hombros y un dedo índice que se va a la sien pensando que se ha enfrentado a una demente, en cuanto la persona vuelve a la calle.

El director no lo hizo. Claro que el ejemplar le llegó recomendado por una carta del rector de la Universidad Teatral de Yale, Boyd Smith, en la que le daba algunos antecedentes intelectuales de la autora, por ejemplo, que había estrenado dos comedias en teatros experimentales universitarios y que hasta en el tablado del *Carnegie Tech* le había dirigido

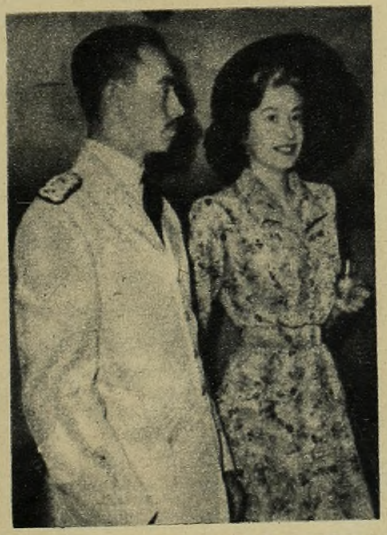
(Concluye en la pág. 70)

● Durante la ceremonia religiosa del enlace de la señorita **Ofelia Bety Cejas** con el teniente **Oriol Solé Costa**, que fué bendecido en la iglesia castrense de Nuestra Señora de Luján.

ENLACE CEJAS - SOLE COSTA

● La novia al entrar al templo del brazo del padrino, capitán **Carlos Alberto Sister.**

● Parte de la concurrencia en el Círculo Militar, donde se llevó a cabo la fiesta.



● **María Teresa Pasos y Alberto Rodríguez.**

● **María del Carmen Hartridge y Jesús María Solé Costa.**

Manuela Rivero, la que fué mucama de don Manuel de Falla.

ALGO MAS SOBRE LA VIDA DEL MAESTRO

MANUEL DE FALLA EN EL RECUERDO DE ALTA GRACIA

POR GASTON GORI

DESDE "Los Espinillos", el chalet donde vivió sus últimos años y murió el extraordinario artista español, el más hermoso panorama de Alta Gracia se abre en abanico inmenso, profundo, próximo y lejano a la vez, suave en la policromía de las sierras, grácil y móvil en las arboledas —sauces, plátanos,— por donde raras veces paseaba, menudo, silencioso, el creador de *Amor Brujo*, o por donde ascendía para rezar en la capilla de la Virgen de Lourdes, como un asceta que anduviera desde su ermita hasta ese sitio de peregrinación y de recogimiento. Manuel de Falla es recordado por los vecinos con emocionante respeto, y se afirmaría que cuanto dicen de él —muy poquita cosa— es, más que recuerdo sobre un hombre, evocación indecisa de una figura que en el silencio de la sierra se veía andar, muy de tarde en tarde, como una sombra aureolada por el prestigio de su talento. Para acercarnos al conocimiento de la intimidad de Falla, hemos buscado a Manuela Rivero, su última mucama. A los sones de la esquila que decora y alerta desde el portón de entrada a "Los Espinillos" acudió la mujer, una criolla pausada, sin recelos, y cuando supo qué curiosidad nos llevaba, nos dijo:

—*¡Oh!, el señor era como un pajarito. Para comer tomaba un pellizco de aquí, otro de allí, y todo muy escaso. La niña María del Carmen lo cuidaba como un ángel...*

Amigos nuestros de la Orquesta Sinfónica de Córdoba nos corroboraron lo dicho por Manuela Rivero. Falla era admirablemente sobrio en sus comidas, y por extremo cuidado en ellas, llegaba hasta la minuciosidad. Hacía cubrir platos, pocillos y jarritas con campanas de tela metálica o tapas de lo mismo, todo ello vigilado, pulcro y de una sencillez monasterial. Bastábanle para sustento los breves bocaditos que soportaba su inapetencia y alguna píldora con que se medicaba parsimoniosamente.

—*El señor salía los domingos para ir a misa... Cuando paseaba a la tardecita; caminaba por aquí.*

Y nos señala la mujer el antepatio de "Los Espinillos", rumoroso el viento en los cipreses, clara la luz, límpido el cielo, y en este mes del año, toda la arboleda abismada en el encantamiento de las cigarras. A la hora del Angelus, cuando desde el chalet —ermita diría Rafael Alberti— la solemnidad del panorama se ahonda en hermosura y el sosiego parece, más que bajar del cielo, ascender desde la tierra en esfumación prodigiosa de colores, Manuel de Falla se sentaba al piano.

—*Tocaba un ratito no más, y muy bajo* — con sordina, nos dirá luego un músico — *y siempre a esta hora; por la noche trabajaba yo no sé en qué, pero sería en esa obra que decía María del Carmen, la hermana del señor. A las doce de la noche cenaba, a las diez de la mañana tomaba el desayuno, y a las cuatro de la tarde, el almuerzo. El señor era muy raro para comer...*

Habla Manuela Rivero a media voz, con recato, y sus ojos se iluminan cuando logra precisar una imagen, un recuerdo del hombre que ella sabe glorioso, pero que, por vivir recogido en la bondad del silencio, no le ha dejado más que impresiones de ceñida sobriedad. La magra figura se le escurre, como a la mayor parte de quienes lo trataron; se esfuma en la lírica hora que el artista prefería: aquella que anunciaba, al oscurecer sobre los plátanos, el sumergimiento de toda la belleza de las sierras en la serenidad de la noche.

—*Muchas personas lo visitaban. Andaba siempre con su bastón; cuando no se servía de él, lo tenía entre las manos y lo frotaba suavecito como para tomarle calor...*

Entre la gente del pueblo no se ha tejido en torno a Falla ninguna anécdota. Su recuerdo es hondo y, por explicable fenómeno popular de adhesión a los grandes artistas, en Alta Gracia la veneración por su música se une a un claro sentimiento de respeto casi místico. Hasta el hombre más rudo, cuando lo nombra, a nuestra instancia, trasunta pureza en la evocación. Para mucha gente, el nombre de Falla está unido a su religiosidad, a su traslado silencioso desde "Los Espinillos" a la iglesia o a la capilla. Un asceta no hubiese impresionado en forma distinta; para hablar del maestro hay apagamiento en la voz, reconcentración para asir lo huidizos que fueron sus hechos cotidianos, fuera del ámbito y de la resonancia de su música.

—*La tarde antes de morir estuvo con un amigo, alegre, bondadoso como siempre. Era una tarde fresca, y recuerdo que por la noche, al retirarse, pidió a la niña María del Carmen que rezara...*

La solemnidad del paisaje se profundiza y cobra altura en los montes; el sonoro canto de las cigarras rebulle entre las ramas sin alterar la quietud del valle, que allá abajo vive también en un rápido arroyo entre sauces y plátanos. La casa que habitó don Manuel de Falla tiene un filo de luz en las cumbreras del tejado, una luz apacible, fina, que puja por no desfallecer... Esta era la dulce hora del recogimiento en la vida del maestro, la preferida en su soledad para sentarse al piano — con sordina — y tocar un momento, un momentito nada más.

Se ha pronunciado la palabra muerte, y con la gloria de Manuel de Falla aun más emociona la hermosura de Alta Gracia.

En este chalet vivió sus últimos años y murió, el 14 de noviembre de 1946, don Manuel de Falla.

PULVERICE ZOCALOS
E INTERSTICIOS
con
Duratox
Shell
SHELL
el insecticida de las
1.000 HORAS MORTIFERAS
De efecto duradero en: paredes, pisos, puertas, telas metálicas, zócalos, intersticios, etcétera.
Evitará el
GRAN PELIGRO
de las cucarachas, chinches, moscas, mosquitos, vinchucas y otros insectos dañinos.
INSECTICIDA
Duratox
Shell
DE EFECTO DURADERO
SHELL-MEX ARGENTINA LTD.

Hados propicios

CUENTO DE

ERNESTO MARIO BARREDA

ILUSTRACION

DE LEMOS

LA playa de baños se despoblaba. Una niebla húmeda envolvía las casas, se extendía sobre el mar. Rita, antes de abandonar la ciudad, le arrojó una mirada de despedida.

Miraba la ciudad, pero sólo veía su propio drama. Suspiró. Ya el empleado cargaba sus valijas y su manta de viaje. El vagón estaba lleno y únicamente, hacia la mitad, dos asientos vacíos parecían esperar a sus retrasados ocupantes.

— Aquí es, señorita — dijo el empleado, consultando el boleto. Era número 54.

"¡Es lástima que el asiento no esté junto a la ventanilla!", penso ella, sentándose con disgusto. Echó una mirada codiciosa al número 56, que estaba a su lado. Si le tocaba por compañía una persona antipática, tendría como único paisaje las espaldas de los viajeros. O si no, le sería forzoso abismarse en sus pensamientos, lo que sería peor. Quería olvidar. Era rubia, con ojos muy negros. Esos ojos muy negros que ahora suelen tener algunas rubias. Su vestido oscuro la hacía aparecer como de luto. Y estaba de luto por su corazón.

Con esto ya se dice que Rita era romántica. Y era también celosa.

Tuvo una sonrisa de picardía y, con ademán resuelto, se instaló en el asiento vecino, que seguía desocupado. Para el que viniera, ahí estaba el suyo. Se haría la distraída. Si era hombre, no tendría valor para molestarla.

Sí, los celos eran su drama. Ellos la habían llevado a sacrificar todo lo que amaba. Prefería cederlo todo antes que compartir ni una mirada de su amor. Sí, ella era celosa; pero él no lo era. Ya los hombres no eran celosos; sólo eran celosas las mujeres... "¿Por qué?", se preguntaba.

Oyó un rumor de pasos y luego una voz que le decía:

— Señorita, usted se ha equivocado de lugar...

— No sé..., tal vez distraída... — Y acentuó en su labio inferior un gesto desdeñoso, haciendo ademán de levantarse.

— ¡Oh, no! — se opuso la voz, con suave pero agudo tono. — No deseo que usted se incomode..., pero como este asiento es el suyo, a usted le deberé el placer de ocuparlo...

Fué a levantarse de un salto, pero ya el lugar vecino no estaba libre. Sintió que las mejillas le ardían. Quedóse temblorosa y quieta, como un pájaro caído en la red.

El tren, igual que un cómplice, se puso en marcha.

Por un rato le pareció que soñaba, porque aquello no podía ser. Luego, cuando se hubo cerciorado de que "él" estaba allí, un temblor de gozo le agitó el corazón. Comprendió que amaba siempre a aquel hombre odiado.

— La providencia parece que vela por sus criaturas... — comenzó él, con ligero acento zumbón. — Este lugar, que hubiera pagado a precio de oro, me llega como un regalo del destino...

— ¿Por qué, señor? — se le escapó, impaciente, aunque habíase hecho el propósito de no contestarle.

Alberto enmudeció. Un compromiso, ya próximo a formalizarse, roto por una fruslería. En vano habían sido sus explicaciones, porque ella se empeñó en

(Concluye en la pág. 69)

Un porvenir brillante aguarda a los tres Alberte

Si bien aún son demasiado pequeños para demostrar su inclinación por alguna actividad u ocupación determinada, cuando estén en edad de elegir, Mónica, Adrián y Claudio lo harán con la certidumbre de poder iniciarla bajo los mejores auspicios pues dispondrán del capital que acaba de instituirles su padre mediante una DOTE en COLUMBIA.

Estos afortunados niños, son hijos de los esposos Alberte - Martínez, alto funcionario él del National City Bank, domiciliados en Directorio 1479, Haedo.

NORBERTO J. CUNE

¿Qué será su hijito?

CUALESQUIERA que sean sus aspiraciones con respecto al porvenir de su hijo, resulta conveniente asegurarle desde ahora el capital necesario para realizar esa aspiración, mediante el fácil, cómodo y barato plan que ofrece COLUMBIA, y cuyos detalles obtendrá con sólo llamar por teléfono a 33-8261.

COLUMBIA

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS - RIVADAVIA 409 - BUENOS AIRES

El rajá Ramchandra Rajwade y su señora, la princesa Indumati, que desciende de una antigua familia guerrera. El casamiento de la bella hija del maharajá de Sangli fué concertado cuando Ramchandra e Indumati eran niños, según la antigua costumbre india.

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BUENOS AIRES

El príncipe Rajwade dice: "Nahuel Huapí es tan bello que no se le puede desear ningún cambio"

POR PAT LEROY

EN esta semana figura en mi sección el descendiente de una de las más antiguas familias de Gwalior, de la India, el príncipe rajá Ramchandra Rajwade, quien les va a contar sus impresiones sobre la excursión a Nahuel Huapí. El príncipe visitó las montañas más hermosas del mundo: el Himalaya, en su patria; Kandy, en Ceilán; los fiordos, en Noruega. Por eso ha de interesar a todos, indudablemente, su relato, en que presentará sobre tal fondo a nuestra cordillera, en el sur.

Antes de partir para Bariloche, el príncipe, que es un hombre gentil, de gran sentido del humor, prometió, a través de una conversación conmigo, que mandaría una carta con la descripción de sus impresiones "as soon as possible" (tan pronto como sea posible). Cuando, entre broma y broma, expresé cierta duda en cuanto al cumplimiento de esta promesa, Rajwade, riéndose, dijo que estaba pronto para hacer una declaración solemne al respecto. Yo entonces, al desconocer un tanto las cuestiones religiosas de la India, le propuse que lo hiciera por Buda. En seguida quedó revelado que el príncipe no es creyente de ese dios, y entonces mi interlocutor, en un arrebato de buen humor, formuló su promesa por el dios indio: Bhagwatgita. Al no recibir después de Año Nuevo carta alguna suya, empecé a inquietarme y envié un telegrama al hotel Tunkelen, de Bariloche. En eso no hubo, sin embargo, ninguna astucia mía, como lo insinúa el príncipe (véase la primera frase de su carta). Hubo solamente, hablando en lenguaje diplomático, una distinta interpretación de nuestro convenio. En efecto, supuse que el príncipe escribiría después de algunos días de su llegada y no después de terminada su visita a Bariloche, donde diariamente emprendía con su esposa excursiones hacia las regiones montañosas.

El príncipe Ramchandra Rajwade procede de una familia antigua de Gwalior, que durante los últimos ciento cincuenta años proveía a este estado de primeros ministros. Ramchandra es el nombre de uno de los dioses de su religión.

Las posesiones del príncipe en Gwalior se componen de extensas tierras. El, por propia voluntad, ha entregado la mitad de sus ganancias al Estado. Rajwade es un rajá moderno, y en él no habéis de encontrar nada de lo que relatan las fantásticas películas sobre la India exótica. Esta India ya pertenece al ayer. Ahora es un estado que se encamina, a pasos de gigante, a convertirse en una potencia moderna. Rajwade estudió las bellas artes en Poona y Alahabada, prestando actualmente a su patria servicios como diplomático. Su esposa, la princesa Indumati (clara como la luna), es hija del maharajá Sangli, y procede de una familia que está vinculada por sentimientos de amistad con la de Rajwade. Al ver la suave y delicada belleza de esta dama, uno nunca podría imaginarse que tan hermosa mujer, de una voz tranquila y melódica, proceda de una de las familias más guerreras de la India, de una estirpe de soldados, cuyos representantes morían casi todos en los campos de batalla al defender la causa de la libertad. La familia Patwardhan formaba parte de la confederación de los maharajaes que en los siglos XVII y XVIII libraron sangrientas batallas contra los franceses, los ingleses y el nizam de Hayderabad.

UN RAJA QUE NADA TIENE QUE VER CON LAS FANTASTICAS PELICULAS SE DECLARA ENAMORADO DE NUESTROS LAGOS DEL SUR.

Cuando regresó a Buenos Aires, la princesa se encontró con una agradable sorpresa. Por fin había llegado el cocinero

Shanker, largamente esperado, trayendo todo el pesado equipaje del príncipe y una magnífica arpa ("sitar") de la princesa Indumati, su predilecto instrumento. Casualmente, presencié la tarea de desempaquetar una magnífica colección de objetos para la mesa, entre los cuales se destacaban unas gigantescas bandejas de plata. Estas sirven de platos. (Los hindúes comen toda la comida simultáneamente.) Las grandes bandejas las va a llenar el fiel Shanker, cuya familia forma parte de la servidumbre de los príncipes Rajwade desde siglos atrás.

Con esto toca a su fin mi propio relato. La palabra la tiene ahora el rajá Ramchandra Rajwade:

"Como usted ve, cumplo con lo prometido. Lo que me rehusé a hacer, en realidad, fué caer en la trampa que usted me había preparado para que escribiera un artículo sobre la región de los lagos del sur antes de visitarla. Ahora que la he visitado, le envío mis impresiones.

"Acompañado de mi esposa, he visitado parajes magníficos: el del valle del Liddar, las regiones de Naini Tal y Kanikhet, los lagos alpinos y la región submontañosa del norte de Italia, los fiordos de Noruega, la región de Quebec y del San Lorenzo, Hobart y los alrededores de Tasmania, las regiones de Kandy y Nuvara Eliya, de Ceilán, y el Himalaya.

"Naturalmente que no se puede dejar de hacer comparaciones, si no abiertamente, por lo menos en nuestro pensamiento, y, por lógica, estas comparaciones influyen sobre la apreciación final.

MUCHA DIFERENCIA HAY DEL HIMALAYA AL TRONADOR, PERO AMBOS ESPECTACULOS SON IGUALMENTE INOLVIDABLES.

"Pero aun en el terreno del pensamiento me propongo dejar a un lado el Himalaya, pues constituye una seria amenaza. Las cumbres son de una soberbia grandiosidad. Los trece picos más altos que se conocen figuran allí y por eso son el techo del mundo.

"El misterio y la fascinación del monte Everest, del Kanchanganga y del Nanga Parbhat, con sus gigantescos torrentes, sus violentos ventarrones, la falta de oxígeno, que produce casos de amnesia y en ciertas ocasiones lleva a la locura, las desconcertantes e inescalables murallas de nieve, todo esto constituye un conglomerado de factores que tienden a elevar estas montañas de su categoría de fenómeno natural al de sobrenatural. Y es en estas regiones, en sus valles y en sus menores alturas, además de la dominante grandiosidad, donde reina absoluta la belleza.

"El Kanchanganga visto desde Darjeeling, con su contextura de plata y cristal, la exuberante variedad de flores silvestres en el valle del Liddar y en las laderas de la gran cordillera, el ininterrumpido clamor de los truenos y los relámpagos — a cuya luz leí en cierta oportunidad un libro — las montañas de Pir Panjals, los jardines de Mogul, en Cachemira, todos son recuerdos que permanecen inolvidables después que los sentidos se han saturado de tanta belleza. Los montes del Himalaya son, pues, dignos de un artículo aparte.

"En la región de Nahuel Huapí, el primer signo de belleza lo constituye la configuración de los lagos. Un mapa de este lugar muestra a los lagos en forma de un gran cocodrilo descansando con la boca sobre el río Limay, extendiendo el cuello hacia la península de Llao Llao, y con la cola formada por el lago Espejo; los distintos brazos forman las patas del animal. El Traful y el Mascardi parecen dos cachorros de cocodrilo. De esta configuración surge un efecto preñado de belleza.

"Es una especie de limitación geográfica que evita que la imaginación vuele en el espacio y hace que la mente se concentre en la magnificencia del lugar. La posibilidad de ver la otra orilla contribuye a aumentar la belleza.

"Naturalmente que lo dicho hasta ahora se refiere también al aspecto pictórico. Un cuadro en blanco y negro es una cuestión de líneas y sombras. La región de los lagos vive en un derroche de colores. Naimi Tal y Kandy, con sus lagos, posee la misma cualidad en una medida minúscula. La belleza de los lagos de Cachemira es distinta. Allí los lagos y las montañas no juegan a las escondidas. En los fiordos noruegos, la parte de agua queda fuera del foco y la escabrosidad y el aspecto salvaje de los despeñaderos son lo que resalta a la vista.

"En Tasmania, si bien el estuario del Dervent y las entradas en forma de arabescos que hace el mar en la tierra ofrecen una belleza de extraños contrastes, aun en esa región unas veces es el elemento agua el que predomina, y otras, la montaña.

"En la región de Nahuel Huapí un equilibrio perfecto parece haberse conseguido entre la importancia del agua y la montaña, quedando, como resultado, un magnífico rincón de la tierra. Y la proporción es la justa. Hasta la altura de las montañas y los ángulos que éstas dibujan sobre las aguas, en el cielo y sobre las otras alturas son tan magníficos, que es imposible desear ningún cambio.

"Dentro de esta amplia descripción hay un cuadro de exquisitos detalles. El Tronador, con blanco y negro; los arrayanes, que en sí son tan hermosos como los eucaliptos de Australia; el *Mutisia Decuriens*, que parece un emblema de honor con el verde del bosque como fondo; el amarillo radiante del amancay, y el rojo vivo del quintral; los campos cubiertos de margaritas; los varios y exquisitos colores de los lagos, que van del verde jade al azul cobalto; la bizarra formación rocosa en el valle encantado; el Mirador, el Jorge de Puerto Brest, los innumerables escondites y rinconcitos, como Villa Angostura y Ultima Esperanza, para que la gente enamorada pueda soñar, y, por sobre todo, la belleza maravillosa del lago Traful... Así es como he visto a Nahuel Huapí. ¿Está usted satisfecho?"

(ver página siguiente)

La princesa se dedica fervorosamente a la música. Con gracia y talento toca el arpa india, llamada "sitar", que fué traída a la Argentina por un viejo servidor de los Rajwade, el fiel Shanker.

El mundo de la diplomacia

EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

POR PEGGY LEROY

padrino en la ceremonia del bautismo.

★ Uno de los hombres más ricos del mundo, el maharajá de Jaipur, invitó al team argentino de polo La Concepción a participar en los matches que se disputarán próximamente en la India. El maharajá, que cuenta cuarenta años de edad, es presidente del Polo Club Hindú y, a la vez, un excelente jugador. Su esposa es la hermosa hermana del maharajá de Coochbejar.

El team hindú se compone de la siguiente manera: el maharajá de Jaipur, maharajá de Kumar, rajá Abhay Singh y rajá Hanut Singh.

El team argentino, compuesto por Jorge, José M. y Carlos Torres Zavaleta y Juan J. Blaquier, se trasladará a la India a fines de enero.

★ El rey del acero, Fritz Thyssen, quien antes de la guerra mantenía ocupados a 300.000 obreros, visitó en Buenos Aires a su única y amada hija, Anita, a quien no veía desde hacía diez años. Anita Thyssen se casó con el apuesto, pero desprovisto de dinero, conde húngaro Zichy, con quien vino a la Argentina en 1938. Pasados unos años se divorció, y Anita Thyssen de Zichy quedó sola y enferma (víctima de la parálisis infantil) con sus dos hijos, Federico, de doce años, y Claudio, de siete, este último nacido en la Argentina. La hija del hombre que tuvo la mayor fortuna de Europa vive en una modesta casa del Tigre. Fritz Thyssen, quien en 1939 se opuso a Hitler por considerar el ataque contra Polonia como un crimen, expió su valiente decisión con una reclusión de cuatro años en los campos de concentración de Dachau y Buchenwalde, donde su salud se vió quebrantada. Thyssen cuenta ahora setenta y seis años. Padece una grave enfermedad al corazón, y, siguiendo el consejo del médico doctor Riedel, se trasladará a Bariloche para quedarse allí unas seis semanas, escapando a los fuertes calores de Buenos Aires. Admira la música húngara, y el día siguiente de su llegada a Buenos Aires visitó uno de los locales nocturnos en que se interpretan las "czardas" auténticas. Regresó al hotel alrededor de medianoche, y eso originó el reproche del doctor Riedel, quien es responsable por la salud de Thyssen. Esta semana Thyssen celebrará sus bodas de oro. El mismo día su nieto se presentará en la iglesia del Tigre para la primera comunión. Los Thyssen son católicos fervientes. El fundador de la dinastía Thyssen fué un modesto obrero que, mediante su propio trabajo, logró reunir una inmensa fortuna.

Coronel Hans Ulrich Rudel.

Jorge Morone y Andrea Sorg, el día de su enlace.

El ministro de Relaciones Exteriores, doctor Hipólito J. Paz, saluda a la novia.

★ Por fin llegué a conocer a Vittorio Mussolini, hijo del Duce. Tomamos café, los dos, en un pequeño bar de la calle Florida, y luego nos encaminamos hacia un bar lácteo para ingerir un almuerzo ligero. ¿Cuál es mi impresión sobre este encuentro? Resulta muy difícil ser hijo de Benito Mussolini, pero Vittorio cumple con su papel en forma muy gentil, simpática, sin pretensiones. No se ha sentido abatido bajo el peso de los trágicos acontecimientos que ocurrieron en los últimos años. Encontró su lugar en la vida al dedicarse enteramente al trabajo y a la familia. Vittorio se entusiasma con el fútbol y se interesa por este deporte. Va a los matches. También lo apasiona el boxeo. En el campeonato de fútbol se declaró "hincha" de Chacarita. Pero me dijo que no está favoreciendo a ningún team en forma especial. En la cancha siempre se pone del lado del cuadro más débil. Asimismo, me reveló, riéndose, que le había escrito a su hermana, Edda Ciano, diciéndole que estaría dispuesto a enviar, cada semana, colaboraciones para su periódico "Insieme", con tal que éstas sean bien pagadas. Otra novedad interesante, de la que me enteré durante la conversación con Vittorio — quien lleva lentes ahumados y elude, por motivos comprensibles, la curiosidad de las multitudes, — es que a la Argentina ha venido una prima suya, que después de la guerra se casó con un soldado polaco, el suboficial Nowak, del ejército del general Anders. Uno de los pequeños Nowak nació en la Argentina, y Vittorio actuó de

★ Un casamiento internacional muy elegante. La bella y llena de encantos húngara Andrea Sorg se casó con el doctor Jorge Morone. El padre de la desposada pertenece a la aristocracia húngara. Poseía un magnífico castillo, en el que actualmente se aloja el comando soviético. La casa de los señores Sorg en Buenos Aires, la que describí en cierta oportunidad, es la única a la que concurre el misterioso y solitario archiduque Alberto de Habsburgo, cuyas pretensiones al trono húngaro se comentaban mucho antes de la guerra. El joven Morone es hijo del doctor Enrique Eduardo Morone, ex ministro de Agricultura del gobierno republicano de Mussolini. El doctor Morone nació en la Argentina. Como testigos figuraban el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Hipólito Jesús Paz; el príncipe Carlos Egon von Hohenlohe, quien escribe bajo su propio nombre artículos para el diario alemán "Freie Presse", y el conocido industrial Agostino Roca. Entre los invitados al casamiento se encontraba también Vittorio Mussolini.

★ Después de su regreso de Córdoba he de encontrarme con el coronel aviador Hans Ulrich Rudel, máximo héroe alemán de la última guerra. El 1º de enero de 1945 Hitler dijo al coronel Rudel: "Usted es el soldado más grande y valiente de Alemania. He decidido, con este motivo, crear una nueva medalla de oro, con hojas de roble, espadas y brillantes, agregada a la cruz de hierro, destinada a los oficiales de más méritos. Condecoro con ella a usted y lo nombro, simultáneamente, coronel."

Rudel llevó a cabo 2.530 vuelos. Derribó muchísimos aviones y destruyó 519 tanques rusos, hundió un acorazado y dos cruceros del enemigo. Fué cinco veces herido. En 1945 perdió la pierna derecha. Siguió volando con una pierna postiza. En Buenos Aires escribió sus memorias bajo el título de "Trotzdem" ("A pesar de todo").

El equipo de polo de La Concepción, que jugará en la India.

Valores argentinos que surgen

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO

MARIA CRISTINA KOFOED

CUENTA nuestro país en María Cristina Kofoed con una de las más destacadas concertistas de piano. Pese a su juventud, posee ya una personalidad definida que la acrecienta continuamente, dándole vigor en su afán constante de superación. Nacida en Buenos Aires en 1931, demostró atracción por la música y gran contracción para el estudio.

En el año 1940 obtuvo el Premio Extraordinario y después el premio Santa Cecilia, estudiando bajo la dirección de los maestros Jorge C. Fanelli, en piano, y Salvador Axenfeld, en materias teóricomusicales. Presentóse como solista a los once años con el concierto en re menor de Mozart y luego con el concierto en do mayor de Beethoven.

Siguió los cursos superiores en el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico "Carlos López Buchardo", egresando en el año 1948. Desde los años 1946 y 1947, en que actuó en la sala del Consejo de Mujeres con programas de responsabilidad, siguió ofreciendo audiciones en la Peña de Bellas Artes, de La Plata, y en la Casa de la Provincia de Buenos Aires.

En el corriente año se presentó en el teatro Presidente Alvear, y luego en la sala del Teatro Nacional Cervantes, en la Universidad Nacional de Bellas Artes de La Plata y en la Casa del Teatro.

Estudiosa en sumo grado, sus presentaciones son siempre magníficas sesiones de arte, pudiéndose comprobar año tras año sus manifiestos adelantos.

Espíritu cultivado, conoce la vida y la obra de los autores que interpreta y sabe situarlos a cada uno de ellos dentro del estilo más apropiado a su época.

Su técnica es clara y firme; su sonoridad, rica en matices; el manejo de los pedales es justo, y estas características, también reconocidas por la prensa en general, la colocan en un lugar de privilegio dentro del cuadro de intérpretes argentinos del teclado.

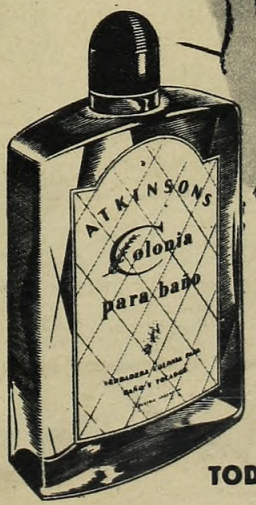
ATKINSONS

Colonia para baño

Refresca y Reanima,

porque es

Verdadera Colonia!...



En frascos de:
50 c.c., $ 3.20
100 c.c., $ 5.80
200 c.c., $ 10.50
400 c.c., $ 19.-
750 c.c., $ 35.-

Creada en Londres y terminada de elaborar en Buenos Aires con esencias importadas.

IDEAL PARA **TODO** USO ABUNDANTE!

CB-56

"Su cutis es suave y perfumado como un pétalo de rosa"

¡Cuídelo!

Usando diariamente jabón TINKAL, queda asegurada la lozanía de su piel, pues la preparación científica y las propiedades benéficas de su suave y abundante espuma, conservarán la tersura y juventud con que la naturaleza la ha dotado.

Su hermosa piel tendrá un marco de seduccion en la fragancia de la Loción TINKAL, un perfume moderno que da una nota primaveral a su belleza. Perfume su piel con la fragancia que los hombres adoran.

JABON Y LOCION

TINKAL

BRILLANTINA
SHAMPOO
LAPIZ LABIAL
TALCO
POLVO FACIAL

Perfumería "VERITAS" de
"LA FARMACO ARGENTINA" S. A.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

EN LA ANTIGÜEDAD CLASICA...

...se cenaba en la última hora del día y era la comida principal. Durante la Edad Media y hasta tiempos muy modernos, ésta se hacía a mediodía y se cenaba ligeramente por la noche, costumbre que aún subsiste en la mayor parte de los hogares de España. Desde la invasión de las costumbres francesas, casi a mediados del siglo pasado, se hace la comida principal en las primeras horas de la noche, y, si se cena, se hace cerca de la medianoche. La historia de la gastronomía registra tres clases de cenas: La cena cotidiana, las cenas convites o festines nocturnos y las celebradas en ciertas solemnidades. De la primera sólo se puede decir que fué siempre una comida secundaria. Verificada, ya en la última hora del día, ya en las de la noche que median desde ésta hasta las doce. Con el nombre de dorpe los griegos, y de cena los romanos, figuraba entre las cuatro comidas que corresponden al almuerzo, comida, merienda y cena y de los modernos. Cenóse habitualmente en Francia hasta después de la revolución de 1793, cuando trastornadas las antiguas costumbres, desarrollada la afición al teatro y otros espectáculos nocturnos, fué preciso cambiar el orden y entidad de las comidas. Habíase *comido*, es decir, hecho la principal refección cotidiana, al mediar el día, y se terminaba éste con una cena más o menos ligera. Con la alteración de las costumbres se almorzó a las doce, se comió a las seis y se cenó después. Pero esta modificación que en Francia se introdujo, en general, durante el primer cuarto de siglo, tardó más en invadir a otros países, y en España sobre todo, aunque muy generalizado comer a la francesa, como dicen, no puede decirse que fué costumbre común de todas las comarcas española en ese tiempo.

SOPA DE CERVEZA...

Esta sopa es el plato clásico de los estudiantes de las universidades alemanas. Hacer dorar en manteca (como para salsa blanca y en la misma proporción) harina, agregar cerveza. Condimentar con sal y pimienta y un puñado de azúcar. Dejar hervir algunos instantes; agregar dos o tres decilitros de crema de leche y volcar hirviendo sobre rebanadas de pan tostadas. Se le agrega a esta sopa una pulgarada de canela en polvo. Puede trabarse con yemas de huevo.

DEL CONOCIMIENTO PARTICULAR...

...de los alimentos y principalmente de las carnes, aves y caza, depende la buena confección de los platos y la economía dentro del presupuesto. Es importante que el cocinero sea entendido y conozca qué parte del animal es mejor para asados, caldos, guisos, etc., pues de otro modo sería un fracaso completo emplear para los asados carnes de segundo orden y un despilfarro inútil hacer caldo con los trozos escogidos.

LOS SERVICIOS DE MESA MAS COMUNES...

...son a la francesa, a la rusa y mixto. El primero es poco usado. Consiste en colocar sobre la mesa todas las viandas y el servicio; los platos calientes sobre calentadores. El servicio a la rusa es más práctico, y consiste en que los criados pasen los platos y los comensales se sirven. El servicio mixto participa de los dos. Se colocan sobre la mesa los platos fríos y los criados sirven los calientes. Los dos géneros admiten guarnición de frutas y flores en la mesa.

ESENCIA DE AJO...

Ingredientes: ocho dientes de ajo, ocho clavos de olor, tres hojas de laurel, una y media cucharaditas de azúcar molido, una botella de vino blanco. Quitar a los ajos la piel que los cubre, introducir en cada uno de ellos un clavo de olor. En una cacerola colocar el vino con el laurel, los ajos y el azúcar; hacer hervir hasta reducir a la mitad, retirar del fuego, dejar enfriar y filtrar, guardándolo en botellitas bien tapadas. Esta esencia se utiliza para dar riquísimo sabor a la carne y al pescado. Unas seis gotas son suficientes.

ES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

VINOS NORTEAMERICANOS

Actualmente, con California, Nueva York, Illinois y Pensilvania son, con las regiones del lago Erie y del río Ohío, así como la del Misurí, aquellas en que se elaboran mejores vinos de todo el vasto suelo de los Estados Unidos de Norteamérica. Además, son mejores los de Stenben County. Hay en la Unión mucha afición a los vinos espumosos y se elabora bastante seudochampaña. De esta excesiva afición, fundada en el amor a las apariencias, se queja la escritora Margarita Wilson cuando dice que hay demasiada gente que no está contenta si no ve burbujas en su copa.

STANTON COCKTAIL

Dos chorros de benedictine. Mitad de ginebra. Mitad de vermut francés. Llénese el shaker con hielo. Agítese, cuélese y sírvase.

EL PULQUE MEXICANO

El vino es tuyo que la
[herida agave
para los hijos vierte
del Anáhuac feliz, y la
[hoja es tuya
que cuando de suave
humo en espigas vagorosas
[huya...

(Andrés Bello: *Oda a la Agricultura de la zona Tórrida.)*

DOS EN UNO

Una tercera parte de vermut corriente. Otra de vermut francés. Una tercera de gin seco. Batir y servir acompañado por una aceituna.

ALGO SOBRE EL VERMUT

La primera materia para fabricar esta bebida es el vino moscatel de Asti y del alto Monferrato, que se mezcla con *concia*, o vino infuso con drogas aromáticas, entre las que predomina el ajenjo, mezclado con enebro, genciana, cálamo y otras, y después se le agrega alcohol hasta alcanzar de un quince a un dieciocho por ciento. Este tipo de vermut, llamado corriente o italiano, tiene un sabor bastante dulce, a pesar de abundar en yerbas amargantes, debido a su cantidad de azúcar, que oscila entre el seis y el nueve por ciento. También se fabrica vermut espumante saturándolo en frío con ácido carbónico a presión.

ORIGEN DE LA PALABRA WHISKY

Es remotísimo: tanto, que su nombre proviene de una palabra céltica, *iusque-beatha*, que significa "agua de vida", denominación idéntica a la que en Francia se da al aguardiente en general: *Eau de vie.*

NARRAGANSETT COOLER

El zumo y la piel de una naranja. El whisky que más convenga. Una botella de ginger ale fría. Un cubito de hielo.

COCKTAIL DE CHOCOLATE

La yema de un huevo. Mitad de chartreuse amarillo. Media cucharadita de chocolate en polvo, por cada porción. Sacúdase bien y cuélese en copas para cocktail. La proporción de hielo estará de acuerdo con el gusto y la cantidad de copas a servir.

SOUSSANIANA

El poeta porteñoginebrino Charles de Soussens era hombre muy discreto y comprensivo. Bohemio pertinaz y querido, jamás andaba con un peso en el bolsillo. Sus camaradas se complacían en convidarlo, porque su compañía resultaba siempre grata. Pero el poeta, conocedor de las "probabilidades" de sus amigos, cuando se aproximaba a una de las mesitas del Bar Anglai, de la esquina de Florida y Corrientes, o a las de cualquier otro abrevadero porteño, preguntaba, con su gangoseo peculiar:

—¿Hay con hache o sin hache?

Si se le respondía "con hache", se sentaba y pedía su aperitivo..., o lo que fuera. Mas si el "¡ay!" era sin hache, seguía, resignado, pues que lo que había era dolor de no poder convidarle.

H. P.

Mitad de Campari y mitad de aguardiente. Llénese con hielo picado, cuélese en copas para cocktail y sírvase.

Ella también

Seduce!

Con su aroma, con su sabor, con la elegancia de su presentación,
PALERMO ESTRASBURGO ESPECIAL
también posee el hechizo que la destaca y la hace insustituible.

PALERMO
Estrasburgo
ESPECIAL

Memorias del amor vencido

CUENTO DE
ALICIA NADAL

ILUSTRACION DE RODOLFO CLARO

NACI un día de septiembre; un hermoso día hecho de brisa, de luz y de perfumes.

Mi madre era una joven de boca caprichosa, boca que se volvió dulce el día en que yo nací; mi padre era un hombre de ojos de acero, que se volvieron, cuando nací, suaves como un amanecer primaveral.

Nací adulto, como los ángeles, y como ellos, hermoso; cuando vi mi imagen reflejada en los ojos de mis padres, comprendí que era el ser más perfecto de la tierra y uno de los más perfectos del cielo. Ellos temieron por mí apenas aparecido, pues creían que era demasiado perfecto para sobrevivir.

Nací un día de primavera y de una sonrisa; de una sonrisa, de una mirada y de un apretón de manos.

"¿Cómo podíamos vivir sin él?", se preguntaban al estrecharme en sus brazos. El orgullo que experimenté al conjuro de esa frase me hizo sentir más fuerte que la misma fuerza, más valiente que el valor, más intrépido que la intrepidez misma.

Y alcé la frente y desafié al mundo. El mundo aceptó mi reto y me desafió al gran torneo.

Y yo salía victorioso de todas las pruebas, victorioso y fortalecido. E iba creciendo todos los días, creciendo y volviéndome más hermoso.

Mis cabellos eran de oro puro, de hebras finísimas de oro; de luz mi frente y mis manos; de fuego mi corazón y mi mirada.

Mi pie no tocaba el suelo al caminar, ni miraban la tierra mis ojos. "Es inmortal", decía mi madre, sonriendo. "Vivirá eternamente", afirmaba mi padre, emocionado.

Y el mundo agotó todo su ingenio, mas no pudo vencerme.

Pasé por la prueba del fuego y no perecí; el fuego no podía consumirme.

A mi paso las llamas se apartaban como olas de un nuevo mar Rojo; se inclinaban las llamas a mi paso como un bosque de sauce.

Pasé la prueba del fuego, y salí robustecido.

Pasé por la prueba de la tempestad, bajo un aturdimiento de truenos, bajo un deslumbramiento de rayos, y no perecí: los rayos no podían alcanzarme.

Las flechas de la tempestad se hun-

dían en círculo en la tierra a mi alrededor, y yo permanecí de pie, alta la frente.

Desde aquel día mi faz aparecía más luminosa, a causa del baño de luz que recibí.

Pasé la prueba de la tempestad, y salí robustecido.

Pasé la prueba de la envidia humana.

¡Oh, qué quemantes sus llamas! ¡Oh, qué hirientes sus rayos! Mas al concluir la prueba estaba mi cuerpo limpio de cicatrices, limpio de estigmas mi espíritu.

Y mis padres, orgullosos de mí, volvieron a repetir: "Nada podrá derrotarlo."

Pasé la prueba de los celos, y volví a fortalecerme.

Pasé la prueba de la pobreza.

Pasé la prueba de la ausencia.

Mi frente tocó el cielo y tocaron el horizonte mis manos. Mis pies tocaron el suelo y no se mancharon. Tan inmenso me había vuelto, que mis padres me admiraban, diciendo: "Nada hay fuera de él en el mundo. Nada fuera de nosotros."

El hombre abrazaba a la mujer y le decía:

—¿Sabes? Cuando estoy contigo me parece que más allá de ti acaba el universo, que eres el límite de lo existente. Arroje el mundo llamas y rayos sobre nuestro amor, azótelo la tierra, escarnézcalo el infierno, rujan el odio y la envidia. Niégueme el mundo el derecho a la vida, y me reiré de él, puesto que eres mi vida; quítenme la luz y el aliento, y me burlaré de su locura, siendo tú mi lumbre y mi pan.

Y ella contestaba con la canción de su ternura, con la música de su alma. Contestaba con el rosario de sus besos puros y apasionados; con el himno de la ofrenda de su ser divinizado; con el sacrificio de su libertad y de su voluntad.

Pasé la prueba de la tortura.

El mundo azotó mi cuerpo de luz y de fuego; retorció mis miembros, hízolos sangrar: sangraron mis pies limpios, mis manos que tocaban el horizonte, mi frente que alcanzaba el cielo.

Me lavó la sangre, me fortaleció el dolor.

Y salí victorioso también de esa prueba.

Y el mundo se resignó. Comprendió que no podía matarme. Creyó que yo era inmortal.

Un día, un frío día del frío mes de junio, sucedió lo inesperado.

En los labios de mis padres apareció una sonrisa. Una sonrisa extraña, desconocida, hecha de indiferencia y de hastío.

Fué el fin.

Las llamas con que el mundo no pudo quemarme consumieron en un instante mi corazón; los rayos con que no pudo alcanzarme traspasaron mis manos y mi sien. Vi mis pies sucios de barro, y mi frente abatióse.

Fué el fin.

Ahora soy el amor vencido.

ADO PROP

Tahiti

LA CAMISA DEL HOMBRE FELIZ

¿Cuál es su actuación en los bailes?

A usted le agradaría, naturalmente, ser la chica más solicitada de los bailes. Pero recuerde esto: la popularidad de una chica varía. Puede, en una ocasión, ser la "belle de la fête", y, en cambio, la vez siguiente ya no serlo, sin razón aparente para ello, salvo que los muchachos hayan dirigido momentáneamente su atención hacia otra persona Lo más importante no es, como suelen creerlo muchas jovencitas, ser la más solicitada, sino pasar un buen rato con su compañero.

☆

UNA COSA ES CIERTA: SUS PROBABILIDADES DE TENER EXITO CON LOS MUCHACHOS SERAN MAYORES SI USTED SABE LO QUE DEBE HACER Y DECIR EN UNA FIESTA. Ante todo, está la cuestión de tener compañero, y no es una semana antes de la fiesta que debe pensar en ello. Hay que atender a los amigos siempre, para poder contar con ellos cuando se presenta la ocasión. Por ejemplo, puede invitar a su amigo favorito junto con algunas parejas a su casa, para pasar un rato, escuchar música o bailar. Los amigos que hayan disfrutado de su hospitalidad la recordarán llegado el momento de las fiestas.

Con frecuencia, lo único que necesita un muchacho para distinguirla con sus atenciones es alguna demostración de su parte que le dé a entender que le resulta simpático.

NO ES POR SU BELLEZA QUE LAS CHICAS RECIBEN INVITACIONES, SINO MAS BIEN POR SU SIMPATIA, PORQUE CON ELLAS SE PASA UN MOMENTO AGRADABLE.

LA ELECCION DE LA ROPA A USAR ES OTRO DETALLE SUMAMENTE IMPORTANTE. Ha de tenerse en cuenta el efecto del vestido visto desde atrás, ya que ésa es la parte que queda en exposición al bailar. La falda amplia es la que da más gracia a sus movimientos, haciéndola parecer muchas veces mejor bailarina de lo que es. **NO USE FALDAS DEMASIADO LARGAS, QUE PUEDAN HACERLA TROPEZAR Y CAER.**

SI SU ESCOLTA LE PREGUNTA CUALES SON LAS FLORES QUE MAS LE AGRADAN, para enviarle un "bouquet" para el corsage, lo más oportuno es decirle el color del traje que ha de usar, y dejar librada la elección de las flores que armonicen a su propio criterio (o al del florista).

SI EL JOVEN EN CUESTION HA DE PASAR POR SU CASA A BUSCARLA, NO ES IMPRESCINDIBLE QUE USTED SE ENCUENTRE EN EL LIVING ESPERANDOLO. En cambio, hay algo que a todas las mujeres nos gusta, y ello es causar sensación. Por lo tanto, mejor es que encomiende a su madre la misión de recibirlo y luego aparecerá usted, haciendo una entrada triunfal. Naturalmente que usted estará lista y él no necesitará ni siquiera sentarse, ya que no se trata aquí de una visita.

Le alcanzará usted el abrigo que ha de llevar para que la ayude a ponérselo, **Y NO OLVIDE AGRADECER SI LE HA ENVIADO FLORES.**

AL LLEGAR AL BAILE, USTED SE APARTARA UNOS MINUTOS DE SU COMPAÑERO PARA dejar su abrigo en el guardarropa y hacerse un pequeño retoque: golpe de peine, nube de polvos, etc., ya que en el trayecto podría haberse desarreglado algo. Luego se reunirá con su escolta y pasará a saludar a las personas que organizan o hacen los honores. Si se trata de una fiesta en casa particular, saludará, ante todo, a la dueña de casa. Búsquela y salúdela antes de ponerse a bailar. **EN UN LOCAL MUY LLENO DE GENTE, DONDE ES IMPOSIBLE QUE DOS PERSONAS CAMINEN A LA PAR, LA MUJER PRECEDE SIEMPRE AL HOMBRE.**

SI PIERDE EL COMPAS MIENTRAS ESTA BAILANDO, O PISA A SU COMPAÑERO, DIGA, SENCILLAMENTE, "PERDON". A los hombres les desagradan las disculpas interminables, cargosas. Si es él quien la pisa y se disculpa, usted restará importancia al detalle con un simple "no es nada", acompañándolo de una sonrisa, aunque en su interior sufra y piense que nunca jamás podrá volver a caminar como antes.

SON MUCHOS LOS MUCHACHOS DE HOY A QUIENES LES AGRADA BAILAR "CHEEK-TO-CHEEK", pero no estamos en absoluto de acuerdo con esta costumbre y creemos que ni sus padres ni su "chaperon" estarían tampoco muy sastifechos. Pero no necesita por eso hacerle un escándalo al muchacho; demuéstrele su desagrado con un "Por favor, no, Enrique." Esto bastará para hacer socialmente aceptable la conducta de Enrique. Pero conserve su voz amable y su actitud cordial. También en este caso se tratará de restarle importancia a la cuestión.

SI USTED HA IDO AL BAILE ACOMPAÑADA, PERO EN EL TRANSCURSO DE LA FIESTA SE LE ACERCA ALGUN MUCHACHO CONOCIDO Y LA INVITA A BAILAR, DEBE ACEPTAR LA INVITACION, PERO ANTES PEDIR PERMISO A SU COMPAÑERO. Sonríale, con un asomo de tristeza, que le dé a entender que lamenta dejarlo, pero no por eso le pondrá mala cara al recién llegado. Al finalizar la pieza este joven deberá acompañarla al lugar donde la estará esperando el compañero "oficial" de esa noche.

ALGUNAS CHICAS NO SE CONFORMAN CON TENER UN SOLO COMPAÑERO EN LAS FIESTAS, SINO QUE PRETENDEN, ADEMAS, LA ATENCION DE CUANTO MUCHACHO HAYA PRESENTE. Mientras bailan, dirigen sonrisas a diestro y siniestro y lanzan miradas provocativas. Este es un gran error, puesto que basta que los muchachos vean que una chica está muy ansiosa por ser atendida para que ellos se hagan los interesantes. Además, no será muy halagador para su compañero comprobar que su compañía no es bastante grata como para acaparar toda su atención. Aunque sólo sea por educación debe dedicarse a su compañero, y baile con quien baile, trate de mantener una conversación animada. Simule divertirse, aunque no sea así, que ése será, además, el mejor incentivo para los que miran. Pensarán que usted es una chica agradabilísima y se disputarán su compañía.

Si las invitaciones de otros muchachos se hacen demasiado frecuentes en el transcurso de la noche y su compañero se muestra ligeramente fastidiado (lo que no debería ocurrir, aunque fuera por buen gusto), diga que está cansada y busque un sitio tranquilo para sentarse y conversar con él durante dos o tres piezas. Después de todo, fué él quien la llevó al baile, y si a usted le interesa su compañía, demuéstrelo, a fin de que, llegada la ocasión, la vuelva a invitar.

ONDAMAR

Creadas por artistas plásticos, para realzar la escultural belleza femenina. Modelos primorosos y exclusivos, en dibujos y estampados propios.

ONDAMAR
Lastex

Art. Nº 1032.
De gro opaco.

FABRICANTES: ONDAMAR - Pte. LUIS SAENZ PEÑA 639 - T. E. 37-3409 y 8105 - BS. AIRES

POR NOMBRAMIENTO, PERFUMISTAS DE
S. M. EL REY JORGE VI, J. & E. ATKINSON LTD
LONDRES - INGLATERRA

Lavanda Inglesa

ATKINSONS

FRESCA...

DISTINGUIDA...

ATRAYENTE...

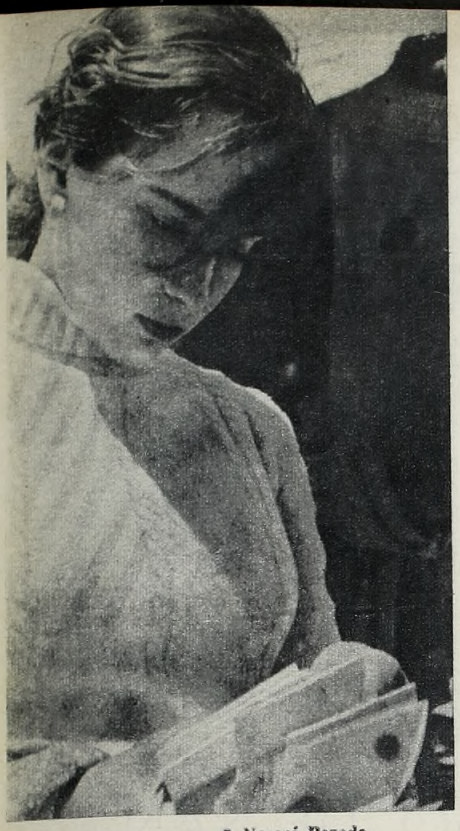
En frascos de:
20 c.c., $ 2.70
50 c.c., $ 5.40
100 c.c., $ 10.-
200 c.c., $ 18.-
400 c.c., $ 35.-

La aristocrática fragancia, típicamente inglesa,
creada en Londres y terminada de elaborar
en Buenos Aires con esencias importadas.

LAV-C-8

MAR DEL PLATA A LA VISTA

POR LINDA LINDSAY



● Noemí Pereda.

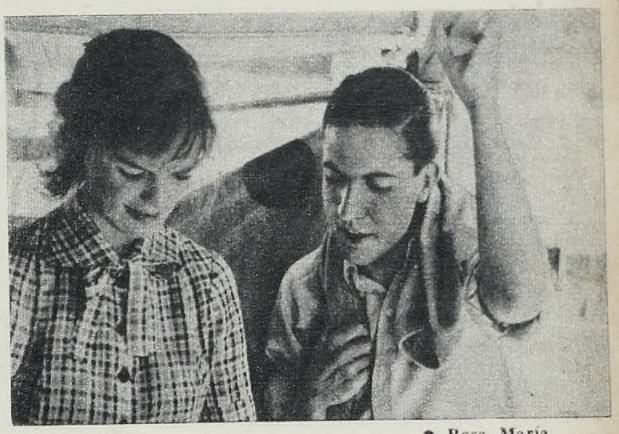
DECIDIDAMENTE me ha sugestionado el clásico grito de anuncio "¡Coche a la vista!" Es que Mar del Plata ha vivido unos días tan intensos con la prueba por el premio General San Martín, en ella disputado, que todos nos sentimos en ambiente de carrera automovilística.

Calculen que el día del primer adiestramiento estaba fijada la iniciación para las cinco de la mañana y era insospechable la cantidad de gente que, sobre todo con bicicletas, estaba ya en pie a esa hora para no perder detalles. ¡Y eso que a las cinco de la mañana en Mar del Plata corre del mar un "venticello" que justifica aún en pleno enero una tricota y un poncho, por lo menos, y luego, una ida a tomar un chocolate triple!

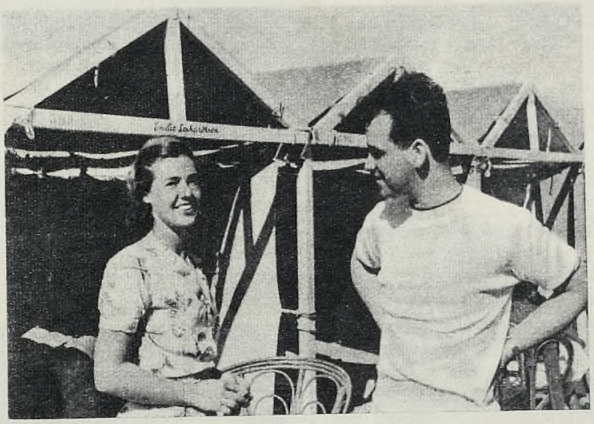
La gente admira a los corredores a toda hora y... quiere correr como ellos, incluso con autos dignos de aquél del héroe de Sinclair Lewis en su novela "Aire libre", el cochecito que hacía "tuft, tuft" cada cuatro metros.

Hum!... De los corredores aún tenemos que hablar. Por lo pronto, que el balneario está lleno de "Buona sera", de "Buona notte a tutti", de "A rivederci", resultas de encuentros y despedidas entre los italianos. "Chimento" nutricio sobre los mismos. Los encontré comiendo en el hotel, alrededor de una "round table" que les hubiesen envidiado los mismísimos caballeros de la Tabla Redonda. ¡Y cómo comían! Mejor dicho, ¡cuánto comían! Bueno, eso tiene que ser la sorpresa del balneario, del "buon aria" — ¡pam, me contagié!, — el culto de la piscicultura y el de las pastas un poco también, pero ha de ser pasajero. Porque, de otro modo, les aseguro yo que no ganaban carreras, y eso que no se trata de jockeys.

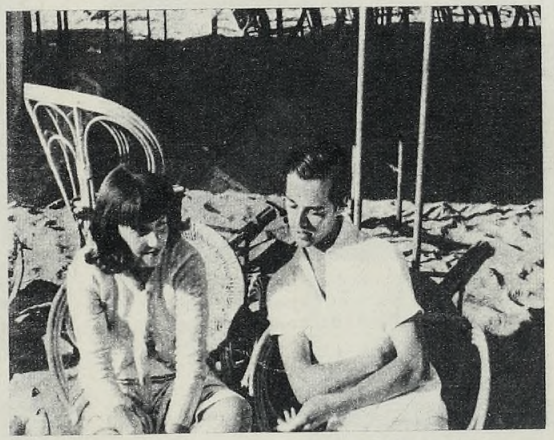
"Chimentito" elegancia masculina. De noche se presentan magníficamente vestidos. Tienen siempre muy buena ropa los italianos, muy bien cortada y de espléndidas telas, y los corredores no desdicen con esa característica general.



● Rosa María Maschwitz y Adolfo González Chaves.



● Susana Sáinz Matienzo y Lalo Madariaga.



● Rosario Estrada y Jorge Valiente Noailles.

● Diana Braceras, Jorge Lotero Lanari y Blanca García Calvo.

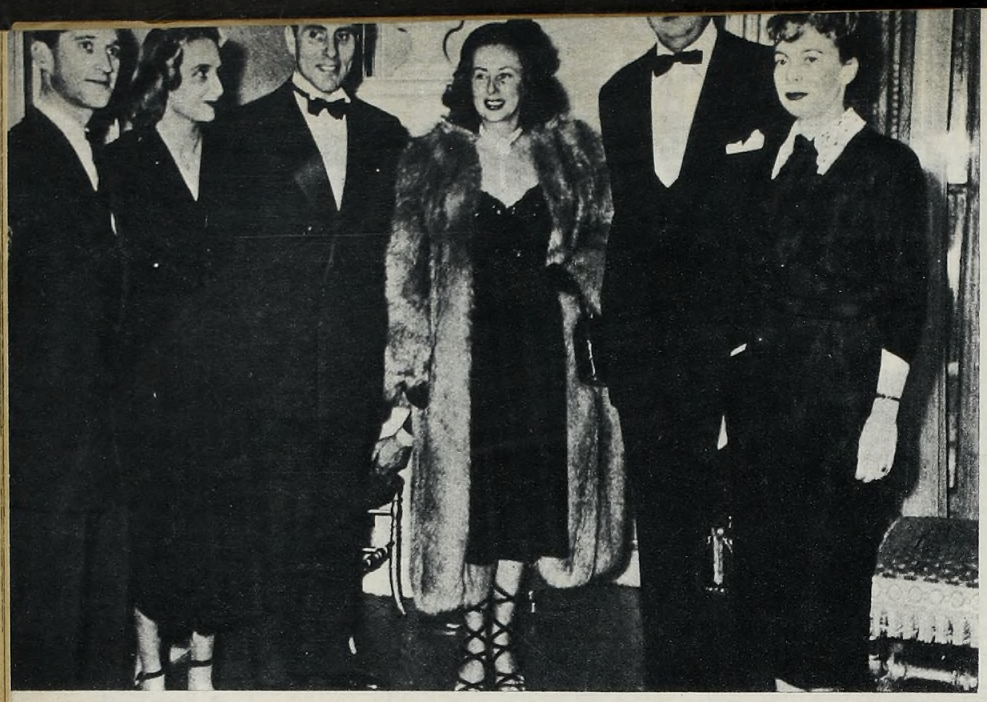
Fotos Alexandro.

Y siga el tema rodantes, pero esta vez pasando a un camión. No pasándolo en velocidad, sino — aclaremos — saltando de tema. Mar del Plata tiene, decididamente, una tierra magnífica. No sólo las flores se producen en ella en una forma extraordinaria, sino que igual anotación se hace respecto a las verduras. En estos días he visto, por ejemplo, en uno de los caminos de las afueras, un camión enorme como los que se utilizan para conducir ganado. Pero esta vez se trataba de... melones. Aquello era ya una montaña, ¡una pesadilla de melones! Y lo mismo por el lado de Camet, hay unos zapallos, unos "angola" y "gorro de vasco" — estos últimos, sobre todo — que son como para quitarse el sombrero.

Y hablemos ya un poco de modas, porque, evidentemente, es un caso de "stop" con los motores.

Hay cosas deliciosas esta temporada. Anotemos que las señoras y las chicas usan, además del pantalón pescador — de gran moda, — unos gorritos tipo "gentlemen rider", que quedan muy bien y hacen muy juvenil, sobre todo con el cabello cortito. Este..., comentario al margen: quien no tiene un pullover negro, usa pantalón

(Concluye en la pág. 70)



● De izquierda a derecha, el actor **Jean Jacques de Kerday, María Luro**, el actor de la Comedia Francesa **Jean Davy**, su esposa, el agregado de la embajada argentina, don **Juan Bautista Ramos**, y la actriz **Michele Coussoneau.**

¿TRIUNFARA DURANTE EL AÑO DE SAN MARTIN EL ARTE ARGENTINO EN FRANCIA?

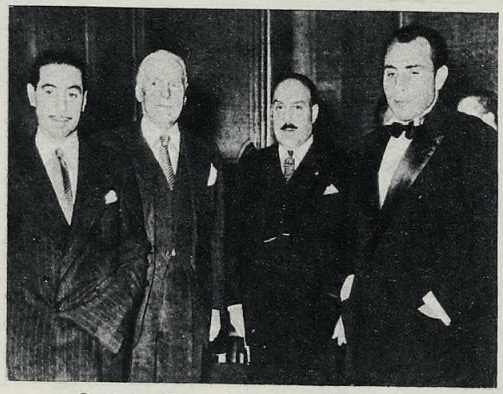
EN los círculos artísticos de París se ha suscitado una extraordinaria expectación alrededor de la reciente formación de una compañía de arte escénico francés para teatro nacional argentino. Por primera vez se intenta en lengua extranjera una adaptación de nuestra obra teatral, y por ello tiene la iniciativa una gran resonancia. El cine ha podido vencer los escollos propios de las interpretaciones regionales mediante el uso de una técnica pacientemente aplicada. El teatro acomete la empresa sabiendo que su acción es más difícil, por lo directa y real.

Se ha querido que al siglo de morir en Francia el general San Martín, la República Argentina levante el amplio telón tras del cual ha venido perfeccionando su cultura. La embajada argentina, por intermedio del agregado cultural Juan Bautista Ramos, no se da tregua en la preparación de los aspectos más difíciles de la jornada sanmartiniana de 1950. A la formación de una compañía francesa para teatro nacional argentino se suma la formación de un gran "ballet" para presentar nuestra danza folklórica. Es la bailarina compatriota Cecilia Ingenieros quien ha asumido la dirección de este "ballet", que espera será integrado con valiosos elementos del interior del país, y muy posiblemente la provincia de Mendoza, que acunó la gloria de nuestro Libertador.

La compañía de arte escénico francés para teatro nacional argentino ha quedado compuesto de la siguiente manera: director, Jean Jacques de Kerday; actores: Jean Davy (de la Comedia Francesa, Serge Reggiani, Jean Vilar y Claude Geniat; actrices: Suzet Mais, Jeanine Crispin y Renée Faure, de la Comedia Francesa, Jeanne Fusier-Gir, Alice Tissot y Michele Coussoneau. Todos estos artistas son primeras figuras de los teatros de París, considerándose a Jean Davy como uno de los "astros" más resplandecientes de la actualidad escénica parisiense. La señora María Luro ha sido designada secretaria de la compañía, y las traducciones han sido encargadas al señor Randal Lemoin Escalada, que vertió, para la velada de la embajada argentina, el "Canto al indio", de Claudio Martínez Paiva. La compañía se presentará ante el público de París a fines de marzo o principios del mes de abril, con *M'hijo el dotor*, de Florencio Sánchez, y seguirá con obras de Gregorio de Laferrère, Enrique García Velloso, Claudio Martínez Paiva, Paúl Groussac, Vicente Martínez Cuitiño, Martín Coronado y Julio Sánchez Gardel.

Con motivo de la presentación de las dos compañías, la embajada argentina en Francia brindó, en los amplios salones de la casa de América Latina, una brillante reunión, a la cual asistieron las más altas personalidades del mundo diplomático y social de París.

● **Jean Davy** brinda por la Argentina y sus gauchos, junto con su esposa y el encargado de negocios, don **Federico Quintana.**



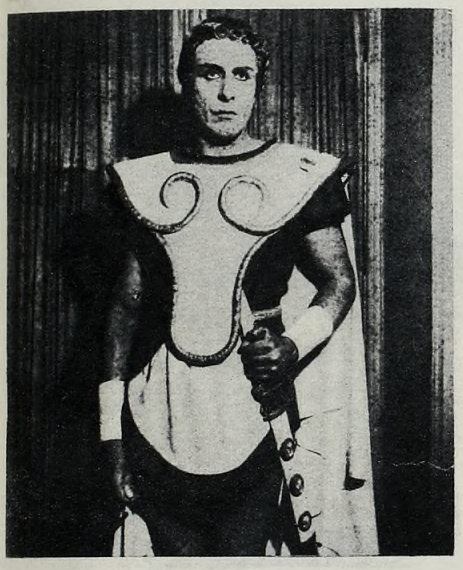
● **Jean Davy, Federico Quintana, Alberto Duggan** y el cónsul en Francia, señor **José Sanllorente Ruiz.**

● En un ala del salón aparecen personalidades del mundo oficial francés, damas argentinas, el señor **Quintana**, el barón **Paats, Alberto Duggan** y un grupo de periodistas y críticos de arte, que comentan la magnífica interpretación que el actor **Davy** hizo del "Canto del indio", de **Claudio Martínez Paiva**, según una traducción de **Randal Lemoin Escalada.**

● La señora **María Luro** en su interpretación de canciones camperas argentinas.

● Cecilia **Ingenieros** y su "partenaire" en una danza folklórica argentina.

● La primera actriz de la compañía, **Suzet Mais**, durante un gracioso monólogo en la fiesta dada por la embajada argentina.



● **Jean Davy** en una de sus más aplaudidas caracterizaciones del teatro clásico francés.

● Tres de las bailarinas del elenco de **Cecilia Ingenieros** interpretando una danza jujeña.

Fotografías de H. GUERNIER

● **Jean Jacques de Kerday**, director de la Compañía de Arte Escénico Francés.

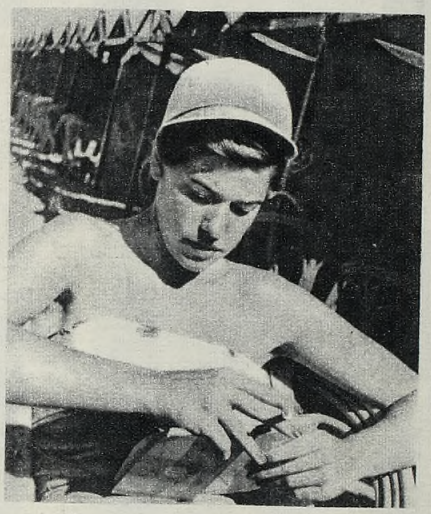
● **Cynthia García Victorica**, que aparece con **Blanca García Calvo**, luce su gorrita tipo "gentleman rider", de moda este año en la playa.

● Diana

LA MODA

GORRITAS "GE

● Elena Estrada y Ernesto Pemberton



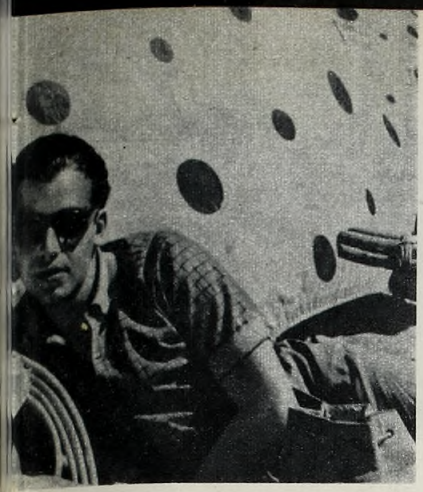
● Susana Atweli Ocantos

AROS Y

● María Luisa Madero

● Carlota Per

● Ercilia Peña y Raquel Lastra



y Francisco Lastra.

● Marta y Rosario Estrada, Lucía Escalante y Loustau.

ARPLATENSE

TLEMEN RIDERS"

● Astrid de Ridder y María Pereyra Iraola

● Lully Peña y Raúl Lotero

OLLARES

nios

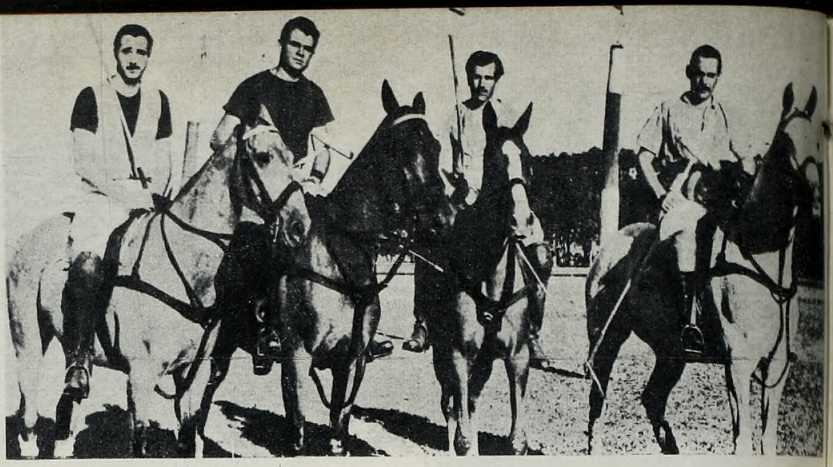
● Rosario Estrada

Fotos Alexand

● Teresa y Carlota Urquiza Anchorena

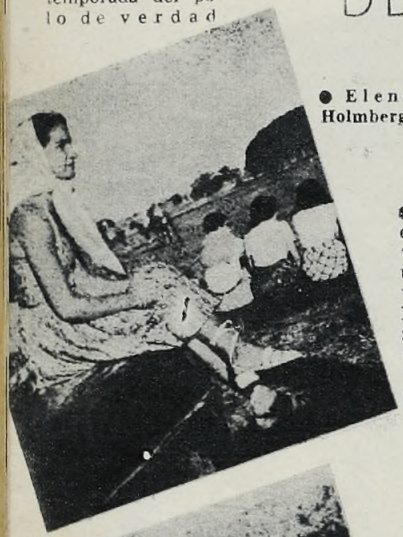
Jinetes en buenos caballos y en... bicicleta juegan al polo en Mar del Plata. Team de La Espadaña, que enfrentó al de Tortugas, en la reunión inaugural de la temporada del polo de verdad

DE POLO A POLO EN MAR DEL PLATA

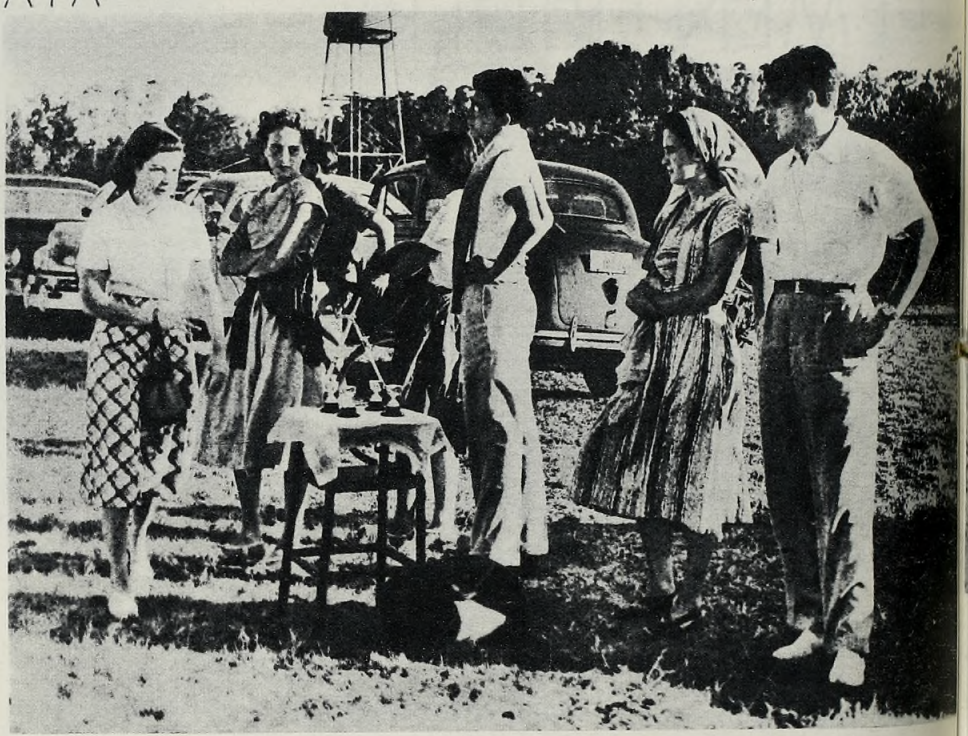


Equipo del Tortugas, que jugó contra La Espadaña, al cual venció en un match que despertó gran interés entre los veraneantes.

A CABALLO...



● Elena Holmberg.



● Un grupo de concurrentes a la reunión deportivosocial realizada en Camet, donde se congregaron numerosos aficionados.

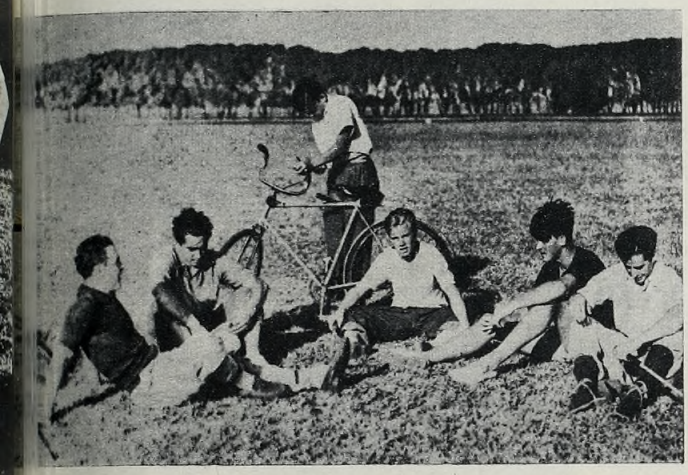
● Nelly Illgurh Devoto y Marta Isabel Molfino Boero.

● Otro aspecto de la cancha del parque Camet.

● María Mercedes del Carril.

...Y EN BICICLETA

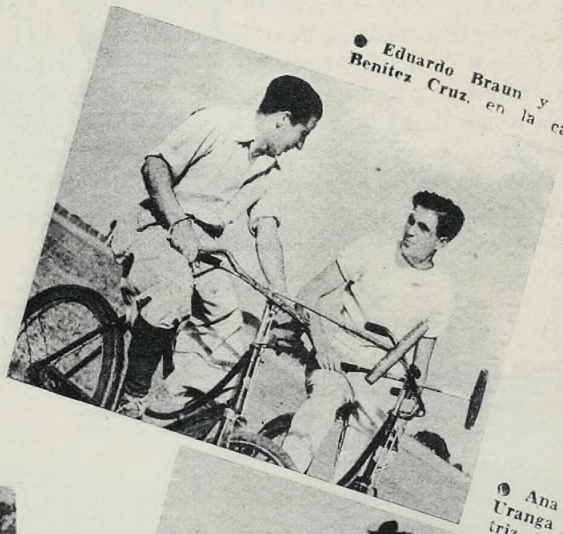
● El "otro polo" es el polo en bicicleta que jugaron Los Pingüinos y C. U. B. A. Integran los equipos **Alejandro Mihanovich, Eduardo Braun, Iván Mihanovich, Raúl Mihanovich, Enrique Elizalde, Raúl Pont Lezica, Carlos Benítez Cruz y Carlos Podestá.**



● Un entrevero tan peligroso como en el "polo de verdad", con un porrazo y todo

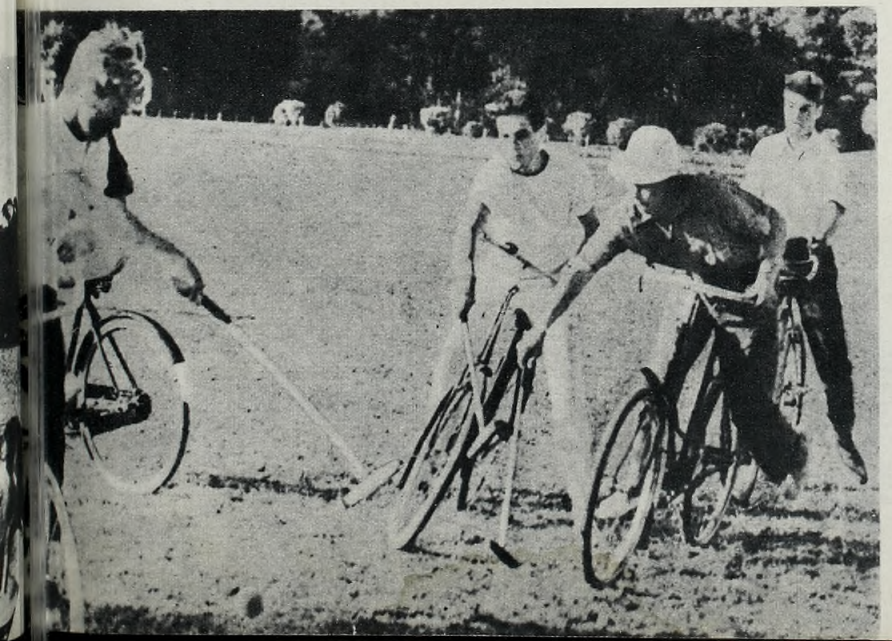
● Los jugadores, durante un descanso.

Fotos Damiano Palau.



● Eduardo Braun y Carlos Benítez Cruz, en la cancha

● Debe haber alguna infracción, pero pasa. Los muchachos se defienden como pueden.



● Ana María Uranga y Beatriz Bonadeo.

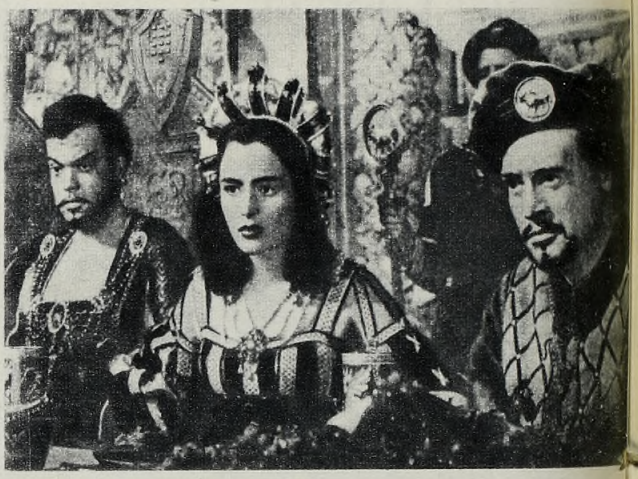
● En "Príncipe de los zorros", **Orson Welles** interpreta a César Borgia en todo el apogeo de sus intrigas y campañas. Aparece aquí con **Tyrone Power**, un aventurero a quien protege.

● Orsini (**Tyrone Power**), espadachín, aventurero, audaz y atractivo, recibe el encargo de tramitar el casamiento de Lucrecia Borgia con el duque de Ferrara.

OTRA VEZ ORSON WELLES

POR ANA QUEL

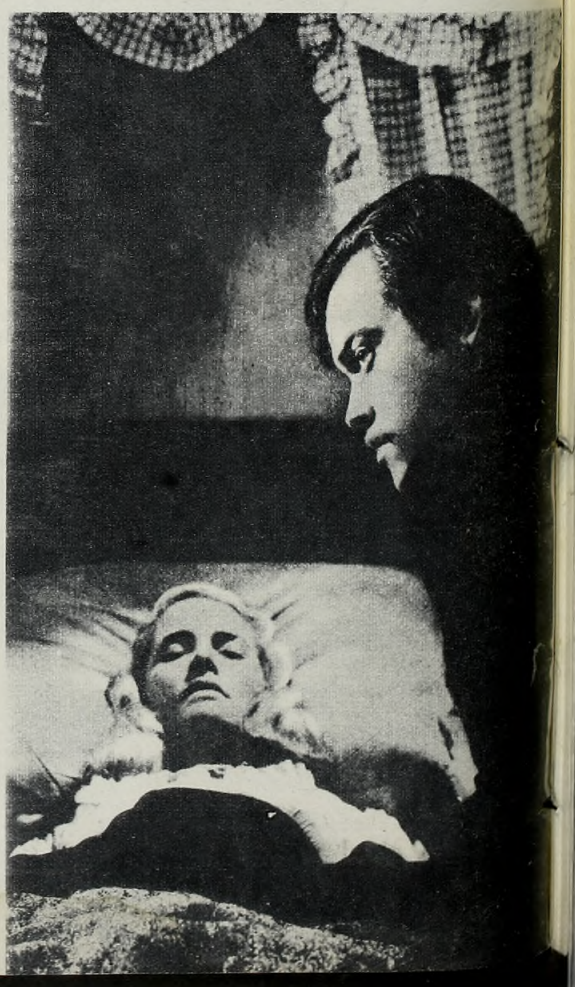
¿QUE fué del Orson Welles de "El ciudadano"? Más de una vez nos hemos preguntado qué orientaciones caprichosas sufrieron la iniciativa, la originalidad, la audacia, el genio de aquel revolucionario del celuloide. Nos resistíamos a suponer que aquella película sensacional hubiera sido una manifestación aislada y no el comienzo de una carrera de repercusión mundial. Sin embargo, actualmente, ya no se tiene una opinión segura sobre Orson Welles, se niega su genio, se discute su manera de interpretar, y se ha perdido el "suspenso" con que se aguardaban sus producciones. "Macbeth" ha sido responsable de ello. El público nuestro no gusta del melodrama, de la exageración ni de las manifestaciones extremas; prefiere lo sobrio, lo intenso y la sugestión. Vamos a juzgar en breve dos películas de Orson Welles. Una, "Magia negra", está basada en "Las memorias de un médico", de Alejandro Dumas, y transcurre en los tiempos de María Antonieta de Francia. La otra, "El príncipe de los zorros", novela de gran éxito de Samuel Shellabarger, es una historia de aventuras en tiempo de los Borgia, y, ¡cosa rara!, Orson Welles ocupará un papel secundario, ya que el verdadero protagonista es Tyrone Power. En las dos producciones se exhiben escenarios auténticos, rincones de Francia, suntuosos palacios de Italia y paisajes de ambos países, que justificarían por sí solos la filmación de estas novelas.



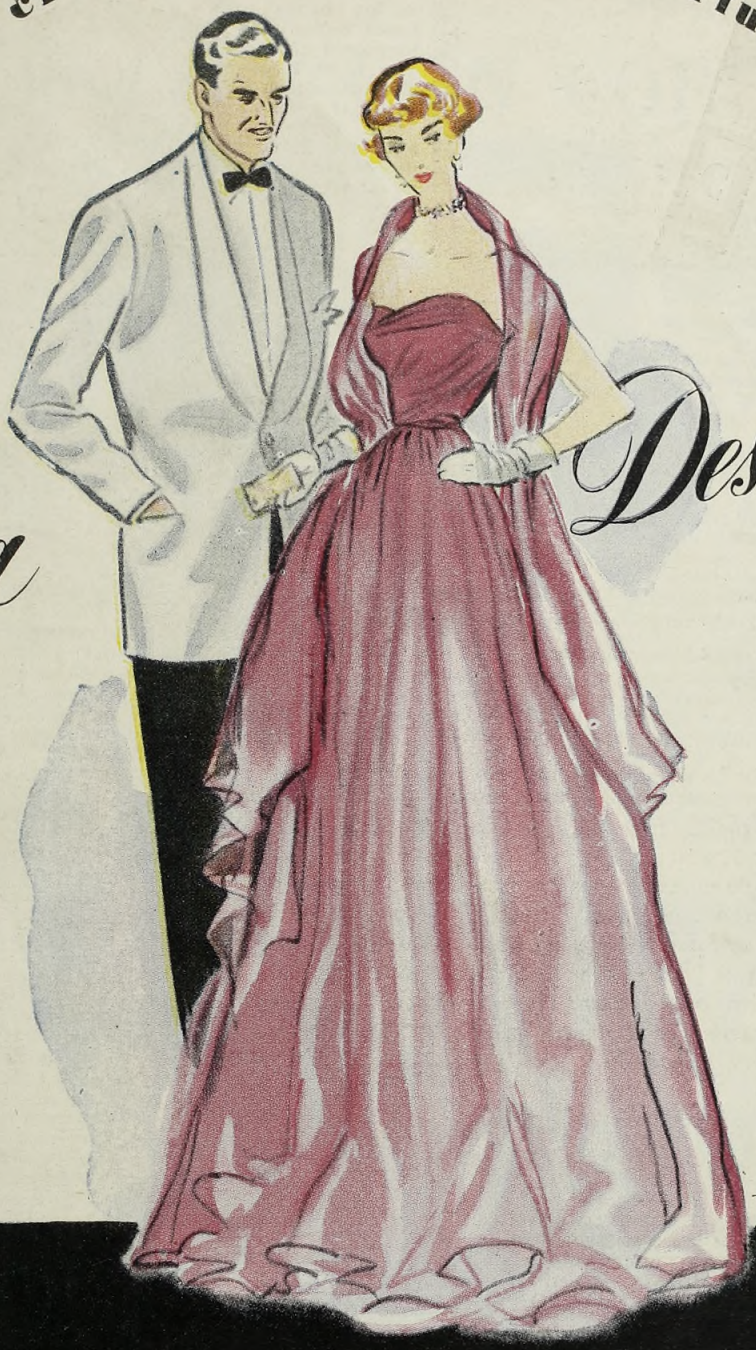
● En la sala del banquete, una de las escenas finales de la película, César contempla a Orsini, arrastrado por los guardias luego de haberse rebelado contra los crímenes de la familia Borgia.

● "Magia negra", basada en una novela de **Alejandro Dumas**, relata las aventuras de Cagliostro, un gitano con dotes de hipnotizador que desea vengar una antigua ofensa, y para ello utiliza las enseñanzas recibidas de Mesmer.

● Cagliostro, enamorado de Lorenza (**Naney Guild**), intenta aprovechar el asombroso parecido de la joven con María Antonieta para desprestigiar a la reina. Por medio de la sugestión prepara su intriga.



Una creación de Lenthéric perfumes

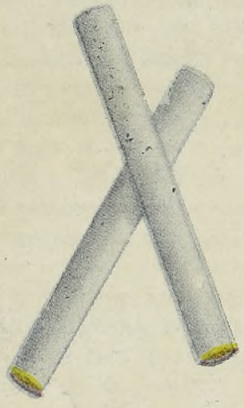


Colonia Desodorante

La colonia desodorante Lenthéric neutraliza la transpiración con delicada y refrescante fragancia. Protege y perfuma. Seca al instante, no mancha ni daña la ropa. Tan exquisita e indispensable para la mujer como para el caballero.

LENTHÉRIC PERFUMES

PARIS BS. AIRES



¡Buenos...
pero muy
buenos!

CARRINGTON

RUBIOS DE CATEGORIA

ELABORADOS Y DISTRIBUIDOS POR MASSALIN Y CELASCO S. A. C. I. • MEXICO 3486 • BUENOS AIRES

El hoyo 19 por San Pedro

NUEVOS GOLFS EN CORDOBA

ESTANCIA CLUB "LA GRANADILLA"

DESPUES de haber pasado unos días encantadores en los dominios del popular Celentano, en Alta Gracia, y de haber gozado de la maravillosa cancha de golf del Sierras Hotel y de sus alrededores, salimos, una mañana de radiante sol, en dirección al observatorio, en la Sierra Chica, y después de haber efectuado un largo "alpinismo" en auto, entramos en el gran valle formado por la Sierra Grande y la Chica, y tras unas cuantas horas de ruta llegamos a un lugar extraordinario: la estancia "La Granadilla", magnífica propiedad de unas ochocientas hectáreas, donde un grupo de golfistas ya está estudiando la construcción de un cancha de 18 hoyos para un golf, en un amplio terreno de cuarenta y cinco hectáreas.

UN GOLF NATURAL

Una vista parcial de los futuros links naturales de la Estancia Club "La Granadilla", en la provincia de Córdoba.

SERA UN GOLF FORMIDABLE

Y al decir formidable no es tan sólo por lo que será la cancha desde el punto de vista técnico, ya que la construcción está bajo las expertas manos de L. H. Koontz y V. Terracini, sino por la belleza del lugar, por lo ondulado del terreno, el grandioso marco que en derredor de sus links se contempla. El pequeño valle donde estará la cancha, frente a las Sierras del Tala, que es casualmente donde comienza el famoso valle de Calamuchita, y distante tan sólo dos quilómetros del futuro lago del Río Segundo, y a veinticinco de la ciudad América, en gestación, pero de gran porvenir. Por lo tanto, los fairways de este golf se encuentran en las primeras estribaciones de la Sierra Grande, a la altura de mil cien metros sobre el nivel del mar.

La fotografía que reproducimos no da la verdadera impresión de la belleza del terreno, ya que es una verdadera cancha natural. donde serían aprovechados todos los obstáculos que brinda la zona serrana: pequeños montes de álamos blancos, chañares, manzanos; los montículos de piedra y hasta el arroyo La Tazana, que nace justamente allí, debajo del Mirador, a los pies — si se me permite la expresión — de la Sierra Grande, donde da comienzo la famosa Pampa de Achala. Ese arroyo cruzará la cancha y formará lagos artificiales y remansos para bañarse. A este lugar se le ha llamado Los Cocos, y, sin caer en exageraciones, puedo afirmar que será, sin duda alguna, uno de los golfs más hermosos del país.

El club house, "El Rancho Grande", se construirá de forma que esté a tono con esa maravilla, y tendrá todas las comodidades para los felices golfistas que puedan gozar, de aquí unos años, de una gran obra que hoy está en pleno desarrollo. Además, se construirá un country club completo, con canchas de polo, tenis y otros deportes. El visitante podrá, además, hacer alpinismo, pesca, equitación; en fin, todo lo que tiene la vida de agradable para un deportista.

FUTURO GOLF DE CIUDAD AMERICA

En el Potrero de Garay, donde se construyen la Ciudad América y el embalse del Río Tercero, con un lago que será más grande que el de Río Tercero y del dique de San Roque, donde el gobierno invierte la suma de doscientos cincuenta millones de pesos en su construcción, y, por su parte, el capital privado ha gastado ya doce millones de pesos en la urbanización de una zona privilegiada por la naturaleza; allí también se ha delineado una futura cancha de golf, de 18 hoyos.

OTRO GOLF EN SANTA MONICA

Santa Mónica está encastrada en pleno valle de Calamuchita, a pocos quilómetros del embalse de Río Tercero. Allí también hay un terreno reservado para una futura cancha de 9 ó 18 hoyos, en terrenos ondulados y contorneados por grandes bosques. Para efectuar esta obra habría que desmontar unas 30 hectáreas, que costarían a razón de doscientos cincuenta pesos la hectárea. La cancha está a 500 metros del campo de aviación, rodeada de grandes avenidas de treinta metros de ancho, con luz eléctrica y agua corriente, donde ya se levantan hermosas construcciones. El paraje es bello, con vista sobre las dos sierras — Grande y Chica — y del río Santa Rosa, así como del futuro lago de Río Segundo, que sólo se encuentra a dos quilómetros de la futura cancha, a construirse a una altura de 720 metros sobre el nivel del mar. Los montes son allí de talas, espinillos, algarrobos, cocos y chañares. El animador de esta obra es don Miguel Angel Capuano, que heredó esa estancia, que perteneció

(Concluye en la pág. 71)

FRANCISCO URANGA

Con el fallecimiento de Francisco Uranga, ocurrido en la ciudad de Paraná, en la provincia de Entre Ríos, su tierra natal, a los 45 años de edad, ha desaparecido una figura que tuvo singular relieve en los deportes, especialmente en la natación. Entusiasta aficionado a la práctica de distintos deportes, halló en aquél el escenario propicio para lucir sus excelentes aptitudes, constituyéndose entonces, cuando representaba al Club Universitario, en el mejor exponente argentino en estilo libre.

También fué un golfista apasionado, y si bien es cierto que nunca consiguió destacarse como un campeón o un jugador de bajo handicap, nuestro deporte tuvo en él a un gran animador no sólo en los links de los alrededores del Gran Buenos Aires, sino en su provincia natal, pues allí formó el primer grupo de jugadores de golf, y gracias a su tenaz labor se formó dentró del Club Estudiantes de Paraná una comisión que tuvo a su cargo los trabajos que hoy se realizan en la mencionada ciudad para que esa entidad cuente con una cancha de golf. El mismo eligió los terrenos, que fueron los campos denominados del Obispo, y con unos golfistas más delineó los primeros links de esa ciudad. El destino, cuando él veía realizar su proyecto, tronchó su vida, no dejándole ver su obra terminada.

La noticia del fallecimiento ha sido recibida con sinceras expresiones de dolor en los círculos en que actuó, pues supo unir Uranga a sus condiciones de deportista cabal los dones que caracterizan a las personas de bien.

TRES ISLAS, TRES FORTALEZAS

EN HONG KONG SE DIVIERTEN COMO EN VISPERAS DEL FIN DEL MUNDO • EN FORMOSA CAZAN CABEZAS HUMANAS • EN CEILAN MEDITAN SOBRE LO QUE HUBO HACE MIL AÑOS

Ceilán, la isla de una civilización desaparecida. Bailarines nativos en una de sus danzas, que invocan viejas tradiciones, ahuyentan los espíritus diabólicos, durante la fiesta de la cosecha.

La Quinta Avenida es la calle principal de Colombo, capital de Ceilán. En la pintoresca ciudad deliberan los representantes de la Comunidad Británica, bajo la presidencia del ministro Bevin.

POR HARRY BOW

LOS invito a hacer una pequeña excursión geopolítica al Lejano Oriente. Visitaremos Formosa, Ceilán y Hong Kong. Tres islas, tres barreras que obstaculizan la marcha del alud rojo, que después de cubrir a China, un país de cuatrocientos millones de almas, está desbordando los límites del continente en procura de nuevos caminos para su expansión.

El ritmo de la guerra fría es vertiginoso. Las llamas se propagan de un lugar a otro, abarcando con una cinta roja todo el globo. Bastaría una pequeña falla, un solo signo de debilidad en esta dramática carrera, para que todo cayera víctima del más pavoroso incendio. La suerte de Chiang-Kai-Shek constituye, al respecto, un ejemplo elocuente.

Anteayer, los puntos más amenazados eran Trieste y Turquía; ayer, Grecia; hoy, Formosa, Hong Kong y Ceilán.

El paraíso en la tierra

Empecemos nuestra expedición por Ceilán, en cuya capital, Colombo, deliberan actualmente los representantes de la Comunidad Británica, Commonwealth, bajo la presidencia del ministro Bevin. Actúa de anfitrión el primer ministro, Senanayake, el hombre de la sonrisa bondadosa, un ajedrecista excelente, coleccionista de mariposas, padre de quince hijos varones y seis hijas. Los que conocen a Ceilán afirman que este país es uno de los más hermosos del mundo. Según creencias antiguas, Ceilán ha de sobrevivir al fin de la humanidad, para convertirse en el [illegible] en

contrarán todos los hombres buenos y honestos. Durante la última guerra se hallaba allí establecida la sede del comando supremo de lord Mountbatten. La posición de la isla es muy estratégica, pues se encuentra en el punto de unión de las principales rutas de los océanos, posición llave en relación con las costas de la India. En el mapa se ve a Ceilán; es como una especie de dependencia de la India. Se encuentra conectada con el continente por Adams Bridge, una cadena de islas que ofrecen serias dificultades a la navegación. Ceilán, a pesar de encontrarse cerca del ecuador, tiene un clima extrañamente parejo y bonancible, apenas si hay variación de temperaturas de invierno a verano y del día a la noche. El té es el principal cultivo en la mayor parte de la isla.

Un pasado magnífico

Ceilán produce la sexta parte de la producción mundial de té, pero durante los últimos años también se ha cultivado el caucho en forma intensa.

El saber que Ceilán tiene una larga y heroica historia sorprenderá a la mayor parte de la gente. Dos mil años atrás había una ciudad gigantesca y floreciente en el lugar donde ahora sólo existe una jungla espesa y desierta en el norte de la isla. La extensión de la ciudad era casi tan grande como la que ocupa hoy la capital británica, y su edificio mayor, el palacio bronceado, tenía nueve pisos. Anuradhapura era una de las ciudades más suntuosas del Oriente en la época en que, en las orillas del Mediterráneo, Augusto estableció las bases del imperio romano. Durante catorce siglos Anuradhapura fué la magnífica capital de un país rico y floreciente. Su pueblo estuvo maravillosamente organizado para el trabajo, pero no para la guerra. Su condición de isleños les dió paz durante muchos siglos, hasta que las olas de las migraciones de los pueblos llegaron también a la península indostánica, desde las llanuras del Asia central. Todo lo que queda de Anuradhapura en la actualidad son los restos de las seis dagabas (enormes cúpulas formadas por masas sólidas de ladrillo que, vistas desde lejos, parecen colinas entre los árboles, construídas para guardar alguna reliquia sagrada), pilares curiosamente esculpidos, otros más chicos, como piedras de un vasto cementerio abandonado, imágenes de Buda y de los reyes heroicos, primorosas esculturas, altares de flores, escaleras exquisitamente moldeadas y pisos de piedras cinceladas.

La otra capital

En el siglo VII de nuestra era, la capital fué trasladada a Polonnaura, localidad

La danza de guerra de los Ami. Esta tribu semisalvaje, que vive en las montañas de Formosa, todavía se dedica a la caza de cabezas. Durante la última guerra los nativos fueron lanzados contra los japoneses.

situada más al sur de la isla. Hordas tamiles invadieron la isla en 1240 y destruyeron las maravillas de Polonnaura, cuyo esplendor alcanzó casi el de Anuradhapura. Sus ruinas son más imponentes que las de la antigua capital. Los portugueses se apoderaron de la isla en el año 1505, pero fueron expulsados alrededor del año 1650 por los holandeses, y finalmente la isla pasó a poder de los ingleses, en 1796.

Entretanto, un nuevo invasor penetró en Anuradhapura y Polonnaura. Era la jungla, cuya vegetación cubre las ruinas monumentales de las ciudades muertas de Ceilán, vestigios gloriosos de una civilización desaparecida.

La historia se repite.

Ahora, pasados mil años, la isla está amenazada por una nueva invasión que se desplaza por la misma antigua ruta, desde el Asia central.

Formosa, la última barrera

A través de los telegramas publicados en la prensa, nos hemos enterado de que Formosa es la última franja de tierra que queda bajo el dominio del mariscal Chiang-Kai-Shek, la fortaleza que él resolvió defender hasta la última bala. La isla de Formosa (Taiwan en japonés) está situada al norte de las Filipinas y se encuentra separada de China por el estrecho de Formosa, a unas setenta millas marinas. Según los anales históricos chinos, se sabe que éstos conocían la isla de Taiwan y a sus primitivos habitantes, algunos siglos antes de la Era Cristiana. Oficialmente, la isla fué descubierta por los chinos en los tiempos de la dinastía Sui (581-618), permaneciendo bajo su control por un milenio.

"Ilha Formosa"

Cuando en 1590 los portugueses vieron por primera vez las fantásticas pendientes de la costa y la multitud de atrevidos picachos de la cordillera formosana, ocultos algunos por blanquecinas nubes, y sus cuestas cubiertas por una copiosa vegetación de frondosos árboles entrelazados con arbustos y enredaderas, quedaron tan encantados de sus bellezas naturales que le dieron el nombre de Ilha Formosa (isla hermosa). Los holandeses, que arribaron al sur de Taiwan en el siglo XVII, fundaron la primera colonia europea. Al mismo tiempo, los españoles se establecieron en el norte de Taiwan. A los holandeses les sucedieron los chinos de la dinastía Ming. En el tratado del 17 de abril de 1895, Formosa fué cedida al Japón. Desde aquel momento Taiwan quedó prácticamente convertido en un país cerrado para los extranjeros. Los primeros pasos del gobierno nipón en Formosa fueron de una dificultad enorme. Tropezaron con mil inconvenientes, difíciles de salvar por la plena oposición de los habitantes, que no querían abandonar sus costumbres, especialmente la de cortarles la cabeza a los demás, en razón de cuya hazaña lucían orgullosos una marca en la cara. Armados de flechas plenamente primitivas y dotados de una inteligencia regular, se pasaban la vida cazando pájaros y planeando algunos de sus crímenes.

Vuelven a sus antiguas costumbres

Los japoneses, paulatinamente, hicieron aprender costumbres pacíficas a los inquietos habitantes de la isla. Dirigieron sus aspiraciones sanguinarias y su fogosidad hacia otros fines que resultaban más provechosas para los ocupantes. Muchos millares de nativos prestaban servicio en el ejército nipón, formando los destacamentos más combativos que luchaban bajo la bandera del Sol Naciente. Durante la guerra mundial, los aliados crearon un movimiento subterráneo de resistencia, y recordaron a las tribus semisalvajes de la isla una costumbre que ya había pasado de moda. Se les instigó a cazar las cabezas de los soldados nipones. Cabe aquí decir que en forma idéntica se desarrollaba la lucha en Nueva Guinea, donde las tribus de los cazadores de cabezas fueron equipadas con armas y lanzadas contra los japoneses. Después de la terminación de la guerra no fué posible desarraigar rápidamente esta "hermosa costumbre", y en 1946 se llevaron a cabo nuevos asaltos de los cazadores de cabezas, y esta vez en perjuicio de los soldados chinos. El comando chino reaccionó vigorosamente, siendo exterminados unos quince mil nativos durante una expedición punitiva. Desde aquellos momentos se registra una violenta hostilidad de los habitantes de la isla en contra del régimen de Chiang-Kai-Shek. Probablemente las tribus salvajes que viven en las montañas recibirán ahora armas de los comunistas, para ser instigadas a dedicarse, antes de efectuarse la invasión de la isla, a la caza de las cabezas de los soldados nacionales.

Vida regalada

Los periodistas que se encuentran en Hong Kong anuncian que la isla vive actualmente un período de inmenso bienestar. Desde la mañana a la noche surgen fortunas cuantiosas. Las cajas fuertes de los bancos se llenan de oro. Hong Kong no conoce la crisis del dólar. Los lujosos hoteles están repletos y en las elegantes "boîtes" se consumen inmensas cantidades de los champaña franceses más caros. Hermosas mujeres lucen creaciones

(Concluye en la pág. 76)

Hong Kong, la ciudad más rica del Lejano Oriente, último baluarte anticomunista en el vasto continente chino. El noventa por ciento de la población está compuesto por chinos, que han comprendido que la isla tendrá un gran porvenir por formar parte del territorio británico.

La pequeña península de Kowloon, que Gran Bretaña obtuvo en el año 1866, a raíz de un tratado con el gobierno del emperador chino.

Sin lavandina no hay ropa bien blanca

El producto químico quizás mejor conocido de las amas de casa es el Agua Lavandina, ya sea para el blanqueo de la ropa como para la higiene general del hogar.

Electroclor facilita y abarata la producción de Agua Lavandina

El Hipoclorito de Sodio (Agua Lavandina) es derivado del Cloro y la Soda Cáustica, provenientes de la Electrólisis que se efectúa en las plantas de Electroclor.

A fin de abaratar y facilitar aún más la producción del Hipoclorito de Sodio Electroclor — que se vende bajo la prestigiosa marca "Celulina" — han sido instaladas plantas en varios puntos del país, como ser Mendoza, Córdoba, Tucumán y Bahía Blanca, contribuyendo así a la descentralización de la industria.

ELECTROCLOR

S. A. I. C.

Juan Ortiz
Provincia de Santa Fe

Paseo Colón 285
Buenos Aires

LA PAJA EN EL OJO

NOSOTROS nos preciamos de ser un país de longevos. Más de una vez se ha comentado en las páginas de nuestra revista el caso de personas que han sobrepasado el siglo, y no es raro leer por ahí notas sobre viejitos que, por regla general, le cebaban el mate al general Mitre durante la guerra del Paraguay, o que fueron asistentes del general Urquiza, porque no sabemos bien si es que el trato con los grandes personajes históricos predispone a la longevidad, o si es la longevidad la que por anticipado inclina a sus elegidos al trato con los personajes históricos; lo cierto es que jamás se ha dado el caso de alguien que habiendo sido contemporáneo de algún caudillo famoso no resulte, cincuenta años después de la muerte del interesado, haberlo tratado con cierta intimidad. Pero ésos son misterios de los años que no indagaremos por el momento. Hablamos de nuestros longevos con orgullo, pero debemos reconocer que también en eso hay siempre quien gane, y debemos ceder el paso a los loreneses, que nos matan el punto, no sólo en cuanto al récord de longevidad, sino también en cuanto al número de longevos. Como que según *El País* de Montevideo del 19 de diciembre:

12.000 loreneses vuelven a Francia después de dos siglos de exilio.

El pobre Judío Errante es cierto que les lleva unos cuantos siglos a estos loreneses errantes, pero hay que ver que es un ejemplar único, mientras que éstos son 12.000, y todos obedecen a un mismo impulso, como dice el comienzo del texto del artículo:

A razón más o menos de 500 por semana, *doce mil loreneses que emigraron en tiempos de María Teresa a las llanuras danubianas están regresando a su patria de origen.*

Su historia es curiosa.

Curiosísima, sin duda. Y un poquito larga, porque suponemos que cuando decidieron emprender viaje no serían, precisamente, recién nacidos, he aquí que esos bravos loreneses, con su promedio de edad de dos siglos y medio sobre las costillas, aún tienen ánimo para emprender un nuevo viajecito para tentar otra vez fortuna. Y que sea por muchos siglos.

HAY un problema de crueldad artística y de egoísmo cultural que nos obsesiona. Nos ponemos a suponer que por un momento la historia depende de nosotros. Que en nuestras manos está que Dante Alighieri vea triunfar a su partido en Florencia y muera en ella feliz, pero sin haber escrito el Infierno de su Comedia. Que de nosotros depende que se case con Beatriz y que resulten los ejemplares papitos de una docena de vástagos; pero como consecuencia de ello la "Vita Nuova" quede en la nada. ¿Qué haríamos en tal caso? ¡Ah! Lo tenemos muy repensado, y os declaramos que nos hemos decidido por la "Vita Nuova" y por la "Divina Comedia", en contra del pobre Dante, aunque su paso por el Infierno durara tanto como la amansadora que le impusieron en *Crónica* de Rosario el 14 de septiembre:

Sin embargo, desde 1302 hasta ese 14 de septiembre de 1921, Dante vivió en una espera inútil.

Compadecemos de todo corazón al colega [1], pero en caso necesario hubiésemos sido capaces inclusive de irle con chismes a la Beatriz, diciéndole que no le hiciera caso, porque nadie como Dante era capaz de hacerle una comedia.

(1) El colega es Dante.

◊

CONVERSAR con una viudad cuando sólo tiene treinta años y que, además, se llama Dolly, es realmente promisorio y lleno de naturales encantos. Pero cuando la conversación debe ceñirse estrictamente a todas las circunstancias señaladas por don Fernando Novoa en su cuento "El espejo", publicado en *Maribel* del 11 de noviembre, esos encantos dejan de ser naturales para convertirse un poco en sobrenaturales, y por lo mismo muy poco de nuestro gusto. Juzgad si sería del vuestro:

Se volvió al *oír una risa. Era Dolly.* Reía desenfrenada, casi histéricamente, mirándolo, mirando el espejo. La miró absorto, no sabiendo qué pensar, qué decir. *Y su mujer, cuando su risa se hubo agotado, le dijo con tono tranquilo y satisfecho:*

—Ahora, por fin, podremos ser felices, Enrico.

Y mirando al espejo, la

AJENO...

viuda feliz dijo con una sonrisa:

—¡Gracias, amigo mío!

¿Comprendéis ahora nuestros reparos, un tanto burgueses si se quiere? Hablar con una viuda feliz puede resultar muy satisfactorio, si además de viuda es joven y estanciera, como dijo el otro; pero aun así y todo, exigimos que se trate por lo menos de la viuda de otro. Eso de que la viuda feliz lo sea del propio marido, con quien está hablando... ¡Qué queréis que os digamos! Nosotros nos sentiríamos tan azogados como su amigo el espejo.

◇

POR su cuenta y riesgo los descreídos muchachos de *Córdoba* se atrevieron el 25 de diciembre a contraponer el mito a la realidad en un titular que decía:

ACELERADOS PROGRESOS REALIZO LA AVIACION CIVIL. DEL MITO A LA REALIDAD

Allá ellos, porque el mito tiene siempre su parte de realidad, así como la realidad en ocasiones parece mitológica, porque en resumidas cuentas el mito debe ser una versión poéticorreligiosa de la realidad, y por ello no puede alterarse a placer, como los propios cordobeses se encargaron de comprobarlo al decir:

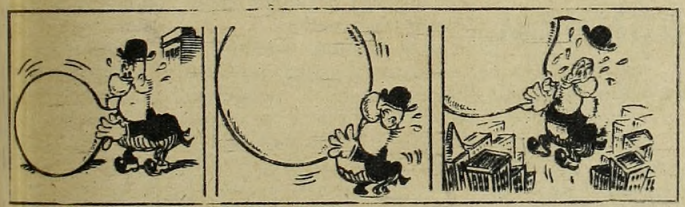
Saliéndonos del tiesto, *diremos que para los griegos, Eolo, en sus ansias de volar, se acercó tanto al sol con sus alas pegadas con cera, que se derritieron precipitándose al mar.*

Eso lo dicen saliéndose del tiesto y de la mitología, cuya mitológica realidad es muy otra. Eolo, el hijo de Júpiter y Melanipe, tiene, en verdad, bastante que ver con la aviación, como que es nada menos que el dios de los vientos, a los que guarda o suelta de sus inflados odres; pero no debe figurar entre los precursores ni de la aviación civil ni de la mitología. Ese honor le corresponde, por derecho propio, a Icaro, el hijo de Dédalo, constructor del laberinto, quien se pegó las alas con cera, y por desoír los consejos paternos y acercarse demasiado al sol en su intento de batir todos los "récords" futuros desde el comienzo, se precipitó a tierra con el desastroso resultado de figurar ahora inevitablemente en cuanto monumento alusivo se construya.

◇

Un verdadero Eolo volador en su propio aire es el bueno de Gumersindo, a quien pudisteis ver en *La Razón* del 20 de diciembre en esta historieta:

GUMERSINDO



Claro que el gas que llena a ese globo, por ser simplemente aire de la espiración del propio aviador, carecería de toda fuerza ascensional capaz de levantarlo si no fuera por el valor metafórico que se le atribuye. Paradójicamente, pues, ese globo vuela por ser un verdadero "globo".

◇

QUE poco conocedores de los efectos psicofisiológicos de ciertas operaciones resultaron ser los redactores de *La Opinión* de Pergamino, cuando el 30 de diciembre nos comunicaron que se había impuesto una fuerte multa.

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los dos premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

5.103.229. — Bernal

M. Caballero. — Capital

Por Ocultación *Dolorosa* de Bienes

Os podemos asegurar que en casos como ése para el interesado no es lo doloroso precisamente la ocultación, sino todo lo contrario: el descubrimiento.

TRIO LYSOFORM

POLVO LYSOFORM
COLONIA LYSOFORM
JABON LYSOFORM

Para la delicada piel del niño

POLVO LYSOFORM
Luego del baño, y en cada cambio de pañales, úselo en su niño. Verá qué fresquito y tranquilo queda sin molestias en la piel.

COLONIA LYSOFORM
Especialmente fabricada para la delicada piel del bebé, le transmite su delicado y fresco perfume, creando para el mismo una pulcritud personal que lo distingue.

JABON LYSOFORM
Para el baño más completo de los niños. Efectúa el perfecto aseo de la epidermis, brindando suavidad para su normal desarrollo.

POLVO LYSOFORM

El que exigen las Madres, brinda a su bebé la más eficaz, suave y refrescante acción protectora, para calmar las irritaciones de la piel.

Y para multiplicar por 3 esa protectora suavidad use también Colonia Lysoform y Jabón Lysoform de especial fabricación para los niños.

POLVO COLONIA JABON

Lysoform

Para grandes y chicos

PARA FRESCURA Y BIENESTAR DE TODA LA FAMILIA

En todas las farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay

Ante las columnas romanas de Pompeya, Catalina Dunham y su compañía ejecutan una danza improvisada, entre extraña y religiosa...

CATALINA FUE A POMPEYA

PARA BAILAR ENTRE RUINAS

POR FERNANDO REILA

LA AVENTURA DE CATALINA DUNHAM,

LA GRAN DANZARINA NEGRA

PUES, señor, esta noticia no era esperada... Las venerables ruinas de Pompeya han dado motivo de un escándalo coreográfico...

La historia es como sigue:

Una de las más ilustres danzarinas de nuestro tiempo es Catalina Dunham. Como todo el mundo sabe, estudió antropología en la Universidad de Chicago; tiene la tez morena y es un espíritu sensible... Abandonó la grave ciencia por el baile. Y en unos años se ha convertido en la primera figura de su arte en los Estados Unidos de América del Norte y en una de las más admiradas del mundo. Entre su raza, Joe Louis es la fuerza; María Anderson, la melodía; Lena Horne, la belleza, y Catalina Dunham, la gracia. Arrancó de las viejas canciones ritmos nuevos; clavó en el escenario norteamericano y universal el dolor y la alegría de todas las razas dominadas y dominantes, y fué aclamada por los críticos y los espectadores de muchos países. Pero Catalina no estaba contenta con el éxito en su tierra. Quería saborear la gloria en otros pueblos. Y terminada la batalla, se trasladó con sus bailarines a Europa. La compañía hizo una gira espléndida: Gran Bretaña, Francia, Alemania, la clara Escandinavia, etcétera, y arribó no ha mucho a la Italia del sol y del conde Sforza... De Milán a Roma. De Roma a Florencia. Y de Florencia a Nápoles, el rico vergel... Catalina estaba redescubriendo un mundo que, por su raza, le era familiar... La gente de color había sido, en todo momento, la esclava de esa raza poderosa que había dominado al mundo. Ahora estaba Catalina en la planicie de la Campania, a la sombra del Vesubio, junto a la desembocadura del Sarno, en ese azul golfo de Nápoles... Y a pocos quilómetros nada menos que Pompeya, la de las famosas ruinas... ¿Cómo no visitarlas, reconocerlas y adorarlas?

Y esto, ¿qué es? Pues nada menos que una orquesta cubana lanzando sobre el escenario dorado de Pompeya los últimos ritmos que nacieron en el Caribe.

Catalina llevó a sus compañeros de excursión hacia el municipio, que se fundó entre fenicios, etruscos y romanos...

Cuando llegaron, advirtieron que las ruinas no eran montones de restos, sino que Pompeya seguía siendo una villa en pie, mostrando sus heridas al público, como puede hacerlo cualquier aldea bombardeada en la última guerra.

Las bombas atómicas que destrozaron a Pompeya fueron, en el 63 de la Era Cristiana, un temblor de tierra espantoso — ya contado por Séneca, — y en el 79, el volcán trágico — ya cantado por Plinio el joven... — Pero entre las ruinas se mantienen los tres *forums*, los dos teatros, el anfiteatro, los nueve templos, algunos termopolios — los cafés de aquellos tiempos, en que se servía el vino caliente mientras se criticaba a la mujer de Claudio... — Y, de repente, Catalina Dunham sintió una angustia espiritual. Quiso bailar con los suyos en aquellas graderías, bajo el sol de Italia, entre las columnas jónicas de un templo venusino... Se dió la orden. En un instante la muchachada de color se cambió de ropa y se lanzó a poner vida entre las ruinas... Y en aquel escenario del pasado brincaron las piernas de las danzarinas al son de *bongoses*, maracas, tambores y trompetas.

Algunos lejanos vecinos se aterrorizaron. ¿Qué era aquello? ¿Resucitaban los espectros dormidos bajo las ruinas? Unos a

otros se pasaron la noticia del milagro. Y llegó a la comisaría de policía, y los policías pompeyanos, que no comprenden los milagros, consideraron que aquello era un motín. En unión de los guías napolitanos, que sólo entienden el lenguaje de las propinas de las caravanas turísticas, pusieron, a su vez, el grito en el cielo. La algarabía fué impresionante... Catalina Dunham bailaba porque sí, por placer, por gusto, para darse una satisfacción espiritual, para bailar donde lo hicieron esclavas y amantes emperadoras.

Mas había pasado el tiempo y ya se habían escrito "los últimos días de Pompeya". Ahora la villa de Augusto era un museo al aire libre...

— *Come a way... Come a way...* — dijeron los policías, en un inglés de guardarropía y con un espantoso acento de **(Concluye en la pág. 76)**

Frente al altar de... (¿de quién?), los bongoseros redoblan, mientras las bailarinas le ofrecen al busto inmortal un baile que él no hubiera podido soñar en el viejo tiempo de su historia...

Y ahí están, expulsadas de las ruinas de Pompeya, como cuarenta esclavas, las cuarenta bailarinas, que se vistieron rápidamente en el camino y en el ómnibus para seguir la ruta victoriosa, tras la jugarreta hecha a la milenaria villa.

ZULUSOL

¡la prenda del año!

para los deportes

NAICO propaganda

para la playa

para el campo

de pura lana...

¡y sin breteles!

¡Zulusol es sensacional! Exalta la silueta y luce divinamente con short o pantalón. No se desliza y es enteramente lavable. ¡Aproveche bien el aire y el sol, cómoda y elegante con un Zulusol!

Pídalo en su color favorito. $ 43.90

De venta en Gath y Chaves, Casa Clase y Suc.; La Fama y Suc.; Noceto Sport, City Sport y Suc.; Casa Fémina, Casa Tow, Gismondi y Fast, Revestier y en las principales tiendas y casas de sport.

Repres. en el interior: SANTA FE: Mendel y Cia., Ocampo 927, Rosario CORDOBA: Cresta Hns., Rivera Indarte 597 (Córdoba); CATAMARCA y LA RIOJA R. Mendel y Cía., Perú 247, (Catamarca).

Para su comodidad, pídalo por contra-reembolso:

ZULUSOL es otra creación Zulú

ZULU - BELGRANO 456 - T. E. 33-1375 Bs. As.

Sírvase remitirme por contra-reembolso un ZULUSOL

nombre .....

dirección .....

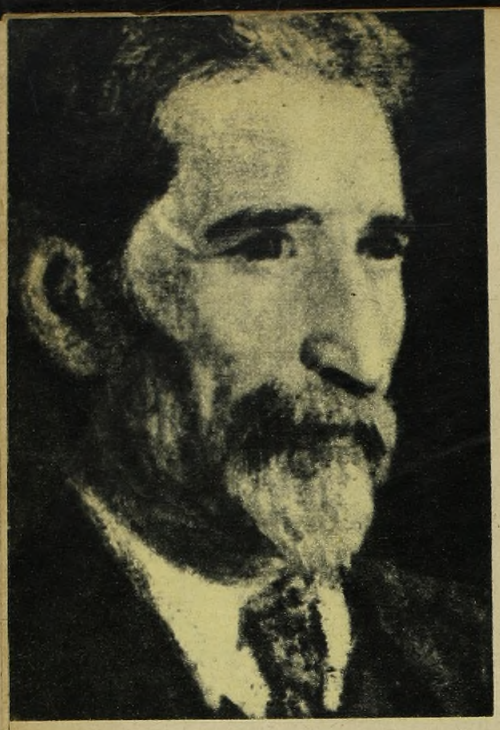
localidad .....

medida del contorno del busto .....

COLORES: Blanco, patito, celeste, blue, arena, habano, verde billar, verde botella, gris perla, azul marino, rojo, granate, negro, amarillo paja, casha, tabaco, mostaza.

Subraye el color o los colores que solicita.

V. H. 2



Presencia del paisaje en la obra de GUILLERMO ENRIQUE HUDSON

POR MARIA ALICIA DOMINGUEZ

PARA qué las sierras, las colinas, la pampa y los arroyos? ¿Para qué la creación externa si el principio interno no es el creador?

Guillermo Enrique Hudson poseyó la fórmula mágica, armonizadora de dos mundos: el objetivo y el subjetivo, que constituyen ese universo del artista. El misterioso encanto de su estilo nace de la perspectiva temporal con que nos descubrió el mundo de su experiencia, como un dominador de las nubes de la memoria —según su propia imagen — que siguió el camino hasta el verdadero final.

La actitud habitual de su espíritu fué la contemplación de la naturaleza. Niño, disfrutó los colores, los sonidos, el olor múltiple de la tierra, la caricia del viento, el solo roce de la brizna del campo. Hombre, lo persiguió una pregunta eterna ante el misterio natural. "¿Qué querrá decir esto?"

Su mística sin dogmas profesó la religión viviente que afirma el milagro visible, en la hoja, unidad de vegetación, en la maravilla que alzó el nivel de la esfera al altozano, y mide el canto del mirlo y la parábola de la alondra...

Hasta los ocho años fué el niño que bebe de bruces en el manantial de las sensaciones, encantado por el azul del cielo, por el repiqueteo de la lluvia, tanto como por el gusto de la leche y de la miel. Sin saberlo, se preparaba para ser ministro e intérprete de la naturaleza, según el ideal que Bacon tiene del hombre. Había nacido en la pampa, que corre paralela al infinito y es acaso el paisaje consonante del alma. Veinticinco ombúes rodeaban el hogar levantando un hito de sombra, de trinos y frescura. Cerca, la presencia del agua en un arroyo rodeado de sauces, lleno de juncos.

Quilmes, donde nació Guillermo Enrique Hudson el 4 de agosto de 1841, se extendía por aquellos años desde lo que es hoy Avellaneda hasta la Magdalena y desde el río de la Plata hasta San Vicente.

Sesenta hectáreas en una zona ondulada —oasis del paisaje— constituían el campo donde los padres de Hudson afincaron en 1833. Daniel Hudson, el jefe de familia, era un pastor de Devon que desposó en Estados Unidos a Catalina Kimble de Maine, auténtica norteamericana. Ambos llegaron a la Argentina en busca de salud para Daniel predispuesto a la tuberculosis. Seis hijos — cuatro varones y dos mujeres— constituyeron aquel hogar; Guillermo Enrique fué el tercero de los hijos.

Lontananzas inasequibles, espléndidas de claridad, rodearon la niñez del futuro escritor: la pampa inmensa y el río de la Plata. En sus contemplativas soledades, el niño sensible y delicado de salud persiguió con paso veloz el infinito desdoblarse del llano, atento al engañoso verdor, tan profundo muchas veces como lejanía, y ya próximo, urdimbre de matas espinosas que apenas ocultan el polvo reseco de la planicie. Y de pronto los hallazgos: el mullido tapiz de las verbenas de sangre, el área fértil y olorosa a vida, "algo" que parecía despertar, fuerte, al animismo del niño.

Con un grito de júbilo, Hudson caía sobre el regazo de la hierba florida; bañaba su visión en las corolas apasionadas, sintiéndose uno con la tierra, dócil a los llamados del Pan eterno. Viejo ya, recuerda con emoción y temor aquella facultad, aquel sentido de lo sobrenatural en las cosas naturales, con que él experimentó lo telúrico.

Tendido en la hierba, muchas veces la contemplación de una puesta de sol fué más de lo que podía soportar, y deseó esconderse, herido por la multiplicidad de la belleza y por su misterio insondable. Es de suponer que el éxtasis lo mantenía inmóvil y así debió empezar su comunión con los pájaros, su entendimiento con las alas y las raíces del paisaje, pues su experiencia de las cosas naturales tiene una formación auténtica, singular. Muchas flores que lo hechizaron cuando era niño, perdieron su magia para el hombre; otras continuaron el sortilegio... En sus andanzas de los nueve años, lo enamoró una flor que crecía al amparo de grandes cardos. No era más bella que otras, pero él pareció mirarla a través de aquella luz suya, íntima, que la existencia libre de los campos le permitió descubrir y mantener en su alma. Llevó un gajito a la madre, esperando de ella, "la única que siempre sabía lo que pasaba en su mente y amaba todas las cosas bellas", le explicara la misteriosa atracción. Pero quedó sin respuesta la curiosidad del niño, porque la señora consideró aquella flor con la misma sonrisa con que acogía las fragantes *lágrimas de la virgen* o la aromática verbena.

Años después, ya hombre, Hudson, fiel a la planta que lo cautivara con un sentimiento que nunca pudo describir —son sus palabras, — consultó sobre el ejemplar a un botánico, describiéndoselo, y supo que su descubridor había sido un inglés comerciante en Buenos Aires, que vagaba por los campos en busca de plantas raras. Había muerto veinticinco años atrás. El poeta deseó plantar en aquella tumba la flor de sus recuerdos.

Toda corola evocada a través de los años resucita en él la emoción inicial. "Yo viajaría gustoso muchas leguas, cualquier día, por ver de nuevo algunas de ellas."

Su contemplación de las cosas vivas es siempre honda. El ha de estudiar en la naturaleza muchos problemas por resolver. Toda su obra es una prédica natural. Lo extraordinario es que contempla como sabio y dice como poeta. Newton pudo afirmar: "veo la ley de la naturaleza entera"; Hudson define ese concepto revistiéndolo de hermosura.

Como Goethe buscó en el fruto y en el grano la hoja metamorfoseada, y en los siete colores del prisma la composición más sencilla — la noche y el día, — Hudson reduce a una fórmula mágica su comprensión inteligente del paisaje: ciencia y poesía. De ese conocimiento indisoluble brota la melancolía de su estilo, porque esa melancolía radica en el mismo fondo de la razón eterna de todas las cosas existentes. Y estaba en el paisaje anhelante, virgen, que nutrió su sensibilidad de niño y su nostalgia de hombre desarraigado...

La pasión del árbol se sobrepone en él a la de la flor. Un árbol indígena, el árbol que un poeta argentino califica de "solemne y aislado" yergue la presencia de su fuerza, próximo a la casa del niño. Es el ombú singular de las supersticiones campesinas, cuyo símbolo vale un romance.

Es oasis del desierto, da sombra al viajero y a su cabalgadura. Crece lentamente; tiene la hoja nociva y la madera inútil. Pero trasciende cantos y se llena de brisas y música. Uno de aquellos ombúes se convierte en casa de juegos para Hudson y sus hermanitos. Y a la sombra de los veinticinco reposa el ganado de la casa en los mediodías estivales. Fiel a la emoción que le debe, años más tarde, el escritor nombra al ombú para siempre en un relato.

Podemos pensar que este viejo de la historia que evoca un pasado donde el dolor y la muerte realizaron su obra irremisible, es el mismo autor, sentado a la sombra del ombú del recuerdo, en la vieja Inglaterra, donde él buscaba una roca solitaria para sus meditaciones misteriosas, a la que se llamó: *la roca de Hudson*. "Hace tiempo y allá lejos"... él revivía: la casa de la infancia, las mañanas y las tardes, la abeja carpintera, el mangangá, los pájaros zumbadores y los cantantes, ruidos de aves y pequeños, gorjeos infantiles, el olor de las tierras bajo el sol, y el trébol bajo la luna. Aquel ombú corporiza todas las memorias y se reviste de un fuego blanco de apariciones fantasmales.

Y como en los tiempos en que levantó su presencia a todos los rumbos verdes de la pampa, ahora domina las perspectivas de la memoria.

El poeta persigue los recuerdos y pasea por lugares conocidos, junto a matorrales de cardos azules y de hinojos amarillos. Sube una barranca, llega al borde de la laguna de Chascomús, llena de cielo y plata de nubes. Mira el vuelo de los flamencos y la aurora rosa que levantan sus alas.

"Dicen que el dolor y la ruina llegan siempre a la casa sobre cu-

ENAMORADO DE UNA FLOR, HUBIERA VIAJADO LEGUAS Y LEGUAS PARA VERLA DE NUEVO.

yo techo cae la sombra del ombú."

Veinticinco rodeaban la del hombre que construyó un relato muy trágico dedicado al árbol de la llanura. Y tal vez un aura de superstición le alcanza cuando piensa en la madre muerta cuando él tenía sólo veinte años, en el padre, perdido ocho después, en su propia vida, "terminada" al abandonar la Argentina (son sus palabras).

Pero Hudson conoce el secreto de conformar su carácter no sólo a hechos o a recuerdos aislados, sino a grupos de acontecimientos y memorias, y armoniza en su estilo también todas las circunstancias externas a sus estados de alma. Como se lo enseñaron los árboles de su paisaje amado y tan conocido.

Allí crecía también la acacia, florida en noviembre, con sus racimos de color pajizo, dispensadores de una fragancia maravillosa que se derramaba en el viento y el verano esparcía a muchas leguas. Este era el "árbol" cuyo mensaje oloroso enteraba a los vecinos de la presencia de la flor, como ahora las páginas de su poeta nos resucitan aquel paisaje y nos descubren el espíritu del que supo mirarlo y sentirlo...

Había otras fragancias jubilosas para él: sobre todo la de la tierra mojada... "Algo que es tierra en nuestra carne, goza la humedad del paisaje."

Cerca estaba el arroyo como una copa de aromas: el indescriptible de los juncos, más vivo en la noche, y los que despiertan en la sombra: la manzanilla, dulce; el hinojo, picante; la fresca yerbabuena; la menta, fuerte.

Y estaba el universo de los sonidos, el concierto del cielo y de la tierra con sus pausas de luz en el aire calmo y su voz aislada en el aire tempestuoso. La querencia de los pájaros en el columpio de la ramas o en el oportuno boscaje o en la verde ribera, brindaban a Hudson la ventana por dond ese asomó a un mágico universo. Ningún niño civilizado ávido de estampas y de libros maravillosos conoce la gloria de aquél, persiguiendo en el aire de su vuelo, con mirada extática, a las garzas perfectas, a los íbises pintados, a las cigüeñas graciosas, a aquellas criaturas que cruzaban el azul como ángeles visibles...

En esos paseos aprendió que nada podía pasarle en la tierra, calamidad exterior o íntima, que no pudiera encontrar su consuelo en la naturaleza. Acompañado por la pampa inmensa y sus criaturas animadas, conoció la dicha de las relaciones universales y el aprendizaje difícil de poder sentirse solo, aunque no solitario.

"Puedo decir que el encanto que la comunicación con la naturaleza me produjo no se disipó jamás. Nunca me abandonó esa felicidad, y en las peores épocas de mi vida en Londres, encerrado, enfermo, pobre, sin amigos, siempre pude sentir que, a pesar de todo, era infinitamente mejor ser que no ser."

Esa fuerza moral, esa heroica certidumbre a prueba de desilusiones y de catástrofe, Guillermo Enrique Hudson la adquirió en el medio fuerte y silvestre donde se formaron su sensibilidad y su filosofía. Porque la pampa es el paisaje indomable por excelencia, el que debió infundir á aquel espíritu la certeza de un infinito invisible, en la proximidad remota de sus límites.

Ese paisaje le enseñó también a estar solo. Nadie puede auxiliarnos en el desierto, si no es nuestra voluntad de caminar hasta el ombú o hasta el refugio conocido y nuestro. Hudson no admitió consejos ni reflexiones en el estado íntimo de la emoción o la perplejidad.

"En lo que a mí concierne, nunca he tenido ni he deseado un confidente." Así afirma su teoría y se define como un hijo auténtico de la llanura que busca soluciones en la continuidad del paisaje, como el alma las persigue en la continuidad del tiempo.

La ribera sugiere el viaje; la montaña puede ser que a veces sugiera la ascensión y el precipicio; la pampa sugiere el camino, tal vez hostil, pero todo y siempre horizonte...

La pampa volvió también a Hudson un ser introspectivo atento a la íntima soledad. Conrad opina: "Nunca intimé con él. El secreto de su encanto como hombre y como escritor queda impenetrable para mí. Algo sobrenatural. Era un producto de la naturaleza y tenía algo de su fascinación y su misterio."

Era hijo de nuestra naturaleza, y un intérprete profundo de nuestra realidad viva.

"Me inclino a considerar la adoración de la naturaleza y su identificación con una fuerza externa y suprema en las obras de Hudson, como el resultado lógico de una extraversión emocional profunda e inconsciente", dice Hugo Manning al referirse a la significación e influencia futura del escritor que nos ocupa. Y relaciona estas características con la atmósfera en que se formó aquel carácter. Hudson asistió al doloroso amanecer de nuestra Argentina, a los rigores iniciales de toda estructuración social. A través de sus páginas, historia muy nítidamente una época bárbara, en la cual fué ley matar y morir. El impulso primitivo, salvaje, es descripto por él con sencillez y naturalidad. Desde niño apreció desnudo el instinto humano que, aun bajo el barniz de la que llamamos civilización, disimula en el hombre vertical a la fiera agazapada siempre. Hudson conoció desde niño la sangre y la muerte, los floreos del facón gaucho y la puñalada certera que arrumba al blanco del pecho. Aquel ambiente no admitía el disimulo hipócrita, y el niño Hudson apreció cómo un hombre de paz debía convertirse por ley fatal del medio en cuchillero temible que podía enrostrar a los otros guapos: "¿Se considera usted todavía un matador de hombres? Pues entonces máteme y compruebe su derecho al título."

VIVIO Y MURIO EN LA MAYOR POBREZA, A PESAR DE LA ADMIRACION DE SUS LECTORES Y DE LA GLORIA DE SU SU TALENTO.

Al mismo tiempo, la naturaleza emperatriz que lo rodeaba contribuyó a formar en el poeta un credo de sensibilidad y de filosofía: todos los hombres tienen un igual origen y un mismo fin, una misma ley natural de progreso por el dolor y la muerte, por la experiencia de lo padecido y de lo experimentado. La diferencia de los destinos y de las rutas es solamente momentánea, se compone de meras peripecias accidentadas que, vistas desde una altura, se pierden en la curva de un círculo igual para cada alma, lo mismo que los caminos de la llanura... El alma de los hombres es una sola en los diversos momentos de su manifestación.

Así — desde un horizonte universal — Hudson vió aquella época de infierno, en la que imperaban el degüello y la crueldad. La vió como consecuencia del medio, y para definirla acude a una imagen de los campos: la náusea que le produjo era la que experimentaba ante una carroña en los días de verano.

Esa experiencia lo volvió más y más hacia la tierra en busca de una explicación espiritual y determinó las causas de su retraimiento, de su soledad. Descubrió, sin duda, compensaciones sutiles y respuestas elocuentes en su apasionado coloquio con la naturaleza. El alma y las épocas tienen también sus "años de cardos", cuando la planicie es invadida por la maleza terrible, gruesa como espadaña, alta como ruibarbo. El oyó crecer las espinas que asfixiaban el paisaje, atento a su sonido chisporroteante; vió los pequeños ranchos de adobe reducidos a un límite punzante que dominaba la libertad y escondía los horizontes. Apenas un sendero para el ganado, apenas una huella para el caminante... Luego la amenaza de los incendios, al llegar noviembre, cuando se apaga la llama violácea y azul, y los innumerables tallos secos invanden la llanura también con el mensaje de los vilanos. Pero transcurrida la angustia de la espinosa clausura, ¿no eran aquéllos también los años gordos para el ganado?

Y en diciembre y enero, después del odioso viento norte y su exhalación de fragua, ¿no llegaba el pampero con su haz de relámpagos azules y su torrente de nubes oscuras, despejando el aire, aventando los cardos secos?

Era hermosa sensación de libertad salir a caballo después del

CASA SOLARIEGA DEL GRAN ESCRITOR

El 4 de agosto de 1841 vió la luz en Quilmes Guillermo Enrique Hudson, en la que hoy se denomina estancia de los 25 Ombues. Quilmes se extendía entonces desde Avellaneda hasta Magdalena y desde el río de La Plata hasta San Vicente.

CONDOR
E 3

En las líneas de su mano está SU FUTURO

en sus uñas

el *Presente*

Confiera entonces a sus uñas, preciado "*tesoro*" de sus manos, ese "*toque*" de belleza que complementa la hermosura total suya...

Sévigné

maravilloso! esmalte para uñas.

TOTALMENTE IMPORTADO DE U. S. A.

Sévigné

Siempre brillante

A PRUEBA DE AGUA Y JABON!

EN 10 TONOS GLORIOSOS

LABORATORIOS "ASAYO"

S.C. E I. DE R.L. - CAP. $ 350.000 M/N.

BELGRANO 1702 ESQ. ARENALES - T. E. 744-0713, SAN FERNANDO

viento azul quebrantador, bajo el cielo bruñido, y oír los cascos del animal sobre los tallos secos. Mezcla de alegría y de venganza, debidas a la naturaleza como una lección alentadora. Resucitaba la libertad verde y negra de las tierras en una especie de alborada cósmica, y el alma se despejaba a medida que el caballo quería aproximarse a las distancias...

Tal vez llegara para estos hombres duros, calzados con espuelas de hierro, la hora de perder un rostro y un ser miméticos en el paisaje y de afirmar una superioridad absolutamente humana, también como parte sublime de su tierra, pero con alma.

Hudson, enamorado de aquella tierra, a cuyo amor llegó por vía de conocimiento apasionado, gozándola en toda brizna, en toda flor, en todo pájaro, en todo aguacero, en toda luna, soñaba para ella el oriente de una luz noble, perdido en aquella íntima soledad, tan favorable para su genio, tan amiga de su pensamiento, olvidado de los crímenes que esa tierra producía, atento en su pánico de la eternidad a las voces de la naturaleza, avisos conmovedores de lo interminable...

Podemos confirmar este pensamiento cuando lo escuchamos decir lo que vió en la Patagonia gris: "*Solamente* lo que su corazón desea: una tierra silenciosa de paz."

Aquel corazón, muchos años enfermo, que acusaba su mal con dolores insoportables y palpitaciones violentas y largas, deseó la salud, "respirando el aire puro a bocanadas como una aspiración de vida eterna". Porque el cielo y la herbosa tierra llena de rocío eran hermosos, y porque es mejor *ser que no ser*.

En el paisaje buscó Hudson olvido a la sentencia fatal que los médicos tuvieron para su temprana afección cardíaca. Uno de ellos le anunció muy corta vida. Desde la reclusión de este pensamiento amenazador, toda su fe bucó afirmaciones en la naturaleza, con su tumulto de latidos y de misterios. Las grandes acacias blancas bajo la luna en su hogar de Chascomús, al que la familia se trasladó en 1846, ya le habían hablado en su niñez de una emoción tan viva que se parecía a la presencia de un ser sobrenatural. Allí estaba la Madre Tierra, en silencio de vida e invisibilidad temible, adivinando cada pensamiento suyo. Las enseñanzas tiernas de una madre religiosa nunca ganaron el alma de Hudson con aquella fuerza mística y natural con que lo conquistó para siempre un paisaje también místico. Pues la pampa de Hudson lo era en alto grado. A ella debió su estilo y su modo de contemplación. Aquel ímpetu tan fuerte de adoración — que le salía al camino de pronto, — casi atemorizándolo — cuando estaba sobre el pasto reseco de la llanura, de cara al cielo del poniente, — venía desde los horizontes del paisaje ilimitado. Se convirtió para él — y lo decimos con sus palabras — en el manantial secreto de una felicidad que llenó toda su vida.

Tal vez no hubiese nacido en su alma, de pertenecer su dueño a una tierra más civil, a un paisaje menos fuerte y misterioso, menos habitado y conocido, clavado ya por la huella de otros poetas.

Lo único que escribió en verso y tan maravilloso — "*El gorrión de Londres*", — nació en la nostalgia de aquel mundo perdido "hace tiempo y allá lejos".

"Cien años me parece que te perdí,
maravilloso mundo de los pájaros."

Nuestro Hudson, nuestro amado Hudson se confiesa desesperado prisionero en su celda, porque está lejos de los espacios libres, donde la pampa le enseñó a sentir. Su bendición poética es para las aves que amó de niño:

"Zorzal de pico de oro que trina [dulcemente
tras las lluvias de abril,
mística voz del cu-cu en la es- [pesura...
Y pico carpintero de los campos [oreados,
y sobre todos ellos, remontadora [alondra,
por quien el cielo azul palpita en [éxtasis.

Su memoria vuela rauda, más allá de los mares, a más brillantes tierras, y recuerda a la paloma y a la golondrina, y la garrulería de los loros, y a los vastos pantanos encantados, donde morar el ibis y el flamenco.

El íntimo paisaje de su alma es ahora triste, pero Hudson quiere defenderlo por puro amor a su pasado, por inmortal fe a sus memorias.

El ha vivido en tierras del verano y conoce la estirpe imperial de las alas. El mismo tuvo alas victoriosas, a pie o a caballo, por los caminos infinitos de la perdida tierra en que nació. Confiesa su destierro y confiesa su dolor, que el pajarillo de Londres consuela, inspirándole un último canto, en el que vibra extraño sonido, porque el tiempo todo lo transforma. ¡Cómo ha transformado el cielo de Hudson, dejándole apenas unos extraños matices añorantes!

Aquellos sus ojos linces, buenos cazadores de distancias, se fatigan ahora de mirar desde el fondo del alma, el horizonte de los recuerdos, así como antes estudiaron las cosas y los seres, descubriéndolos en síntomas y detalles de vidente. Pero siguen mirando ¡a qué día! "Día envuelto en neblinas temblorosas y heladas, que se agazapa con paso silencioso, por las oscuras calles solitarias." Chimeneas, hollín, desierto de edificios rígidos, donde habita el espectro de la miseria, casas gingantescas, castillos de la desesperación..."

En este poema llora tácita la elegía de un pasado libre; aquellas viviendas simples con sus filetes de cielo, aquellas noches de cabalgadura en la pampa interminable, cuando los paisanos nombran con su modo especial a las estrellas y la rosa de los fogones ilumina la sombra.

"Despierta en mí de nuevo
la sagrada pasión de lo pasado..."

Hudson realiza en estos versos una especie de autobiografía lírica. También él — como el gorrión, habitante de ciudades — ha perdido el brillo que le daba la libre naturaleza. Sin embargo sonríe, aunque le haya subido a la frente una ola de arrugas:

"A veces a mí mismo me enoja [tu organillo
que hace volar todos mis pensa- [mientos
y hasta te entregaría a la justicia."

Y define su arte cuando llama al gorrión "un cosechador de quien

nadie hace caso" y que vuela hacia el futuro...

A los treinta y tres años de su edad y uno después de la muerte del padre, Hudson se embarca para Inglaterra, a la que en sus sueños llamaba *the land of the morning* (el país del alba).

¿Qué afán lo conducía tan lejos de la tierra amada y conocida? Quizás el destino migratorio de las aves, a las que tanto quiso. Tal vez el deseo de completar los estudios ornitológicos, por entonces pasión dominante de su inteligencia. Tal vez — como insinúa alguno de sus íntimos — un amor desgraciado, por el cual se dejó poseer de la melancolía, ese misterioso daño que a veces transe a las criaturas sensibles de la llanura.

Sus razones secretas y casi repentinas resultaban muy propias de aquella alma que vió deshacerse un hogar y con él sus mejores ilusiones. Basta, para comprobarlo, releer las palabras con que Hudson habla de la madre y del amor que tuvo por ella. La compenetración espiritual de ambos fué perfecta; Catalina Kimble reconoció con toda certeza en el corazón del hijo las resonancias del suyo, entendiéndolo sin mayores preguntas y con infinito amor. De ella heredó el niño la pasión por las flores y por todo lo que hay de hermoso en la tierra. La fe dogmática — nunca profesada por Hudson — no logró separarlos, aunque la señora fuese creyente práctica. Ni en el lecho de muerte hizo preguntas al hijo; se limitó a decirle, con la sencillez y serenidad de toda su vida, que deseaba descansar, pues sufría mucho; le habló de su fe tranquila ante la muerte y de la certeza de que sus oraciones por la salud del hijo — a quien lamentaba dejar enfermo — habrían de ser oídas.

La tierra y la madre forman una dualidad perfecta en los escritores del tipo de Hudson y nos revelan muchos matices de su estilo nostálgico y tierno.

En la experiencia de aquel dolor, terrible para todo ser humano, Hudson se afirmó en la convicción de que el hombre está solo, como un viajero en la llanura nocturna, y que a cualquier sitio a donde se dirija no va sino acompañado por sí mismo. No podían arredrarlo, pues, las circunstancias de un viaje nuevo y solitario. Marchaba hacia otras experiencias; tal vez hacia un olvido, imposible en el paisaje entrañable. Dejaba atrás un pasado bien maduro de experiencias vitales: había sido gaucho entre los gauchos, guardia nacional, caminante de una tierra que conocería hasta más allá de Río Negro... y la abandonaba en momentos especiales de progreso, cuando un gobernante lince le señalaba ya un destino superior, dotándola de ferrocarriles e industrias y organizando las tareas rurales, fuente de la riqueza mejor.

Es un día de Semana Santa — abril de 1874, — cuando el *Ebro*, paquete inglés de vapor y velas, zarpa del puerto de Buenos Aires. A bordo, Guillermo Enrique Hudson cree dar un hasta luego a la ciudad que, cuando era niño aún, lo vió caminar solitario por sus calles, la misma de la cual dirá años después en *Allá lejos y hace tiempo:* "Buenos Aires es ahora la más rica, la más populosa ciudad de tipo europeo que hay en Sudamérica." Tal vez recuerda, mientras la contempla por última vez — aunque él no lo sabe — que un día lloró perdido en la multiplicidad de sus calles. Evoca el patio con baldosas rojas de la casa porteña, el aroma de los azahares del limón, la ribera preferida, el río de agua terrosa, los pregones del sereno y el rojo dominante de los adornos en la ciudad de don Juan Manuel. Pero hay algo que, sin duda, evoca más tiernamente: la algarabía jubilosa de los mistos, de los chingolos y cabecitas negras, aquel verderón de inimaginable hermosura, con su exquisito color amarillo y cuyo encanto le llenó de lágrimas los ojos.

Esa es la belleza que abandona en pos de un anhelo trashumante y misterioso. Cuando el recuerdo se torne melancolía, Hudson continuará viendo un universo alado, como quien busca en la multitud a las criaturas mejores, con el noble fin de ofrecer en ellas un testimonio que sirva para embellecer al mundo...

Ya va a zarpar el buque, y el hermano tan querido pronuncia unas palabras que, mezcladas al adiós, conmueven al viajero y lo llenan de amargura: "De todas las personas que he conocido, tú eres la única que no conozco."

En esta razón late un quebranto dolorido, una interrogación y un asombro que escapan a la inquietud producida en el alma de Hudson. Se queja de ellas muchos años después, lamentándolas como una incomprensión, de la que su madre hubiera sido incapaz; ella lo entendía en el silencio y en la perplejidad de sus debates íntimos. Sin embargo, estas palabras de adiós simbolizan muy bien una pregunta que pudo hacer a Hudson su patria y que todavía nosotros le formulamos, reconocidos y todo como estamos a la invencible soberanía que tiene en las letras del país.

Como hay ciudadanos universales del pensamiento, Hudson es un ciudadano universal de la naturaleza. Continuará viendo en ella con prodigiosa lucidez, y cuanto perciba y capte lo transmitirá a su obra con el mismo ardor y la misma inquietud de sus años aurorales, cuando lo sorprendía el vuelo de las escasas golondrinas de la pampa y se interrogaba sobre el sitio de dónde vendrían. Tiene un destino de poeta que cumplir por encima de las vicisitudes y del tiempo.

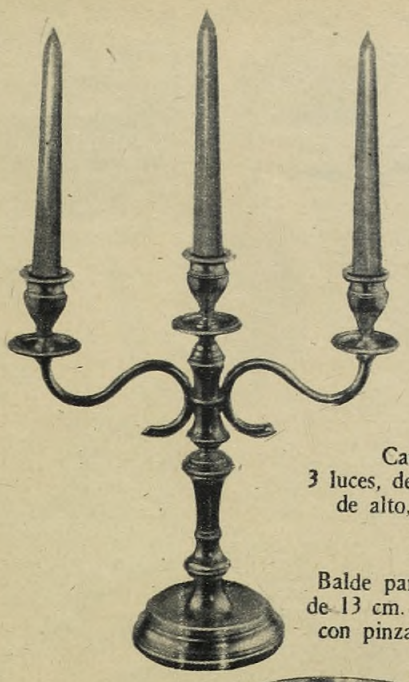
Del mismo modo que permanece indiferente al progreso de su país y lo abandona en un momento cenital, tampoco le interesa el hecho de que una emperatriz gloriosa y un ministro insigne señalen derroteros luminosos a la Inglaterra de ese momento. Unicamente lo atrae lo eterno, lo inmutable de la vida: el canto de las alondras, el silbo del mirlo, la voz del cu-cu...

Busca el arrimo de los olmos, la caricia del viento que le trae "el olor de Inglaterra". La fuerza telúrica lo hace invenciblemente valeroso y alegre ante la miseria que arrostra en el país desconocido, cuando debe a veces dormir en un banco de plaza, con todo el aspecto de un ser abandonado en las noches tenebrosas. Pero nunca pierde la alegría de vivir, porque comparte su escondida razón, como un antiguo dios Pan desterrado.

Realiza tareas mezquinas y estudia apasionadamente ornitología, en relación con John Goul, famoso naturalista.

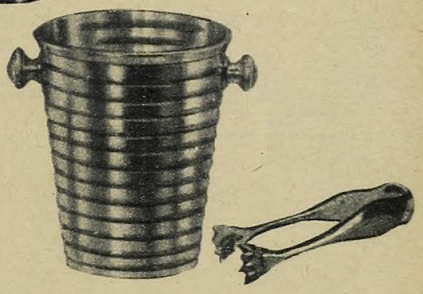
Continúa siendo el hombre so-

• GRAFO 267



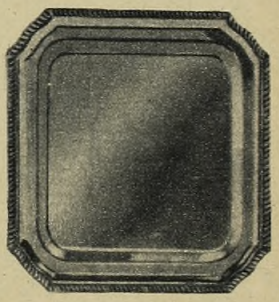
Candelabro 3 luces, de 31 cm. de alto, $ 225.

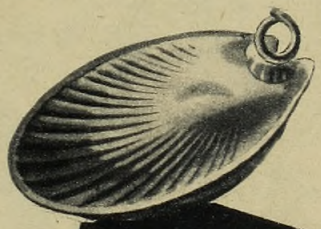
Balde para hielo, de 13 cm. de alto con pinza, $ 60.



Plato con borde Gadroon, de 32 cm. de alto, $ 140.

Bizcochera de 21 ½ cm. de alto, $ 39.





PLATA LAPPAS

FLORIDA 740

SARMIENTO 2447 • CORDOBA 929 - Rosario

Jardy —*Un perfume maravilloso que rodea a quien lo usa de ese indefinible encanto, que hace brotar la pregunta admirativa: ¿Qué perfume lleva? Esta loción, lo mismo que las otras creaciones de CLEO de MERODE: Day y Cleo, puede ser probada y adquirida en los negocios de calidad.*

CLEO DE MERODE

sugestión galante en el perfume

litario, introspectivo, atento a una íntima soledad. El hermano ausente podría repetirle ahora aquel "eres el hombre que menos conozco", pues se ha casado con una mujer quince años mayor que él. Emily Wingrave, dueña de una casa de pensión, tiene una voz muy bonita de cantante, que tal vez ha seducido a Hudson, junto con la vaga añoranza del perdido regazo maternal. Pero no coinciden — es indudable — en las mismas pasiones, porque Hudson es un empedernido soñador y su mujer, como buena inglesa, administradora de una casa de huéspedes, concede mucha importancia a la lógica.

El carácter de la dama se torna cada vez más agrio con los años y no soporta que el poeta coma fruta a deshora o que la nombre simplemente *companion* (compañera). Tal vez preferiría las adjetivaciones dulces que él reserva para sus recuerdos, para la tierra que conoció allá lejos, hace tiempo, y, sobre todo, para las aves inocentes.

Vencidas en el hombre las atracciones sociales, está cada vez más susceptible al influjo de los paisajes: se aparta en jardines y campos, rodeándose de pajarillos que acuden a sus silbidos y devoran las pizcas que les ofrece... En el largo mutis de sus relaciones humanas concede singular importancia a la amistad de las alas.

Durante diez años su vida transcurre así, en una extraña sublimación de la existencia social. Hasta que sobrevienen tiempos de mucha miseria. Porque el negocio de la señora de Hudson fracasa, y el matrimonio debe instalarse en una buhardilla. El poeta y su mujer conocen el hambre, el frío, la enfermedad. Emily está vieja e irritable; Hudson no puede salir a los campos, pero la tierra mantiene para él en la memoria el invencible encanto de su fascinación. Comienza a espigar en la infinita sementera de las sensaciones, de los recuerdos; merced a su cultivado esfuerzo de "ser" supera su transitoria invalidez física. Sostenido por almohadas, empieza con lápiz y papel de bloque a escribir. Algo misterioso, a semejanza de todos los prodigios, se realiza en el alma de este hombre ya maduro, pobre, enfermo, desilusionado, que ve en las sombras de su realidad presente las luces de un amanecer.

Y se definen muy claros sus recuerdos, que resplandecen con el hallazgo precioso de la infancia y de la patria:

"La casa en que yo nací, en las pampas sudamericanas, era muy apropiadamente llamada de los veinticinco ombúes..."

Ya antes, urgido por la miseria, había entregado a la imprenta *La Tierra Purpúrea*, que no se vendió en absoluto; esto impidió al autor la tentativa de otras obras de aliento, limitándose a la publicación de artículos y narraciones que le ayudaban a vivir. *La Tierra Purpúrea que Inglaterra perdió*, título primitivo del libro, comprende más de una aventura, con detalles exactos del medio ambiente — el Estado Oriental — y cuadros inolvidables de la época, narrados en estilo sencillo y cautivador.

Hudson comenzó a escribir tarde y tenía cincuenta y dos años cuando su obra le puso en contacto con el público. Su bibliografía comprende más de veinte títulos; la mitad y algo más dedicada a los pájaros; apenas hay página suya donde no los evoque. Se libertó en las alas — contemplándolas, amándolas — del temor a la muerte juvenil, primero, y más tarde del confinamiento de su vida en Londres. La campiña inglesa, a la que huía en busca del árbol y el pájaro, sin los cuales jamás se sintió "propiamente vivo", le proporcionaba elementos para sus libros, de los cuales *El Naturalista en el Plata* es el primero que lo descubre como gran escritor. Trabaja *slowly-slowly* — lentamente, lentamente; — Cuninghame Graham, que fué su amigo, nos habla de los manuscritos de Hudson, tachados, retachados e interlineados, lo cual prueba su devota labor de orfebre, a pesar de la impresión flúida y fácil que nos da su estilo. Se define como ornitólogo, pero es en verdad su observación de poeta la que le permite añadir datos desconocidos sobre aves inglesas, a tal punto que Alfred Newton, autor del famoso *Diccionario de las Aves*, se resiente ante la sabiduría del extranjero y la comenta así: "un argentino que se atrevía a escribirme a mí sobre pájaros ingleses". Pero bien observados están, como lo prueba Hudson en sus libros: *Pájaros en la Ciudad, Pájaros ingleses, Pájaros en Londres, Los pájaros y el hombre, Aventuras entre pájaros*...

Riñe con los ornitólogos británicos, pues su carácter es huraño y combativo, así como su modo de observación es único. Detesta las colecciones embalsamadas. Ha de sorprender al pájaro en la selva de su arrullo, en la rama de su canción... Intima con uno de los componentes de la Bird Society de Londres, Mr. Ogilvie-Grant; más tarde cederá los derechos de reimpresión de su bonita novela *FAN, Historia de una Niña*, a beneficio de los protegidos de la Bird Society.

Oh, sí. La pasión individualista de este poeta, la hurañía y altivez de su carácter continuarán siempre buscando en el cielo y en la tierra la parábola de las alas, su reino aparte, su misteriosa muerte solitaria. El solo, fuera de toda comunidad, con "iluminismo" que lo transporta, lejos y en todas direcciones... "Y en un instante magnífico somos lo que fuimos en un lugar remoto, en un tiempo ha mucho desvanecido, en edad y frescura de sentimientos, en el esplendor de nuestros sentidos, prodigio y deleite nuestro en este mundo visible." Así piensa y así nos lo dice en *El Cardenal*, maravillosa historia de su primer pájaro enjaulado. Un sonido — otrora familiar — sala a su encuentro cuando él pasea por una avenida de Londres, "alegre bienvenida a un compañero de destierro" y todavía más: "era mi propio pájaro muerto, hace tantos, hace tantos años, vivo todavía reconociéndome lejos del hogar, no obstante todos los cambios con que el tiempo me ha marcado."

Con la misma naturalidad y emoción nacen todos sus libros, cada vez más solicitados en Inglaterra, Estados Unidos y Francia: entre todos ellos están los que nos corresponden y definen a Hudson como un hijo de la pampa: el fuerte relato del *Ombú, el Niño Diablo, Marta Riquelme, Cuento de un caballo overo y Far away and Long Ago (History of my early life) — Hace tiempo y allá lejos (Historia de mis primeros años)*.

"Escribe como crecen los pastos — opina Conrad. — Es delicioso y absolutamente individual. Es como si un muy fino y suave espíritu estuviera soplándole las frases que pone en el papel."

Los que le tratan, como Garnett y Galsworthy, hablan de la fascinación de su personalidad, de su encanto fuerte y tierno, de aquel individualismo magnético, presente hasta en su persona: la cara morena, la palabra vívida y brusca, la mirada profunda y remota... Muy alto, silencioso, contemplativo, ejerce un imán especial en los ambientes que visita o en las personas que trata. Es amado por su grandeza, por su tierno corazón, hasta por sus caprichos repentinos y hurañías inesperadas. Los mejores reconocen la amplitud de aquel espíritu, par de la llanura infinita.

Sin embargo, hay gente que lo conoce al principio de su carrera y lo juzga dogmático, petulante, irritable. Hudson no observa convencionalismos en su trato ni siquiera en su indumentaria. Es una criatura del todo fiel a su libertad interior. Rothenstein describe su andar lento, muy lento, aquella manera extraña de sentarse, acomodando sus largas piernas, las manos a moniosas de forma sobre las rodillas. Y sobre todo los ojos, con algo de ultraterreno, castaños con luces gualdas, casi inmóviles en las órbitas, perdida la mirada en las memorias...

Este hombre que se aferra a la vida, porque la conoce y la ama, este hombre que odia el pensamiento de la muerte y no menciona su edad considerándose tan joven como sus contemporáneos más jóvenes, ha compuesto varias obras maestras y algunas menores, también, sin mayor importancia. Cuentan entre las primeras: *Hace tiempo y allá lejos; La Vida de un Pastor; Una Cierva en Richmond Park* y la que en Inglaterra se juzga su obra cumbre: *Green Mansions —Mansiones Verdes.*

La necesidad le impulsó a escribir algunos libros que él mismo desdeña: entre ellos *British Birds (Pájaros británicos)*, suerte de manual para principiantes y que tuvo muy poco éxito, lo mismo que *Pájaros de la Playa.*

En cuanto a *Mansiones Verdes*, se la juzga una de las obras más hermosas de la literatura inglesa; el estilo transparenta allí la calidad de un espíritu profundo y noble, y la tristeza que se levanta de algunas páginas es muy semejante a la niebla celeste que envuelve el paisaje.

Green Mansions universalizó la gloria de Hudson. Y su genio le atrajo algún amigo poderoso y capaz de generosidad. Por ejemplo lord Grey, quien, con otros admiradores del artista, procuró aumentar sus rentas, depositando dinero en su exigua cuenta bancaria. Pero Hudson vivió y murió en la mayor pobreza, a pesar de la admiración de sus lectores y de la gloria de su talento. El sol de los muertos iluminó su nombre, y entonces empezaron a venderse mucho mejor las ediciones de sus libros. El escultor Epstein fué designado para realizar la estatua de Rima, protagonista de *Green Mansions*, con destino al santuario de los pájaros en Hyde Park. Pero hubo serias discusiones en torno de la interpretación escultórica, muy pesada, y que contradecía a la heroína etérea del libro. Y las polémicas tuvieron expresiones tan contundentes que los más exaltados mancharon la escultura con barro, pintura verde y huevos. Por obra de esa ley eterna de las compensaciones, entonces Londres descubrió a un gran artista casi ignorado, el argentino Guillermo Enrique Hudson, que escribió en inglés sobre pájaros y naturaleza en general.

Hasta algún escritor, como Hugo Manning, declara deber su conocimiento de Hudson a la circunstancia de esa discusión, hecho que hubiese hecho sonreír al solitario y escéptico anciano.

Sin duda, fué interesante y útil la venta de libros, que aumentó considerablemente, y algo dulce al espíritu del escritor que había dispuesto que los beneficios de sus libros pasaran a la Sociedad Real para la Protección de los Pájaros.

NUESTRO HUDSON

Por herencia de raza y de idioma, Inglaterra y Estados Unidos pueden enorgullecerse de Hudson, pero él es argentino, porque nació en la pampa virgen y ese paisaje fué descubrimiento y formación para su recia personalidad.

El doctor Fernando Pozzo, a cuya devoción por este artista debemos no sólo la traducción cuidadosa de varios libros suyos, sino también el descubrimiento de Guillermo Enrique Hudson para los argentinos, ha conseguido además, gracias a prolijas investigaciones, situar la propiedad de los veinticinco ombúes en el partido de Quilmes, y obtuvo de la municipalidad de ese partido que resolviera la adquisición de los derechos de traducción de *Allá lejos y hace tiempo*, autobiografía de Hudson, cuya versión castellana, muy prolija, efectuó con su esposa.

El éxito de este libro es extraordinario; ejerce un imán de hechizo poderoso en los jóvenes sobre todo. Conozco algunos estudiantes que juzgan a Hudson su autor predilecto y se prometen seguir su obra con fervor y aun estudiar inglés para comprenderla con más propiedad.

Perciben en él a un gaucho de la llanura misteriosa, ese gaucho que Hudson fué hasta su último día, según lo afirma Cuninghame Graham al doctor Pozzo en carta particular de julio de 1934: "Sí que era argentino y lo fué hasta el último día de su vida. Maravillosa es la aptitud que demuestra para conservar la sal y los modismos del parli gauchesco, en idioma tan diferente como el castellano. Hasta en el físico conservó el tipo del gaucho; su hablar lento y su acento de la pampa me hacían pensar que tenía ante mí a un gaucho de viejo cuño."

Entre nosotros se deben estudios muy completos y fervorosos de Hudson a varios escritores. Ezequiel Martínez Estrada ha compuesto un ensayo profundo sobre *Estética y Filosofía de Hudson;* Jorge Casares trata en páginas muy eruditas al ornitólogo; Jorge Luis Borges, al autor de *La Tierra Purpúrea;* debemos a Eduardo González Lanuza una bellísima versión poética de *El Gorrión;* Luis Franco analiza a Hudson en la pampa; Enrique Espinoza pronunció un discurso muy interesante sobre el artista cuando se dió el nombre de Guillermo Enrique Hudson a una escuela, iniciativa del entonces secretario general del Consejo Nacional de Educación, don Rómulo Zabala.

El texto de la resolución adoptada por el Consejo, que se publicó juntamente con una edición profusamente repartida de *El Ombú*, es el siguiente: "Buenos Aires, 10 de agosto de 1932. Con motivo de cumplirse el 18 del corriente el décimo aniversario de la muer-

(Concluye en la pág. 65)

DOS SEGUNDITOS AL LEVANTARSE...

Frescura para todo el día!

use
crema antisudoral
LYSOFORM

Se sentirá más activa y su presencia será siempre grata porque la frescura higiénica que proporciona la moderna Crema Antisudoral LYSOFORM le hará ganar en salud y simpatía. ¡Y qué grata es su fragancia! Además la Crema Antisudoral LYSOFORM evita que la ropa se "queme" con el sudor y ahorra muchos pesos.

Crema antisudoral
la de "frescura higiénica"
LYSOFORM

En todas las farmacias de Argentina, Uruguay y Paraguay

"EL LOCO DE LOS PAPELES"

POR ALBERTO A. IGLESIAS

CADA pueblo tiene su loco, y Candelaria tenía también el suyo. Quizá aún lo tenga, quizá aún ande con su paso cansado por el ancho camino que conduce al puerto, con su ridículo chiripá de arpillera hecho jirones, colgando los flecos sobre sus piernas llenas de heridas, con su enorme atado, también de arpillera y atisborrado de papeles, haciendo equilibrio sobre su cabeza y enmarcando su cara, cuyos rasgos escapan a la memoria. Los locos de los pueblos son casi siempre personajes desvaídos que van resbalando al margen de la vida diaria, y un día desaparecen o mueren sus vidas obscuras, y su ausencia son cuatro comentarios que se borran apenas dichos.

La compañía de aquel loco era un perro viejo y flaco, huesudo y lleno de lacras, con la sarna que le brotaba por todo el cuerpo. Gacha la cabeza, las orejas colgando, parecía desarticularse con su trote lento, y marchando siempre delante de su dueño, se detenía cincuenta veces para esperarlo, girando brevemente su enferma cabeza, para observar con su mirada triste a su harapiento patrón, que, como muchos otros locos, decía también su discurso.

Las peroratas de aquel loco no hacían mal a nadie. Le hablaba a los grandes árboles que bordeaban el camino y les llamaba "che hermano". Usaba la palabra "che", que en guaraní significa "mi", y continuaba su arenga deslucida en un mal castellano.

"Che hermano, la gente musho malo... Los gurises gritan, gritan... ¡Cómo gritan! ¡Ñandeyará! Yo tengo los papeles, tengo todos los papeles y la gente me los quiere sacar. En el rancho tengo musho papeles, y tengo también cartas, porque yo sé leer. Tengo los papeles, tengo todos los papeles..." El perro viejo y flaco, echado sobre el pasto, lo miraba desde abajo con su mirada triste y resignada.

A veces le seguía una turba de chicos, gritándole, y con su inconsciente maldad, le tiraban piedras. Dos o tres veces, yo mismo espanté, atropellando con mi caballo, a la pequeña turba que le seguía con sus gritos de:

"¡Loco de papel! ¡Loco de papel!"

El pobre perro, al sentir la gritería, huía al monte con la cola entre las patas, y apenas si daba un aullido al recibir una pedrada. Entonces, el loco se detenía al borde del camino, sujetando el atado de papeles con los dos brazos, y observaba a los chicos con su mirada mansa y perdida, siguiendo su *ritornello:*

"Che hermano... che hermano"...

Sin embargo, muy poca hermandad había en aquella escena.

En otra oportunidad, otro grupo de inconscientes, que no eran niños, le echaron fósforos encendidos dentro del enorme atado de papeles que llevaba sobre la cabeza. El pobre loco, al verse rodeado de humo, comenzó a mirar a su alrededor, desorientado, y cuando se dió cuenta que eran sus papeles los que ardían, echó a correr con el atado aferrado en sus brazos. Por efecto de la carrera, el fuego tomó mayor incremento, y entonces se detuvo y quiso apagarlo a manotazos. Tuvieron que sujetarlo, porque empezaba a arder su ridículo chiripá.

"Che hermano... che hermano"...

Quién sabe qué ideas sugirió a su cerebro enfermo el haber visto arder a su atado de papeles, y esa misma noche prendió fuego a su rancho.

Parado al borde del camino, con su mirada extraviada, gesticulaba y observaba el fuego, que ardía en altas llamas. Se había juntado un grupo de vecinos, y luego llegó la policía. Entre todos trataron de extinguir el incendio con baldes de agua, mas el ruinoso rancho de totora, tablas y paja se fué consumiendo hasta los horcones.

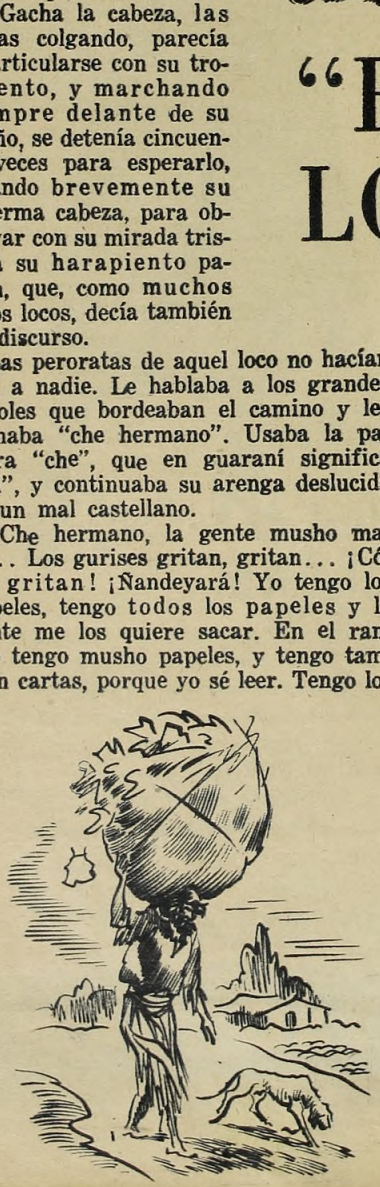
Luego lo llevaron a Posadas.

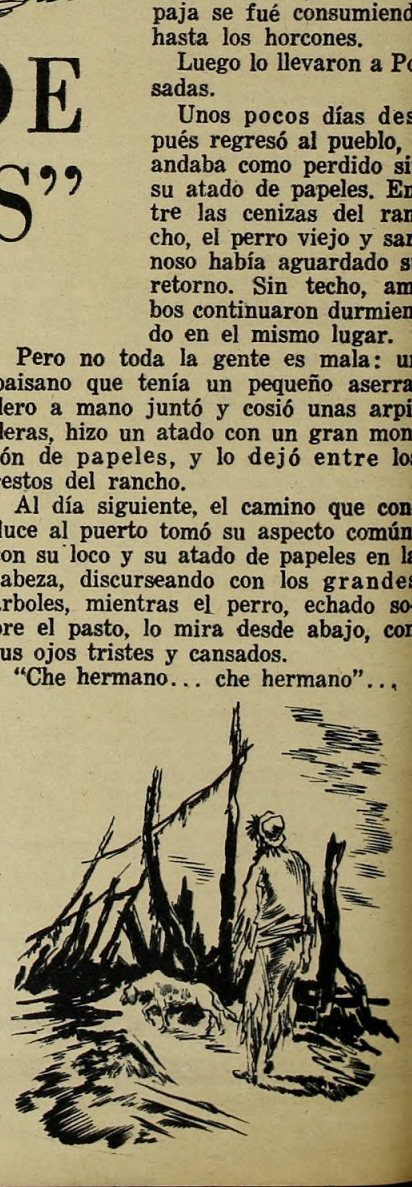
Unos pocos días después regresó al pueblo, y andaba como perdido sin su atado de papeles. Entre las cenizas del rancho, el perro viejo y sarnoso había aguardado su retorno. Sin techo, ambos continuaron durmiendo en el mismo lugar.

Pero no toda la gente es mala: un paisano que tenía un pequeño aserradero a mano juntó y cosió unas arpilleras, hizo un atado con un gran montón de papeles, y lo dejó entre los restos del rancho.

Al día siguiente, el camino que conduce al puerto tomó su aspecto común, con su loco y su atado de papeles en la cabeza, discurseando con los grandes árboles, mientras el perro, echado sobre el pasto, lo mira desde abajo, con sus ojos tristes y cansados.

"Che hermano... che hermano"...





DEPORTES PARA ESTA EPOCA

ESTADA junto al mar, días de sierra o campo, no es sólo por la diferente temperatura, sino por el ambiente todo, cambiado, que encontraremos oportunos en esta época deportes que quizá no practiquemos en el resto del año. De las ventajas que derivan de cada uno de ellos, en relación con nuestra salud y belleza, hemos de ocuparnos en la presente crónica.

LA BICICLETA MARINA

Montada sobre flotadores a guisa de ruedas, la bicicleta marina se impondrá esta temporada, por ser un deporte que nos ayudará a mantener una silueta armoniosa.

Bien instaladas en la silla, con los pies descansando perfectamente sobre los pedales, nos dará toda la facilidad deseada para describir los círculos más variados, lo que permitirá no sólo entonar los músculos antes y después del baño de mar, sino que significará, además, un ejercicio moderado bajo la luz del sol.

No es necesario pedalear hasta extenuarse, sino que de tiempo en tiempo se la dejará flotar suavemente, sin hacer el menor movimiento muscular.

LA BICICLETA COMUN

¿Es usted dueña de una bicicleta? Pues, entonces, éste es el mejor momento para practicar ciclismo. Si se encuentra en una localidad alejada de la ciudad, no sólo hará un excelente ejercicio con ella, sino que, además, le resultará un elemento irreemplazable para ayudarla a hacer sus adquisiciones.

Y además, vale la pena salir con ella en busca del paisaje. Recuerde que para que haya también con ello un señalado beneficio para su belleza, debe pedalear alegremente, con rapidez. Los músculos de las piernas y muslos estarán en actividad, y su corazón trabajará mejor. Todo su organismo recibirá nueva vitalidad, mientras sus pulmones se ensancharán con la aspiración de aire puro y fresco. Esto le procurará un descanso completo horas después, gracias a un sueño tranquilo. En este ejercicio todos los músculos trabajan: los de las piernas, de los muslos, de los brazos, los abdominales y, en particular, a cada golpe de pedal, los músculos extensores (pierna extendida) y los que corresponden a la pierna flexionada; esto, de 60 a 80 veces por minuto.

Recordemos, además, que la bicicleta afina maravillosamente las piernas y las caderas, sobre todo si se pone el asiento bien alto.

EL REMO

Pocas cultoras tiene, relativamente, este deporte tan armónico y que reporta tantos beneficios a nuestra belleza. Señalemos, en primer término, que merced a él disfrutaremos de espléndidos paisajes, que nos permitirán un descanso absoluto de nuestras preocupaciones; que los pulmones se benefician en este ejercicio por el ensanchamiento de la caja torácica, y con esto las mayores inspiraciones, además del aire magníficamente oxigenado. Señalemos, además, que en el remo la articulación de los músculos encuentra un trabajo constante.

EJERCICIOS ESPECIALES: GIMNASIA

En la lista de ejercicios para adelgazar todo el cuerpo señalemos una forma simplísima y, además, divertida de afinar toda la silueta, especialmente los muslos y las caderas, consistente en dejarse rodar por una pendiente, que puede ser una barranca, o un sitio donde se encuentre pasto corto y parejo.

Es decir, que éste es un ejercicio para realizarlo en los fines de semana, y es todavía mejor si lo hacen varias chicas, porque entonces las incidencias lo hacen más fácil y entretenido. Las que vayan a Mar del Plata pueden, por ejemplo, practicarlo en los médanos, junto al faro.

Ahora bien; no es porque lo hagamos un par de días en la semana u ocasionalmente en el veraneo, que vamos a conseguir un mejoramiento en la silueta. Es preciso pensar en la forma de realizar este ejercicio en los demás días.

En nuestra casa, valiéndonos de una alfombra, podemos hacer un ejercicio que también incluya el movimiento de rotación sobre sí misma, aunque, naturalmente, sin las ventajas de la pendiente.

LA NATACION

Mantiene la belleza femenina, sobre todo practicando el estilo "crawl". Si practica ese deporte en el río, más que junto al mar, recuerde que debe tener cuidado allí de no tostarse en forma exagerada. La exposición al aire libre y al viento no debe modificar la piel en lo que se refiere a su textura fina, y si en lo que atañe al colorido. Pero aun sobre este último no es necesario que llegue a tener una epidermis de "capitán de altramar".

Compruebe las cualidades que distinguen a

Air Spun de COTY

PUREZA ABSOLUTA

Merced al procedimiento AIR SPUN, exclusivo de COTY en el mundo entero, se ha logrado, evitar toda posible contaminación con las impurezas del ambiente. De ahí que AIR SPUN, sea de absoluta pureza.

Nuevo polvo de belleza

Air Spun "ATOMIZADO" COTY

EN 10 DELICADOS MATICES:

Blanco, Rachel, Ocre,
Naturelle, Azalée, Vibrant,
Soleil D'Or, Gitane,
Camping, Floride

Air Spun EXCLUSIVIDAD MUNDIAL DE COTY

simplex 1

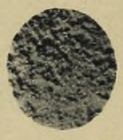
Téngale más

CONFIANZA!

TALCO

Lanolizado

El microscopio revela que Talco MAMITA está formado por partículas uniformes y carece de impurezas.



TALCO MAMITA PROTEGE DE IRRITACIONES LA PIEL

Cuidadosamente desintegrado, tamizado... y ahora *lanolizado*, Talco MAMITA alcanza su máxima suavidad y finura. Por eso Talco MAMITA es agradable al tacto, de gran adherencia, y cubre con una capa aterciopelada y persistente.

Talco

mamita

El talco del bebé... para toda la familia!

DEL VALLE Ltda. S. A. C. e I.

Sarmiento 3949 Buenos Aires

PARA LA GENTE MENUDA

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

UNAN LAS LETRAS

Comenzando por la letra S, señalada con el número uno, vayan uniendo todas las letras con una línea que, pasando por todos los puntos, forme el nombre de un ilustre prócer argentino. Eso sí, la línea no debe cortarse a sí misma en punto alguno. El nombre del prócer se reproduce en las "Soluciones".

¿CUAL ES EL NOMBRE?

He aquí una tarea sencilla. No tienen más que señalar el nombre correcto correspondiente a cada una de las figuras que se incluyen en este grabado. Luego, en las "Soluciones", pueden comprobar si cometieron errores.

PRUEBA DE ARITMETICA

Traten ustedes, amiguitos, de realizar con cuatro ochos tres operaciones aritméticas, en las que estén incluídas suma, multiplicación y división, de tal manera que el resultado sea setenta y dos. Traten de hacerlo y luego vean la solución, que va al pie de la página.

COMBINAR CUATRO

8888

DE MODO QUE SU RESULTADO SEA

72

SOLUCIONES

● **De "Unan las letras": San Martín.**
● **De la "Prueba de aritmética": Se divide ocho por ocho, se suma ocho al cociente y el resultado se multiplica por el ocho que resta.** ● **De "¿Cuál es el nombre?": Gozne, azafate, escoplo, morral, acantias.**

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Amor Aunque la vida todo se lo lleve, sea porque al tiempo los sentimientos casi nunca resisten, sea porque somos, sin excepción, susceptibles a cambios, el caso es que pretendemos que nos amen mucho, y lealmente pensamos corresponder a ese amor con un inquebrantable amor de nuestra parte; pero la vida todo se lo lleva, y por una causa o por otra nos arrebata el amor al cual íbamos amarradas.

Nadie pudo lograr que el amor fuera una propiedad absoluta; nadie consiguió que esa ternura infinita que da el amor caído en olvidos se torne en tan ásperas actitudes. Aquel o aquella que todo lo juró, que usó el lenguaje más cálido, que inventó bondades y afirmó promesas, si cae en el desamor, olvida con facilidad asombrosa todo lo dicho y argumentado por aquel querer... Pero eso era en el tiempo en que se amaban; luego, cuando el amor pasó, ¿quién recordó esas palabras? De los dos, el olvidadizo no pudo rememorar nada; la olvidada, entretanto, está forjando esperanzas en las palabras que envolvían seguridades, en las manifestaciones donde ella fincó su creencia y su fe. El hombre pone mucha fuerza en sus promesas, no admite dudas, se ofende si la mujer revela algún recelo; y si el cariño pasa, no tiene inconveniente en ser muy franco y cortante a la vez, diciendo: "Me equivoqué, ya no te amo."

Por eso digo que no son tan culpables los enamorados; lo que ocurre es que la vida influye, la vida se mueve, presenta otros horizontes, otras probabilidades, ella todo se lo lleva. Nuestra buena fe está traicionada. La vida ofrece muchos caminos, muchas ocasiones, muchas danzas en los sentimientos; el amor quisiera estar quieto, no cambiar, no moverse, guardar en el corazón la ventura de querer; pero la vida no se lo permite; ella es más fuerte, levanta aquí un cariño... y luego lo mata, para seguir su obra de edificar y demoler.

◇

Mandatos Cada vez que vi a un patinador de hielo deslizarse pendiente abajo, pensé: "Eso es la vida." La vida nos lleva vertiginosamente; vamos a su merced, a su voluntad. No podemos detenernos, no tenemos de dónde asirnos.

Quisiéramos ir hacia el Norte, pero la vida dijo: "Hacia el Sur", y allí vamos, conformes, fatalistas, resignados, dando el pecho al destino que, malo o bueno, eligió para nosotras la vida. El hielo resbaloso bajo los pies, y subir, y bajar, a pesar nuestro y aunque nuestro corazón se rebele, cuando, pretendiendo hacer nido, se empeñó en sosegar la marcha, detenerse y lograr la felicidad estable

Pero la felicidad forma parte de la vida y está bajo su mandato y es víctima de su empuje.

¡En cuántas ocasiones hemos debido marchar dejando el corazón en el corazón que no pudo acompañarnos ni seguirnos! "Allá" quedó, prometiendo encontrarnos, y partimos asegurando un retorno que no fué posible lograr...; y aquel dolor formó una zona gris, que por siempre se mantuvo como una franja opaca en nuestros recuerdos.

¿No sería aquel amor, o aquel hombre, nuestra ventura? ¿No habría podido ser, si la vida no nos lo hubiera prohibido, ése el camino seguro a la dicha, al compañero; el amor durable en el cual nos hubiéramos acurrucado, quietas, dando ternura, inspirando el amor que ya nunca logramos?

¿Quién puede saber lo que perdió, lo que la vida le negó, el mandato que puso su mala o su buena intención?

¿Somos el patinador sobre la blanca sábana de hielo, que resbalamos rápidamente, sin saber si podremos detenernos o si el deslizar vertiginoso nos hará rodar camino abajo?

APARECIO LA SEXTA EDICION DE

"DE LA VIDA Y DEL CORAZON"

DE SILVIA WATTEAU

PIDALO EN LAS LIBRERIAS O EN

EDITORIAL "BELL" CAMPICHUELO 553

CREMA SUNPRUF
Para un bronceado liviano, protege contra manchas y pecas
$ 10.50

SPORTS GELEE *(Jalea Deportiva)*
Para un brillo satinado y un bronceado uniforme $ 12.-

IDEAL SUNTAN OIL *(Aceite Ideal)*
Para un bronceado profundo.
$ 10.50 y 18.-

CREMA OCHO HORAS
Para suavizar después de una exposición demasiado prolongada. Excelente para la cabellera y el cuero cabelludo resecos por el sol
$ 15.- y 25.-

Rinda culto al sol...

...sin arrepentirse jamás...

Siga al sol en su radiante trayectoria... Acompáñelo por los verdes prados... por las doradas arenas de las playas... por las majestuosas serranías. Su amor por el sol nunca será una peligrosa pasión que perjudique a su belleza — si Ud. cuida su piel inteligentemente. Los productos Elizabeth Arden para el verano, han sido creados —justamente— para proteger a las más entusiastas e inveteradas adoradoras del sol.

Elizabeth Arden

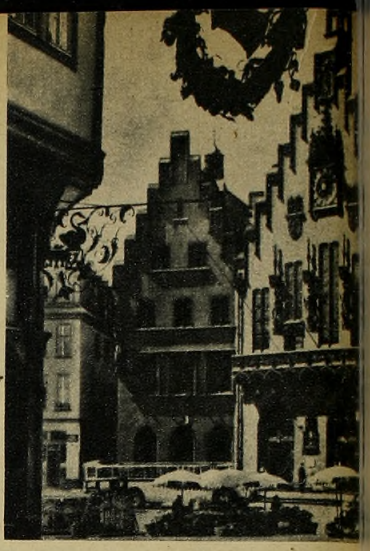
...en las mejores tiendas, perfumerías y farmacias.

GOETHE Y SCHILLER

Frente a las ruinas de Francfort

POR MALENA SANDOR

Vista de la calle Bender, en la ciudad de Francfort, a cuya destrucción alude esta nota.



La plaza del "Mercado Viejo" y, tras de ella, el edificio Römer, en la ciudad de Francfort.

RUINAS definitivas; ruinas muertas; ruinas que, como las de Grecia o las de Roma, podrán ver alzar otra ciudad, pero ya nunca ella misma, ya nunca la de siglos que juntaron, año tras año, lo que se llamó historia, pasado, arte. ¿Merecían los hombres de este tiempo esa lección? ¿Fué lección buscada una y otra vez por los sueños de un imperialismo enloquecido? Más se recorren los caminos de Europa y menos se cree en las definiciones, ni en los ideales políticos, ni en los disfraces con que juegan los niños tremendos e inconscientes del siglo veinte.

Una angustia más fuerte que todas las razones escuchadas; una angustia que no quiere saber de culpas ni castigos, ni de las necesidades que el hombre puede tener para destruir al hombre, retarda mis pasos, que cruzan de una calle a otra; que cruzan de algo que debió ser una calle a otro algo que debió ser una avenida. Y me esfuerzo en escuchar el tono apagado de una voz amiga, que me va guiando a través de los escombros:

—Aquí de este lado del Mein estaba la galería Staedel, con la colección más valiosa de las escuelas alemana y flamenca de los siglos XV y XVI y, también, de la holandesa del XVII. Allí tiene usted enfrente lo que fué Francfort, nacida en el siglo primero de nuestra era, capital, después, de la Franconia. Crucemos el Mein por el viejo puente de piedra roja. Pasemos frente a la estatua de Carlomagno y lleguemos hasta lo que fué la catedral, el Dom, reliquia gótica del siglo XII, donde eran coronados los emperadores. Aquí está el Roemer, desde cuyos balcones el emperador se mostraba al pueblo; y aquí el Roemerberg, donde se hacían las fiestas públicas que celebraban, días y días, la coronación. Sígame hasta la antigua puerta de Bockenheim y verá frente a la estatua de Guillermo I las ruinas de lo que fué nuestro magnífico teatro de la Opera. Nada se salvó de él ni del Teatro de la Comedia, otra joya de la arquitectura. Por aquí llegamos a la Schiller Platz...

Escombros, escombros y — cuatro años después de terminada la guerra — nada más que escombros. En medio de la plaza, de pie sobre su pedestal, la estatua de Schiller impone su cabeza arrogante y soñadora. De ahí en adelante no necesito a nadie que me guíe. Me apura el deseo de quedarme sola mientras las sombras de un atardecer increíblemente tibio caen sobre los muñones de la ciudad. Ya sé que a pocos pasos de allí está la Goethe Platz. Sé que la posteridad los colocó tan cerca como lo estuvieron en vida; que la correspondencia entre ambos fué uno de los documentos más interesantes de su hora. Y mientras voy al encuentro del gran hombre cuyo segundo aniversario se está celebrando, vuelven a mi memoria unas palabras suyas, que me impresionaron hondamente: "Detesto toda revolución violenta, porque es tanto lo que aniquila como lo que realiza. Odio a los que la ejecutan, tanto como a aquellos que les proporcionan la ocasión."

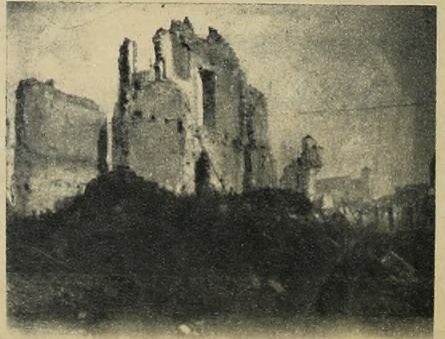
A medida que mis pasos avanzan, siento — siento más que veo — una sombra alargada junto a mí y marchando en sincronización con la mía. Cuando observo que es la sombra de Schiller, permanezco impávida, ya iniciada en los misterios de la vida y de la muerte, ya sin temor hacia los muertos, ahora que me ha sido dado contemplar la crueldad de los vivos. La sombra y yo llegamos hasta la plaza que lleva el nombre de Goethe. Un momento después, son dos las sombras que marchan lentamente, apoyada la una en la otra, y yo a la vera de ambas, absorbiendo las palabras, que empiezan a surgir en el silencio con la fluidez de una acción recién interrumpida:

—¿Dónde está, Schiller, la ciudad de mis años de infancia y la de mis años adolescentes? ¿Dónde está la calle que me vió nacer?

De pronto, nos encontramos frente al único edificio, que se levanta entre un montón de piedras. Un farol desfalleciente deja leer: "En esta casa nació, el 28 de agosto de 1749, Jean Wolfgang Goethe." Allí se detienen las dos sombras, y yo también detengo la mía. Un momento después, los tres nos deslizamos dentro de la casa. Aprovecho una pausa para buscar en los rincones las huellas dejadas por el tránsito humano del poeta. Tres pisos, un olor terrible a pintura, todo muy nuevo, y muy rehecho, y muy consciente del destino exhibitorio que le corresponde. Lo que fué auténtico, lo que vió nacer y crecer al escritor, eso ya no existe. Corro hasta el jardín por temor a que mis sombras amigas se hayan desvanecido. No. Goethe frente a Schiller — éste sentado en un banco, y aquél de pie y con los brazos cruzados, — deja oír una voz estremecida:

—Yo, que cuando me vi obligado a presenciar la campaña del 92, apenas terminada, escribía: "Tengo prisa por volver a encontrar las marmitas de mi madre, para reponerme, cerca de ella, de esa pesadilla que me retuvo prisionero entre el barro y la miseria, el hambre y la angustia, el peligro y las torturas, las ruinas y los cadáveres, las carroñas y los montones de inmundicia..." Hoy la posteridad me ha cortado toda prisa, pero estoy condenado a la visión dolorosa de estas ruinas, que fueron mi ciudad natal. Pero ¿es que los hombres no han aprendido otro juego que el de construir y destruir, hundiéndose en la misma medida de sus vuelos maravillosos? Han hecho de la guerra una necesidad, y veinte siglos no les han enseñado que las guerras nunca solucionaron ninguno de los problemas del hombre. "El hombre no ha nacido para solucionar el problema del mundo." Sé que me reprocharon cosas muy graves: a mi ansia de tranquilidad le llamaron egoísmo; a mi anhelo de paz le creyeron antipatriotismo; a mi obsesión por salvar la tierra ante el avance invasor de Napoleón le llamaron colaboracionismo. Sin embargo, dije: "¡Maldito aquel que, siguiendo consejos equívocos, haga como alemán lo que ha hecho el francés corso!"

Aspecto de un sector de la ciudad en ruinas.



La sombra de Goethe guardó silencio. Y entonces fué la voz, más apasionada y juvenil, de Schiller:

—También mi Wallestein renegaba de su propia violencia y decía: "Todo aquel que siembra dientes de dragón no puede prometerse una cosecha alegre." Esta es la cosecha de un mundo empeñado en despedazarse. Pero quisiera, maestro, volver la mirada hacia los tiempos felices, en que toda nuestra preocupación era la literatura, esa literatura que en nosotros era la razón existencial más imperiosa y dominante. Nuestras cartas, desbordantes de un espíritu que cambiaba con distintas luces, pero que siempre se mostraba efervescente, fueron el reflejo más cabal de la obra que se iba forjando entre las manos. Así vivimos las emociones de Wilhelm Meister y de Wallestein. Así, a través del papel, aprendí yo a conocer toda la serenidad y la grandeza de su alma, maestro...

Werther, Meister, Fausto, ¡con qué fervorosa admiración busqué en esos personajes de la fantasía el camino para llegar al alma del genio admirado!

—Nombres, nombres que en mi memoria se levantan con la fuerza de los seres que tuvieron forma. Frédérique, Charlotte, Lilí, Marianne, Bettina, Ulrike, dulces formas que fueron en mi vida las raíces de algún sueño. "La providencia quiere que los árboles no se eleven hasta el cielo." Pero todas hicieron ese bosque, del que fuí señor con el deleite de los dioses del Olimpo.

No querían hablar de ellos, pero hablaron. Habían comenzado a hacerlo en Rudolstadt, en 1788; habían continuado en Iéna y en Weimar, y proseguían en Francfort, donde Goethe acataba las leyes que devuelven el hombre al polvo de su tierra.

Goethe volvió todavía su mirada hacia la casa paterna. Una luna inmensa la iluminaba, y los árboles recortaban su sombra en las paredes. Schiller prestó su brazo a Goethe y se echaron a andar. A los dos los aguardaba la inmortalidad desde lo alto de sus pedestales. Cuando se marchaban, oí una vez más la voz de Goethe:

—Antes de morir, pedí más luz. Y hoy temo a la luz, temo a la luz de cada día, porque me trae la visión desolada de mi ciudad en ruinas. Cada una de estas piedras es una losa sobre mi corazón...

Los vi perderse en la noche. Yo me senté sobre una piedra y me puse a llorar.

GUILLERMO ENRIQUE HUDSON

(Continuación de la pág. 59)

te de Guillermo Enrique Hudson, el gran escritor y sabio naturalista que la Argentina dió a Inglaterra en el siglo pasado, y considerando que la parte más importante de su obra se refiere a la naturaleza de nuestro país, inmortalizada en obras como *El Ombú*, *Allá lejos y hace tiempo*, *La Tierra Purpúrea*, *Días de ocio en la Patagonia Un Naturalista en el Plata*, *Ornitología Argentina*, etc., el Consejo Nacional de Educación resuelve: dar el nombre de G. E. Hudson a una escuela de la Capital y hacer una edición de la primera de las obras nombradas para obsequiar a los maestros que visiten la primera Exposición nacional de libros para los niños."

Todo lo que hagamos para honrar esta excelsa memoria lo realizaremos en pro de un mayor descubrimiento argentino. Porque nuestro Hudson nacido en la pampa, intérprete fiel de este paisaje, lo vió y lo describió con visión y palabra universales. Ese hecho da carácter único a su obra. Hudson amó a nuestra tierra y la padeció también, cuando las circunstancias dramáticas de su vida le hicieron imposible el retorno. Primero debió luchar con la miseria; su relativo desahogo económico llegó cuando era viejo y aquella tierra tan invocada no era ya la de su juventud.

Muy cerca del anciano que deseaba morir solo "como un guanaco", veíase la acuarela de un hornero, evocadora de mañanas jubilosas que terminaron cuando él dejó la pampa. Tal vez soñaba en el espejo de la hermosa laguna de Chascomús, centelleante entre juncos, a donde tantas veces asomara su rostro de muchacho feliz. ¡Oh visión de alas rosas volando en el crepúsculo celeste, íbises, gaviotas y flamencos, indefinible olor acuático! "Terminaré mi vida separado de ellas por miles de millas, acariciando en mi corazón hasta el final la imagen imperecedera de una hermosura que ya desaparece de la tierra..."

Así eran sus ensueños y sus palabras. Próximo a los ochenta años ¿cómo volver a inclinarse sobre aquel espejo remoto, perdido? Debía él sentirse como el gorrión de su poema inmortal *(oh, alegre corazón de casa melancólica...)*

Hudson debió comprender, sin duda alguna, la fuerza de la propia individualidad, pues nunca imitó a nadie ni se propuso fin alguno en sus páginas, límpidas, naturales como una respiración necesaria.

Esta circunstancia provocó algunas negaciones. Edmond Gosse le llama "hombre limitado". Pero Hudson individualista y solitario por naturaleza, reposaba en la conciencia de sí mismo. Y, bastante escéptico, debió considerar con lástima a los que, por no encontrar su meta, viven preocupados por los dogmatismos y las jerarquías. Sin proponérselo — era un artista, era un poeta, — su obra, carente de sentido histórico, tiene una significación maravillosa. Es hoy la voz de un profeta de América, que todavía y siempre habla en nombre de una tierra victoriosa y fértil, a las devastadas civilizaciones de Europa.

Y el que no escribió en nombre de ninguna idea hoy representa además una idea eterna, una verdad trascendente. ¡Hay que amar la vida! Al hombre no le es dado crear, sino tan sólo hallar. Hudson halló ese camino infinito, junto al que otros, atentos a fuentes subterráneas y ocultas, pasan ciegos.

Enfermo en la juventud, enfermo y pobre en la vejez, peregrino vagabundo en una tierra lejana de la que su arraigo y su historia, generó siempre una poderosa corriente de voluntad entre su ser y la vida, entre su alma y la tierra, para establecer con sabiduría un equilibrio invencible.

Todos los hombres tienen que morir; él prefería *vivir* porque la tierra es hermosa y hay que cumplir sus caminos. Al lado de esta magna meta, aun la misma religión perdió su fuerza. Pero tuvo amor a San Francisco de Asís, al santo de los pájaros, que amó a la "alondrilla morena". Así, este fanático de la armonía natural trasmite su mensaje en un arte que, como arte verdadero, vale por lo que sugiere. Sólo escribió para dar cauce a sus recuerdos, pero su obra es de las que ejercen influencia, aunque diste mucho del yo insolente de moda en tanto escritor presumido de hoy, orgulloso de su acepto desdivinizado y de sus claves herméticas.

Praderas de Sussex, llanuras de Wiltshire, campos de Salisbury eran la evocación de un horizonte amplísimo, remoto y perdido... Ese horizonte abre sus cuatro rumbos de luz azul, inmensa, ante Guillermo Enrique Hudson un 18 de agosto — 1922 — en Londres. Sus ojos terrenales ya no ven nada. El consuelo de la religión está ausente de su lecho mortal. Hudson vuelve a la naturaleza como al único dios que nunca lo ha decepcionado. Si eso es muerte, ¡qué parecido al entusiasmo de la libertad, en un galope a través de la pampa, ahora una pampa abstracta, vista al trasluz de sus pastos de plata en una noche de luna!...

Ya es otra vez el niño de cara al cielo, que se iba con las alas, el niño atento a la sinfonía de todo cuanto vive... Uno con su concierto. Y exhala como respirándolo por última vez el puro concepto que ha profesado su arte: "Madre, madre mía"... Son sus palabras postreras.

Así se despide Guillermo Enrique Hudson de esta vida. En una sola emoción invoca a la madre y a la tierra maternal.

Esta misma voz, esta apasionada voz domina como la frase insistente en una gran sinfonía y gime, piensa, evoca, recuerda con vivísimo matiz y fuerte nostalgia, a través de las páginas que el desterrado voluntario escribió memorando al país:

"Madre, madre mía"...

¿Cómo responderá la patria, sino llamando hijo dilecto a nuestro Hudson?

En esta época calurosa

su Cutis

es víctima de una despiadada

agresión!

...y necesita, más que nunca, esta triple protección:

1 QUE LO TENGAN LIMPIO — Sapolán Bona Dea limpia a fondo el cutis y elimina las impurezas.

2 QUE LO ALIMENTEN — Sapolán Bona Dea nutre la piel y es excelente base de maquillage.

3 QUE LO DEFIENDAN — Sapolán Bona Dea protege el cutis contra el polvo, el viento y el sol

SAPOLAN

Bona Dea

Conserva y exalta su belleza!

Su noble composición está basada en una fórmula original FRANCESA

Complete el cuidado de su cutis con JABON RECAMIER

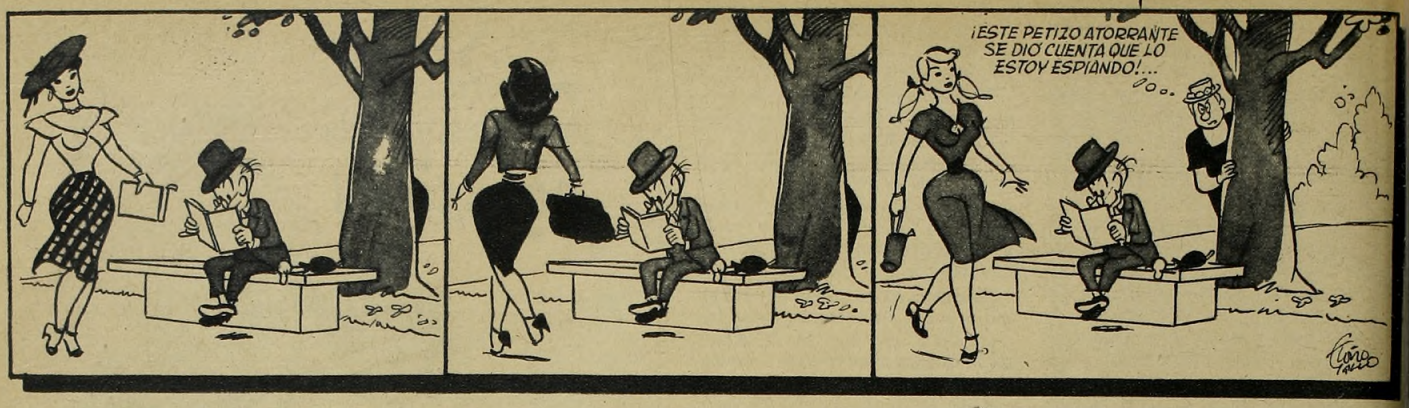
El único que tiene un Tipo Especial para Cutis Seco (Pasta color Malva)

otro para cutis graso (Pasta color Verde) y otro para cutis normal (Pasta color Ambar)

En Farmacias, Perfumerías, y en todas las sucursales de

RECAMIER PERFUMES

Distr.: SICANIA Ltda. S.R.L. Cap. $ 600.000.00 m/n. Sarmiento 4550 - Bs. As.



UN POCO DE BUEN HUMOR

Entre un hombre que no sabe cantar y un mono que no sabe cantar la diferencia está en que el mono no trata de cantar.

—¡Qué barbaridad! Papá tiene otra mujer que mantener.
—¿Bígamo?
—No. Me casé.

EL ANILLO

Le habían regalado un anillo a la niña. Esa tarde, de visita en una casa, estaba desesperada por mostrarlo a todos. Pero nadie le llevaba el apunte. Era inútil que se pasase la mano por la frente o que estirase los brazos. Nadie se enteraba. Entonces, en el colmo de la desesperación, dijo la niña:

—¡Qué calor insoportable hace aquí! Me voy a quitar el anillo...

Francamente, algunas mujeres son tan hermosas que es una lástima pensar que dentro de veinte años tendrán cinco años más.

—Era tan impetuoso aquel productor de cine que encargó un argumento y le dijo al escritor:

—Comience con un terremoto y vaya luego elevando el vigor de la acción...

TIEMPOS MODERNOS
(Aviso en una joyería)

Collar de perlas $ 35.000
Tres por $ 100.000.

¡Gran muchacho Juan! Fué a Estados Unidos y en poco tiempo se hizo de un nombre. Ahora se llama John.

MI HIJO Y YO

Hace poco llamé a mi hijo y le dije:

—Hijo mío: he ido a la peluquería. Me hice cortar el cabello y afeitarme por tres pesos. Compré cigarrillos por setenta centavos. Me hice lustrar el calzado por cuarenta centavos. Entregué diez pesos. Dime, hijo mío, ¿cuánto debieron darme de vuelto?

Y va mi hijo —¡qué grande es!,— y me contesta:

—Pero decime, viejo. ¿Qué ganás con complicarme la vida? ¿Por qué no contaste el vuelto en la peluquería y así se acababa el problema?

EL CINE Y YO

Tengo un amigo que es director de cine. Como yo bonito no soy, pero sí muy simpático, decidí probar suerte en la pantalla. Lo conversé y me consiguió un papelito en una película de ambiente selvático. El día que debuté me dijo:

—Mirá, Tarzán, en esta escena vos tenés que correr por la selva. Yo soltaré un tigre, que te perseguirá durante veinte metros. De manera que vos tenés que correr también veinte metros... ni uno más ni uno menos. ¿Estamos?

—Estamos.

Y se disponía mi amigo a dar orden de filmar cuando le pregunté:

—Decime, Frank Capra ¿el tigre sabe que me tiene que perseguir durante veinte metros, ni uno más ni uno menos?

—Recuerdo mi primer amor. Yo tenía ocho años y ella tres. Pero tuvimos que separarnos.

—¿Por qué?

—Lo de siempre. No me llevaba bien con sus padres...

El médico recetó aceite castor al niño. Y dijo la madre:

—¡Pero doctor, el aceite castor es una cosa anticuada!

—Los niños también son una cosa anticuada, señora —dijo el médico.

Dijo la joven en la tienda después de probarse el sweater:

—Este me queda bien. Déme uno dos números más chico.

Un chimentero habla de otras personas; un tipo aburridor habla de él mismo; un tipo interesante habla de nosotros.

En un club de señoritas se realizó cierta vez un concurso para elegir a la más hermosa, mediante el voto de las mismas. Realizada la votación, la encargada de contar los votos exclamó:

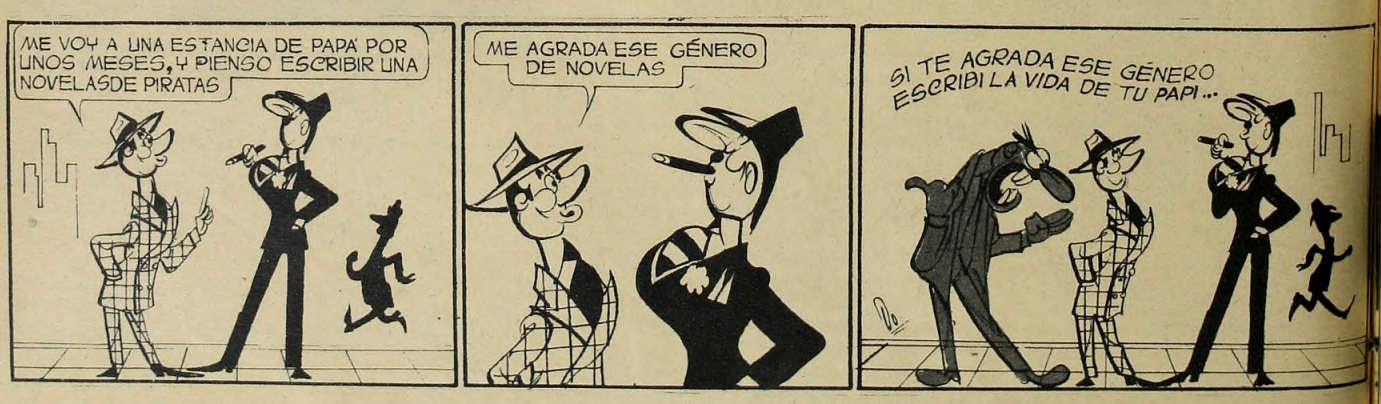
—¡Aquí hay algo anormal!

—¿Qué ocurre? —preguntaron las demás.

—¡Una socia tuvo dos votos! —exclamó la otra.

EL OTRO YO DEL Dr. MERENGUE

POR DIVITO



PRIMERA COMUNION

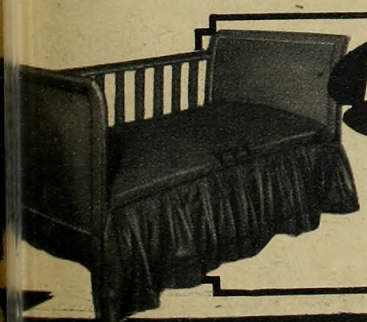
Silvia Curto Piccinini, que acaba de recibir la primera comunión.

Foto Franceschi

ENLACE TSCHIRCH-SAGASTUME

Un momento durante la ceremonia religiosa con que fué consagrado, en la iglesia parroquial de San Antonio de Padua, el enlace del teniente de corbeta aviador **Carlos José María Sagastume** con **Beatriz L. Tschirch**.

Los novios saliendo del templo.



MUEBLES para NIÑOS

Camitas diván francés patinada, barandas volcables. Elástico flejes. Medidas 70 x 150, a pesos 320.-

Al Interior, Catálogo General. Gratis.

T. E. 47 - 2022 EL INDUSTRIAL ARGENTINO CORRIENTES 2654

Fábrica de Muebles de Laqué para Niños BUENOS AIRES

¡ENCANTADORA y REBOSANTE DE SALUD es la sonrisa del KOLYNOS-ISTA!

¡Otra KOLYNOS-ISTA! **JEAN ROCKWELL** Estrella del famoso Circo Ringling Bros. y Barnum & Bailey siempre usa KOLYNOS

¡GUERRA A LAS CARIES!

KOLYNOS ayuda a combatirlas de estos 3 modos:

1 Disolviendo la película dental

El cepillado con KOLYNOS disuelve la película que cubre los dientes y que es uno de los refugios de las bacterias productoras de las caries. ¡Evítelas limpiando los dientes después de las comidas!

2 Limpiando los intersticios dentales

Cepillando los dientes con KOLYNOS, su abundante y fresca espuma limpia los intersticios dentales adonde no alcanza el cepillo, perfuma el aliento y deja una exquisita sensación de frescura.

3 Arrastrando los residuos alimenticios

La descomposición de residuos alimenticios en la boca es una de las causas de las caries. Combátalas con KOLYNOS, cuya espuma penetrante ayuda a arrastrar los residuos alimenticios y limpia perfectamente los dientes.

Cepille sus dientes con KOLYNOS diariamente

¡ES DELICIOSA Y ECONOMICA! ¡UN CENTIMETRO BASTA!

"Kolynos siempre tiene $ 5.000 para que Ud. ahorre". Con Iván Casadó, miércoles y domingos a las 21.15, por Radio El Mundo y su Cadena de Emisoras.

"Ud. dirige la Orquesta Kolynos". Original audición con Alberto Closas, todos los martes y viernes a las 21, por LR 3 Radio Belgrano y su Cadena.

Doña Amalia Castillo de Ledón en compañía de la esposa del ministro de Educación, señora de Ivanissevich, y de la señorita Minerva Bernardino, durante la visita que realizaron al Segundo Hogar de Tránsito, dependiente de la Fundación Ayuda Social María Eva Duarte de Perón, en agosto del año pasado.

Amalia del Castillo Ledón, presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres

EXISTE UNA NUEVA GENERACION DE MUJERES EN LA ARGENTINA QUE INFLUIRA DECISIVAMENTE EN EL PORVENIR DEL PAIS

POR BRAULIO SOLSONA

AMALIA del Castillo Ledón preside la Comisión Interamericana de Mujeres desde que, en agosto de 1949, fué designada en la asamblea extraordinaria que se celebró en Buenos Aires. En cumplimiento de su misión ha asistido, en París, a una importante reunión convocada por la UNESCO para tratar de temas que interesan en gran manera a las mujeres de todo el mundo

Hemos hablado con la presidenta de la Comisión Interamericana de Mujeres para que nos diera sus impresiones, de una manera personal y directa, para los lectores — especialmente para las lectoras, claro está — de "El Hogar".

— Conozco "El Hogar", que estimo una de las publicaciones más interesantes de la América de habla española; soy lectora asidua de ella, y me complace dirigirme desde sus prestigiosas columnas a la mujer argentina. Con que me tiene dispuesta al interrogatorio.

— Dígame, concretamente, en qué ha consistido la reunión convocada por UNESCO en París.

— Ha sido una conferencia consultiva sobre discriminaciones para la mujer en materia de educación. El director de UNESCO, señor Torres Bodet, quiere incorporar la mujer a la obra que dicho organismo realiza en bien de la educación, la ciencia y la cultura de la humanidad. Y ha convocado a importantes elementos femeninos que se dedican, en diversas partes del mundo, a trabajar por la emancipación de la mujer. Hubo en la reunión delegadas de todos los continentes, de todas las razas, de todas las religiones y de todas las ideas políticas.

— ¿Y se llegó a una coincidencia a través de todas esas diferenciaciones?

— He de confesarle, con la consiguiente satisfacción, que sí. Se estudiaron diferentes temas puestos a discusión, y se llegó a un acuerdo sobre las más importantes cuestiones. Nuestras resoluciones pasarán a UNESCO, organismo que tratará de ponerlas en práctica por medio de la acción directa de las naciones representadas en dicho organismo. Aspiramos a ir borrando las discriminaciones que posponen la mujer en la vida social de los pueblos, discriminaciones que están, más que en la legislación, en los usos y costumbres. En realidad, nuestra lucha va contra los prejuicios rancios e injustos de los tiempos viejos.

— ¿Cuál fué la intervención de la Comisión Interamericana de Mujeres?

— En primer término tuve interés en resaltar la importancia de nuestra organización, que data de 1928, y que se ha afianzado en las reuniones de Montevideo, de Lima, de Bogotá y recientemente, y sobre todo, en la celebrada en agosto de 1949 en Buenos Aires; y que ha logrado realizar una acción muy eficaz en beneficio de los derechos femeninos de toda América.

— ¿Aludió usted en su informe a la mujer argentina?

— Desde luego. He aquí lo que dije a este respecto en mi informe: "Hasta ahora la mujer no interviene en la elaboración de leyes sobre educación, por no haber tenido aún acceso a los cuerpos legislativos. Es posible que habiéndose otorgado a la mujer, en 1947, el pleno uso de sus derechos políticos, y con ello la posibilidad de obtener cargos electivos, este aspecto irregular llegue a corregirse si las mujeres llevan representación a las Cámaras. Interviene en la formación de programas de enseñanza, y en la educación primaria casi constituye los dos tercios del profesorado. El ingreso de la mujer en las universidades o institutos secundarios es, con relación al número de mujeres estudiantes, de análoga proporción al del hombre estudiante. En facultades como Humanidades y Ciencias de la Educación y Escuela de Bellas Artes, y en institutos de comercio, la proporción de mujeres llega a ser aún mayor que la del hombre.

"Las escuelas llamadas profesionales de mujeres son exclusivamente para el sexo femenino. En ellas se imparte enseñanza de labores, economía doméstica, cocina, etcétera. No existen escuelas técnicas de mecánica, carpintería o de electricidad para mujeres. Aunque el reglamento no prohibe a la mujer el aprendizaje de estos oficios, por costumbre, ella se orienta hacia otros rumbos." (Carta del director del Museo Social Argentino, institución de orientación profesional, fechada el 21 de mayo de 1947.) Esta información es semejante a todas las que recibimos de otros países. Ellas prueban que la mujer, a través de toda la América Latina, está orientada hacia los oficios menores y hacia las llamadas labores del sexo.

"Salvo excepciones, no ha integrado la plana mayor de los ministerios de instrucción, ni la del Consejo Nacional de Educación, ni aun la de los consejos escolares compuestos por padres de alumnos." (Investigación hecha por un curso de seminario a cargo del doctor Agustín de la Riega, a pedido de la ex delegada argentina señorita Angélica Fuselli. Buenos Aires, 1946.)

— En su reciente viaje a la Argentina ha podido usted observar la evolución de la mujer. ¿Quiere darme su impresión?

— Creo que en el campo de la educación la mujer argentina ha experimentado un gran avance. Seguramente influirá más aún, y de manera decisiva, en este progreso, la obtención de los derechos políticos. La intervención de la mujer será beneficiosa no sólo en cuanto a los programas educativos, sino, también, en el conjunto de las leyes. En mi visita a la República Argentina me di cuenta, con gran satisfacción, de que existe una nueva generación de mujeres universitarias que ha irrumpido en la vida argentina con un vigor extraordinario, que es, en definitiva, el mismo vigor que denota toda la vida de aquel pueblo joven y fuerte. Este movimiento está guiado por el espíritu que allí se llama justicialismo. El grupo de muchachas argentinas universitarias que integró la asamblea de Buenos Aires estaba formado por abogadas, médicas, especialistas en ciencias sociales, etc., y daba la sensación impresionante de una generación femenina excelentemente preparada y que ha de ejercer una influencia decisiva en el futuro del país. Una cosa que atrajo mi atención es que todas eran jóvenes. Surge allí una nueva generación de mujeres cultas y capacitadas, que no sólo es capaz de influir en la vida de su país, sino en el movimiento femenino americano.

— ¿Algo más, señora presidenta?

— ¡Hombre, pues claro que sí! Que no deje usted de enviar por mediación de "El Hogar" un expresivo y cordial saludo a las mujeres argentinas, dignas de todo mi afecto y de toda mi admiración.

HADOS PROPICIOS

(Continuación de la pág. 24)

tomarlo por el lado trágico. Frente al mar le había dicho, resuelta y pálida: "Señor: yo voy por este lado... Desearía no encontrarlo más."

— Pero Rita..., ¿es posible que sea usted así? — reanudó él, tratando de justificarse de nuevo. — Aquella tarde...

— Prefiero no hablar de aquella tarde. Y si vuelve a pronunciar el nombre de esa mujer, me cambiaré de asiento.

— Todos tienen sus ocupantes. No queda una pulgada libre..., felizmente.

— ¡Felizmente!

— Aunque lo diga usted así, es la verdad. Me siento feliz a su lado. Pues, como quería explicarle, Lolita Casas no fué sino una chica de bello espíritu, que se dignó escuchar cuando yo me sentaba al piano... "Señor — me decía, — he vivido un sueño delicioso." A veces yo me creía solo y tenía un sobresalto al oír su voz...

— ¡Conmovedor!

— Rita: si la mujer no nos entendiera, no sé qué sería de nosotros. El mundo espiritual está repartido entre hombres y mujeres inteligentes.

Ella agradeció, burlona, en nombre de las mujeres. Luego dijo:

— A mí los hombres inteligentes ya no me interesan. Prefiero esos bellos brutos de fuerza, con su franca animalidad. Estoy harta de tortuosas complicaciones, de esgrima espiritual... He recibido una estocada muy honda y quiero curar mi herida con el total olvido.

— ¡Rita!

— ¡Déjeme! Usted aún no conoce la fuerza de mi amargura, de mi rencor...

— Es usted una celosa terrible, cuyo corazón sería la dulce cárcel de mi vida... ¿Por qué es así? Ya ve: yo no soy celoso.

— Porque no ama.

Se hizo un momentáneo silencio. Alberto pensaba. Luego dijo:

— No..., debe ser por culpa del vestido... Cuando la mujer amada va con los brazos desnudos, la falda más arriba de la rodilla y usa mallas que horrorizarían a sus abuelas, ha suprimido en el hombre la mitad de los celos que podría inspirar... En cambio, el hombre, con este traje casi monástico, esconde el misterio del amor. Si yo descubriera aquí mis brazos y mis pantorrillas...

— Tendríamos un espectáculo divertido.

— ...y hubiera aquí una mujer que me amara, me escondería con su cuerpo, para no exponerme a las miradas femeninas.

— ¡Ja, ja!

— Ríase cuanto quiera, pero es así.

— No me interesan los celos masculinos. Pero los nuestros tienen más noble origen. El amor en la mujer es una revelación de la naturaleza. Ella se siente madre de la especie humana y quiere defenderla hasta del hombre mismo. Y con ello, la integridad de la familia, que es su fuerza y su tesoro.

— ¡Ta, ta! Aprovechó usted sus años de filosofía y letras. Pero la familia puede ser un convencionalismo. Organice la sociedad de otro modo y su razonamiento se va por tierra.

— Pero, ¿usted deseaba casarse?

— Por inercia. No puedo reformar los contratos del amor. Pensaba cumplirlos...

— Haciendo el amor a dos mujeres...

— Error. No puede amarse a dos mujeres al mismo tiempo. Aunque puede amarse a varias, con el tiempo.

— ¡Cínico! ¿Ve estas uñas? No le digo más...

— Manos queridas, hechas sólo para perdonar.

— Estése quieto...

— ¡Oh dicha! Usted me sigue amando.

— ¡Fatuo!

Quedaron en silencio los dos. Rita sintió, de golpe, que un viento de salud borraba aquellas brumas de la partida. Su rostro cambió.

— ¿Estamos de acuerdo? — insinuó él, persuasivo.

— No sé... lo he olvidado todo.

— ¿Todo?

— ¡Malo, malísimo!

Al apretar los párpados, la lágrima que quería ocultar le resbaló por las pestañas y fué a caer sobre aquella mano que oprimía la suya. Vió cómo la llevaba a sus labios. Ahora, más que nunca, deseaba tenerlo junto a ella. Librarlo de todas las tentaciones. Que no latiera sino para ella.

Lo contempló de lleno por vez primera. El también llevaba un traje oscuro. Parecía triste, muy interesante. ¿Cómo pudo resignarse a perderlo? ¿Y si se hubiera equivocado? Ella misma, en aquellos quince días, no perdió un solo partido de tenis donde jugase Pablo Rossi... ¿Acaso lo amaba? No.

Volvió a mirarlo. Sus labios le sonrieron, húmedos, incitantes, con deseos de darle un beso.

PINAR DEL LAGO

INVERSION INCOMPARABLE

En el lugar de moda y de mayor atracción de la República:

NAHUEL HUAPI

A 5.000 metros del centro cívico de San Carlos de Bariloche, sobre el camino Faldeo Cerro Otto a Llao-Llao y a 300 metros de la ruta nacional 237.

Una subdivisión de categoría

Parquecitos de características notables, con panoramas estupendos, por la proximidad al cerro Otto y al lago Nahuel Huapi. Calles pavimentadas, lotes amojonados. Posesión inmediata.

VENTA PARTICULAR
EN CUOTAS SEMESTRALES

EN BUENOS AIRES

FRANKLIN & HERRERA LTDA.

San Martín 66 T. E. 33-5017

EN BARILOCHE

M. F. ACEVEDO

Mitre 329 Teléf. 104

el Anillo SCHILLER ZÜRICH

SE DISTINGUE

por su garantía y por su valor de canje

Por primera vez en la Argentina, un anillo, (Schiller, Zürich), se entrega al comprador con GARANTIA de valor y calidad exactos de sus piedras y metales preciosos. Asimismo, todo anillo SCHILLER tiene un VALOR DE CANJE que jamás disminuye. Usted puede cambiar su anillo Schiller por otra alhaja, en cualquier momento. Y por más que lo haya usado, nosotros le reconocemos íntegramente el valor pagado

ANILLOS Schiller ZÜRICH

GARANTIA Y DISTINCION

Todos los anillos SCHILLER llevan a la vista en su etiqueta, el precio fijo impuesto por Schiller. (Zürich).

1192
Pellizco todo platino con 2 brillantes
$ 5.650.-

1118
Cintillo de platino, oro 18 kts. y 5 brillantes
$ 540.-

1109
Solitario todo platino con 1 brillante
$ 1.545.-

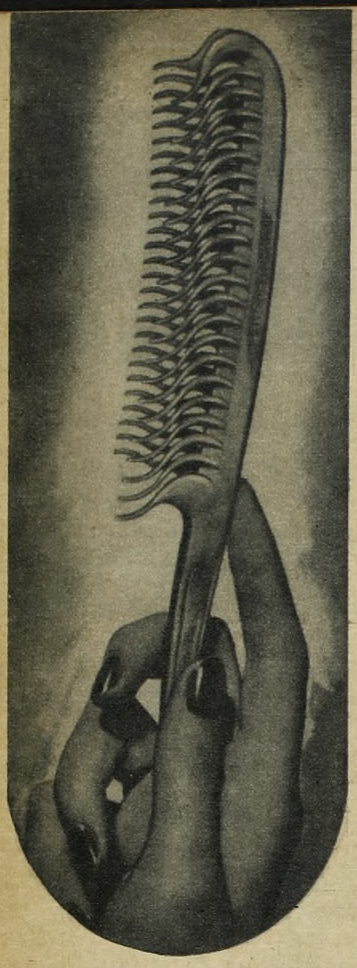
1078
Tresillo todo platino y 3 brillantes
$ 615.-

Mar del Plata
San Martín 2118

STAD

EN VENTA EN

FLORIDA 690 esq. VIAMONTE



PERM-O-COMB

(Permocom)

PEINE DOBLE IDEAL PARA LA MUJER

Perm-o-comb, peine doble, es una maravilla para el peinado. Por la ingeniosa disposición de dos hileras de dientes curvos, entrecruzados, esponja el cabello, dándole un aspecto tenue, ligero, vaporoso.

Perm-o-comb conserva la permanente y marca las ondas si se usa con el cabello húmedo.

Perm-o-comb viene en hermosos colores y se maneja fácilmente: basta usarlo algo inclinado para que el cabello pase entre las dos filas de dientes.

PERM-O-COMB
(permocom)
peine doble

Distribuidores exclusivos
ORVENT S.A., ALSINA 3058, T. E. 45-0273

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 37)

negro, o short negro, o blusa negra. Eso, desde luego, además de los consabidos anteojos negros. Por momentos parece que la playa se ha puesto repentinamente de luto. Hay prendas muy lindas y no quedan mal con el color dorado de la piel, y, sobre todo, hacen resaltar magníficamente las alhajas de oro. ¡Pero de ahí a ennegrecerse así!... También, desde luego, parecen algunos sectores un "party" de vampiros; ellas están muy "vamp", es cierto, pero "negrezza ma non troppo" quedaría mejor.

Y a todo esto, todo el mundo alegre, existencialista a la par de la "Chiquita Bacana", con canciones, ritmo tropical, arrobas de energía y de entusiasmo también. Hay unos "victrola parties" en la playa, estupendos. Queda muy lindo eso, reunirse junto a la victrola o irse caminando y escuchando los compases de una alegre música, cada vez más diluída y más lejana. Anoto como éxitos del momento a:

● "Again" ("Otra vez"), que canta Ida Lupino en "La taberna del camino". ¡Lindo si hubiera una en Mar del Plata!, ¿no?

● "Elle" — desde luego, "Ella", — cantado en francés.

● Anotaciones de otra índole, una de ellas respondiendo a múltiples consultas que me han sido formuladas: No, el profesor Lindsay, que tan brillantemente actuó en el Congreso Panamericano de Otorrinolaringología realizado en estos días en esta ciudad, no es tío ni "daddy" mío tampoco.

¡Y hablemos de chicas! Además de las reuniones junto a la victrola de que les conté, se hacen grandes "charla parties" con sillas "renversées", sentándose en su respaldo, puesto sobre la arena. Dudo de que en otro lugar fuera de Mar del Plata la gente se siente así, en una forma que, además, es comodísima. A Rosario Estrada la vi "sit" así, y es éste un ejemplo entre muchísimos.

● Los días de fresco se usan unos pullovers de cuello alto que son toda una garantía de lucha magnífica contra el frío y el viento. Noemí Pereda tiene uno precioso.

● Muy comentado y muy lindo el estampado de Susana Sáinz Matienzo, con palmeras y frutos de piña, un verdadero paisaje tropical.

● ¿Y los escoceses? ¡Ah, tienen cada clan! La blusa de Rosa María Maschwitz es un "glamoroso" ejemplo de lo que afirmo. Más noticias en el próximo número.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 18)

COCKTAIL DE LETRAS

(Máquinas varias)

1. Enceradora.
2. Dínamo.
3. Tractor.
4. Grúa.
5. Bomba.
6. Secadora.
7. Balista.
8. Telar.
9. Trilladora.
10. Bombarda.
11. Sembradora.
12. Rotativa.
13. Guillotina.
14. Draga.
15. Aspiradora.
16. Locomotora.
17. Torno.
18. Motor.
19. Catapulta.
20. Noria.

JUEGO DE LAS INICIALES

1. Grecia, España, Suiza, Turquía, Alemania — Céfiro, Latona, Adonis, Dido, Onfalia
2. Missouri, Arno, Don, Eufrates, Rhin, Amazonas — Celos, Rencor, Impaciencia, Malicia, Indiscreción, Negligencia, Apatía, Logrerismo
3. Telémaco, Edipo

¿RECUERDA USTED...

1. Decapitada.
2. Crucificado cabeza abajo.
3. Quemada en la hoguera.
4. Asaetado.
5. Estrangulada.
6. Descuartizado.
7. Lapidado.
8. Asado en una parrilla.
9. Envenenado.
10. Baleado.
11. Despedazada por perros.
12. Ahorcado.

DOROTHY ROOD STEWARD

(Continuación de la pág. 20)

una comedia William Eythe, que es un profesional del cine y de la radio. Fred Burleigh abrió la primera página: "Este es mi valle" comenzó a interesarle y terminó por estrenarlo en su acreditado teatro. Ahora bien; el éxito es contundente. Unos críticos dirán que se parece a "El grano es verde" (The corn is green) de Emlyn Williams — en donde, también, hay un alumno que se enamora de la maestra, mas esto es un hecho corriente en la vida escolar de todos los tiempos y de todas partes, — otros, que no hay que olvidar que "Nuestra Natacha" de Alejandro Casona (traducida al inglés es lectura recomendada, precisamente, en las universidades norteamericanas, y cuya edición escolar llega a todas las instituciones pedagógicas), en donde también hay el problema de la pubertad pisoteada... Pero quienes han dicho en las páginas del *Variety*, del *New York Times*, de esta o aquella publicación profesional, que la obra se parecía a esta o estotra obra no saben, acaso, que una boda se parece a otra y un entierro al anterior. ¡Y son todos tan distintos!

Ahora bien; en cuanto la prensa neoyorquina ha anunciado el éxito de Pittsburgo los agentes teatrales se han lanzado a la empresa de conseguir la obra para Nueva Nork. Y no sólo eso, los avispados productores de Hollywood también cayeron, en vuelo directo, sobre Pittsburgo, en busca de una copia del original (Richard Aldrich, Michael Myeberg, Dwith, Deere Wiman, los de la 20th Century Fox y Cheryl Crawford, entre otros...) En fin, que la gloria espera a la novela.

Dejando, además, las revistas espectaculares y los dramas "Historia de un detective", "Un tranvía llamado Deseo" y "Muerte de un vendedor", no ha asomado aún en esta temporada 1949-50 lo que se llama un "gran éxito".

¿Será "Este es mi valle" el acontecimiento escénico de esta temporada, como lo fué de la anterior "Muerte de un vendedor" y "Detective Story", y de la otra, "Streetcar named Desire"?

No tardará en saberse.

Para cutis graso

UNA FORMULA DISTINTA ESPECIAL

LECHE NACAR **SUINDA**

Dra. M. L. Paiva

BIOQUIMICA

SUIPACHA 370, 5°D T. E. 35-0539 - Bs. As.
RIOJA 1284 - ROSARIO
RIVADAVIA 2226 - MAR DEL PLATA
Y EN TODA BUENA FARMACIA Y PERFUMERIA

Ojo! FIJESE EN EL NOMBRE...

Si dice "Sal de Uvas Picot" entonces sí es la auténtica Sal de Uvas que se vende en América desde hace un cuarto de siglo... Picot hay una sola: pídala por su nombre completo! Es digestiva, antiácida, laxante, efervescente y ¡muy sabrosa!

SAL DE UVAS PICOT

En sobres y en frascos

CRITICA DE MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

El Colón al aire libre

CON un espectáculo de real jerarquía se inició la temporada estival del Colón, en el antiguo recinto de la Sociedad Rural Argentina. La dirección ha puesto evidente empeño en mejorar las instalaciones para el público y en perfeccionar, dentro de lo posible, la red de altoparlantes.

Si, desde este punto de vista, algunas deficiencias subsisten aún —el problema, por lo demás, no tiene solución dada la naturaleza misma del local,— es mucho lo obtenido. Se comprende, pues, que una multitud de diez mil personas haya colmado las localidades, anhelosa de solaz musical bajo la bóveda celeste, deseo para cuya realización Debussy, poéticamente, preconizaba la colaboración misteriosa de las curvas melódicas, del movimiento de las hojas y del perfume de las flores...

En esta velada inaugural, la música estuvo dignamente representada por esa "Carmen" de Jorge Bizet, drama cuyo estreno, en 1875, fué un fracaso que precipitó la muerte de su autor, y que hoy es considerado una de las obras maestras de la lírica contemporánea.

En esta partitura, cuyas melodías florecen en todos los labios, el compositor se aparta casi por completo de las viejas formas de la ópera tradicional, para ceñirse estrechamente a la acción. Nerviosa, cálida, flexible, su música aparece identificada con el drama en forma tal, que dijérase hace cuerpo con él. ¡Y qué colorido! Bizet, el parisiense, se muestra tan espontáneamente español en "Carmen", como provenzal había sido en "La Arlesiana".

Naturalmente, esa música tan luminosa, que prescindía de los cánones sacrosantos, no fué comprendida. El autor hasta llegó a ser acusado de wagnerismo. ¿Podrá concebirse crítica más torpe? El arte de Bizet es la antítesis del de Wagner. Germánico éste, inconfundiblemente francés aquél.

Emile Vuillermoz, con espíritu clarividente y ese su estilo lleno de imágenes, consigna el hecho curioso de la boga extraordinaria de que llegó a gozar en Alemania este músico que Nietzsche no titubeó en proponer como antídoto indispensable contra los alcaloides del filtro wagneriano...

Bizet es un músico que se expresa con toda franqueza y nitidez. Es un descendiente espiritual de Montaigne, que no tolera la menor obscuridad de pensamiento ni de elocución. Quiere, en su arte, que todo pueda ser comprendido y explicado. Y logra tal propósito gracias a la soltura de su escritura armónica y de su sin igual talento de instrumentador.

En la velada de la Rural, y ante un vasto auditorio popular, las seducciones de "Carmen" operaron una vez más. He aquí el secreto maravilloso de las cosas muy bellas: nos parecen siempre nuevas y jamás hastían. "Carmen" (aun cantada en italiano...) figura entre esas obras desprendidas de toda época y de toda edad, que no pertenecen a ninguna escuela y de las cuales se tiene la impresión de que siempre han existido, para mayor deleite de todos. "No llego a imaginar — dijo Zweig — que el oído, el corazón del hombre puedan, en el transcurso de los siglos, transformarse hasta el punto de no amar con el mismo amor esta obra inmortal."

Integrada por elementos locales, la interpretación se mantuvo en un nivel muy ponderable, caracterizándose por su homogeneidad. Zaira Negroni, cuyos progresos son constantes, hizo de Carmen con soltura, castizo gracejo y preocupación de restituir la psicología del caprichoso personaje. Vocalmente estuvo bien, y su éxito fué merecido. Muy favorable la impresión producida por Luisa Perlotti, joven soprano dotada de voz encantadora y cuya bonita prestancia confirió realce a Micaela, quizá el único papel convencional de la ópera cómica. Antonio Vela, un tanto "tenor" en los dos primeros actos, se humanizó en los últimos, mostrándose dramático y dispensando generosamente el caudal de su voz. En cuanto a Carlos Galeffi, su Escamillo fué el de un actor y cantante lírico que todo lo engrandece con su señorío. Correctos, asimismo, los papeles secundarios.

Buena cuenta de convencionalismos teatrales dió la inteligente dirección escénica de Mario G. Troisi. Considero valiosos aciertos innovaciones como la de hacer reinar animación durante el habitualmente estático dúo de don José y Micaela, o la idea de que los contrabandistas se presenten sin las tradicionales linternas o cigarrillos encendidos, cuya luz delataría fatalmente su presencia a los aduaneros... Digno de mención, igualmente, el realismo de la muerte de Carmen. Troisi se ha revelado "metteur en scène" inquieto y original.

Muy flexible y expresiva la dirección orquestal de Juan E. Martini.

EL HOYO 19

(Continuación de la pág. 47)

a su familia desde el año 1758. Esa zona fué elegida, hace ya muchos años, por los oficiales ingleses internados después de las invasiones, así como por los marinos alemanes de la última guerra.

MAS CANCHAS DE GOLF

Como se puede comprobar, los links de golf brotan, por decir así, en Córdoba, pues allí se le considera a nuestro deporte el mejor vínculo para atraer al turista de calidad. Tanto es así, que la hostería "Villa Parque San Jorge" proyecta una cancha de nueve hoyos; y también el Hotel Lago de Calamuchita, otra, para esparcimiento de su clientela golfómana. Y por falta de espacio, hoy no nos podemos ocupar de Mi Valle Country Club, lo que haremos próximamente, pues allí se construye ya otra cancha de golf, con lo que este club tendrá 36 hoyos.

Si Usted ya cumplió los 30...

use **CREMA CELLOGEN** *de*

Dorothy Gray

¿Qué es la CREMA CELLOGEN? - Creada y científicamente preparada en los Laboratorios de Dorothy Gray después de años de investigaciones y pruebas, esta crema contiene "Genocel", ingrediente activo de hormonas estrógenas que actúan directamente sobre la epidermis y devuelven al cutis la frescura y vitalidad que los años le quitan.

¿Quién debe usarla? - Toda mujer cuyo cutis comienza a perder lozanía, particularmente si ya ha pasado los 30 años, debe aplicarse Crema Cellogen diariamente.

¿Cómo se emplea? - Limpie primero el cutis a fondo. Aplíquese luego Crema Cellogen sobre la cara y el cuello, con un suave masaje, antes de acostarse. Puede aplicarse también de día; una hora es suficiente para que produzca el efecto deseado. El pote chico dura más de un mes, permitiéndole apreciar su extraordinario efecto sobre el cutis y convencerle de su eficacia.

CREMA CELLOGEN

Pote chico..... $ 32.00
Pote grande..... $ 53.00

¡Complete su belleza con el maquillaje Dorothy Gray!

CARLOS MENDITEGUY

"NACIO PARA EL DEPORTE"

CUANDO los diarios ingleses, refiriéndose a Carlos Menditeguy, coincidieron hace unos cuantos años en reconocer que era el polista más completo conocido hasta la fecha, no supusimos que estábamos tan cerca de celebrar lo que ha llegado a ser ahora: uno de los varones ejemplares en los anales del deporte local. Por el coraje, puesto tantas veces a prueba, por las excepcionales aptitudes reveladas en tan variadas disciplinas y por el tesón con que persigue el propio perfeccionamiento, no es exagerado decir que "nació para el deporte". Remota aparece la iniciación de Menditeguy en las piletas locales. El nadador se hizo futbolista después, y pelotaris, y tennisman, y polista y golfista, y automovilista. No tiene mucho más de treinta y cinco años, de modo que no es exagerado preguntarnos: ¿hacia qué deporte se inclinarán sus preferencias mañana?

EL polo absorbe casi las tres cuartas partes de las actividades deportivas de Menditeguy. Después de las prácticas preliminares empieza jugando por Los Pingüinos. En 1936 visita a Chile en compañía de Andrada, Hughes y Braun Menéndez. Ya tenía 4 de handicap. Ganaron ese torneo y al año siguiente le ganaron al Santa Paula. De esa época ha recordado nuestro campeón a "Paddy", afirmando que fué el mejor petiso que condujo en su vida. En 1942 jugó por El Trébol en Hurlingham. Por tercera vez inscribió su nombre como campeón, junto al de su hermano Julio y a Luis y Heriberto Duggan. Con ocho de handicap, multiplicó su entusiasmo, que ya había empezado a compartir con el golf desde 1937. Empezó jugando con 21 de handicap, y en 1940 había bajado a 14. Los progresos son tan rápidos y sensibles, que

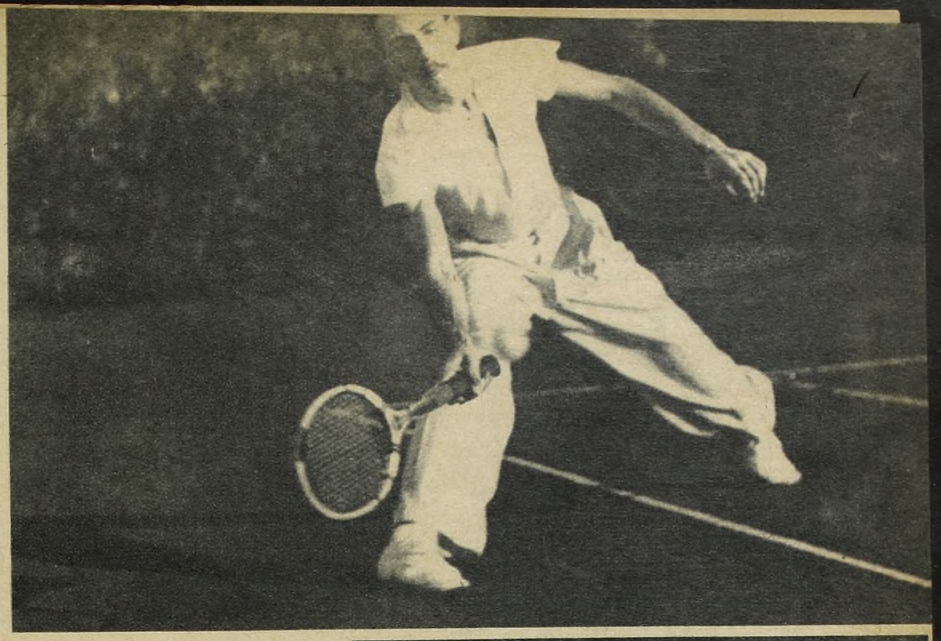
Hace dieciséis años se inició Carlos Menditeguy en polo. Comenzó a practicar en compañía de los Braun Menéndez y de Carlos O'Farrell, y en poco tiempo sus aptitudes sobresalientes le permitieron actuar en el team de Los Pingüinos, que en tres oportunidades fué finalista frente a Coronel Suárez. Todavía compartía su naciente afición con el tenis. Tenía entonces tres de handicap, según el reajuste de valores que se practicó al término de la temporada oficial en 1935. Y en 1944 le fué otorgado el codiciado 10, que ha mantenido desde entonces. En esta foto aparece con Clarence "Budy" Combs, durante su permanencia en Estados Unidos el año pasado.

Capitán de El Trébol, que, como se sabe, ganó por diez a ocho a un seleccionado norteamericano en Chicago, Carlos Menditeguy recibió las felicitaciones del embajador argentino en la Unión, señor Remorino. De este encuentro, que alcanzó mundial repercusión, salieron confirmados los altos valores del insigne polista.

entre el 41 y el 42 juega en Mar del Plata con siete de handicap.

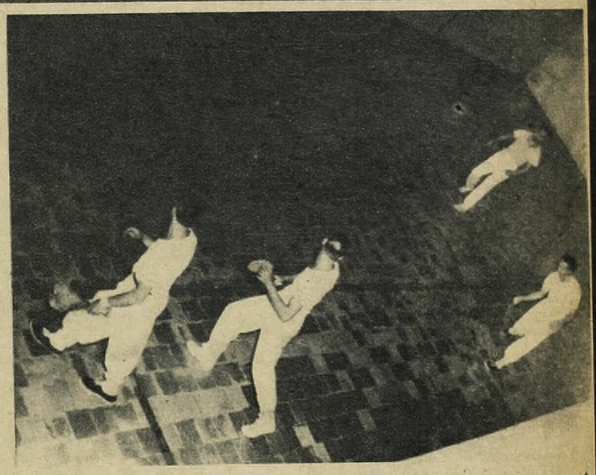
Es tanta su seguridad y tan grande la confianza que deposita en sí mismo, que formaliza, al finalizar la temporada balnearia, una apuesta: se compromete, en el término de dos años, a convertirse en scratch. De 7 pasa, después de una serie de brillantes victorias, a 5, y en octubre de 1943 juega con 2 de handicap.

•



Todavía se recuerda el brillante desempeño de Carlos al lado de su hermano Julio Menditeguy, en los campeonatos nacionales de tennis del año 1933. Al año siguiente corresponde esta foto, obtenida en los links del Buenos Aires Lawn Tennis, que abandonó al poco tiempo para dedicarse exclusivamente al polo, animado de la incommovible certeza de alcanzar el más alto handicap.

¿También el golf?... También el golf, donde consigue el récord en 1944 al cabo de una dedicación de no más de seis años, animada por una voluntad sin desfallecimientos. Data de entonces esta fotografía, mientras jugaba en Mar del Plata el campeonato abierto del Sur de la República, poco después de haber actuado brillantemente en Montevideo. Diez en polo y scratch en golf. ¿Qué más hace falta para proclamar las excepcionales aptitudes de este campeón múltiple? Sin embargo, el hombre nacido para el deporte tiene todavía un camino por recorrer...



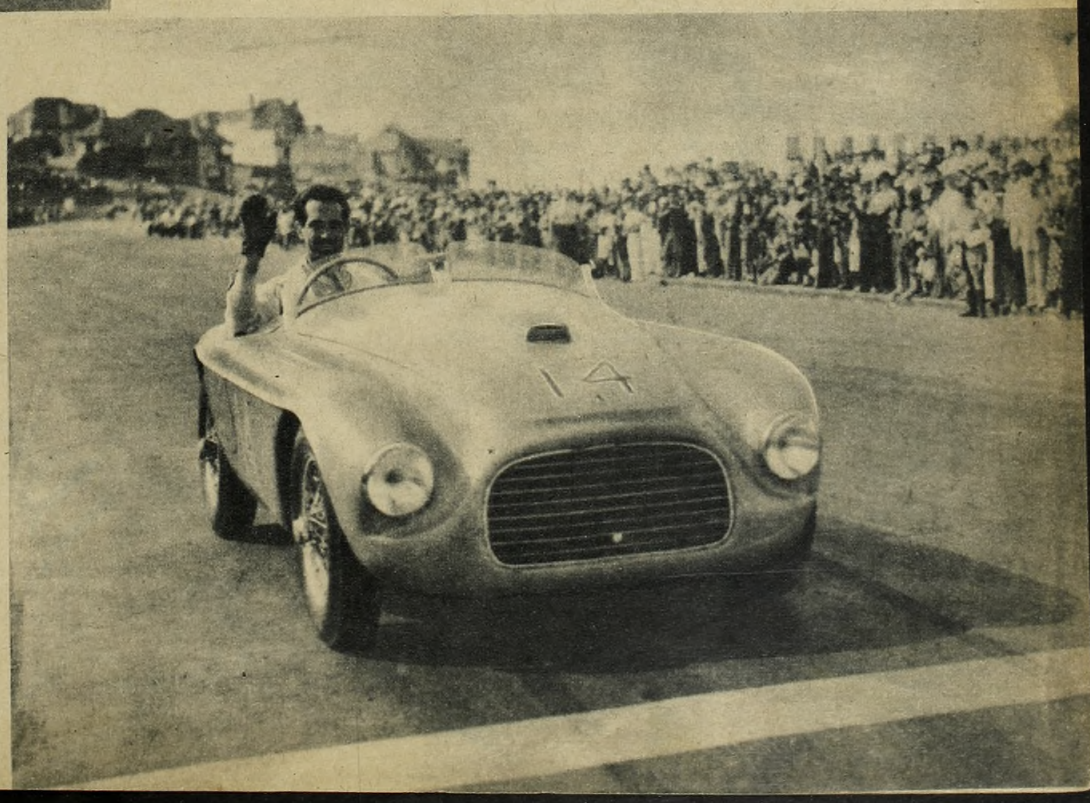
Como buen vasco, no ha abandonado nunca el juego de pelota, que empezó practicando hace años, y que además favorece un estado de permanente entrenamiento, esencial para quien desarrolla una tan intensa actividad deportiva. A dos meses atrás corresponde esta fotografía, en la que aparece empalando de sobrepique. En primer término, su delantero Sastre, Badino y Amodio.

Luego, como golfista interviene en Montevideo, vuelve a Mar del Plata, y cumple el compromiso. EL HOGAR, que celebró entonces la memorable hazaña de este excepcional deportista, recordó los versos de Martín Fierro:

Más que el sable y que la lanza
suele servir la confianza
que el hombre tiene en sí mismo.

No es de extrañar, pues, que el otro día se clasificara, también en Mar del Plata, entre los campeones del automovilismo. Omitimos la crónica de estos últimos laureles, que todos los diarios publicaron.

•



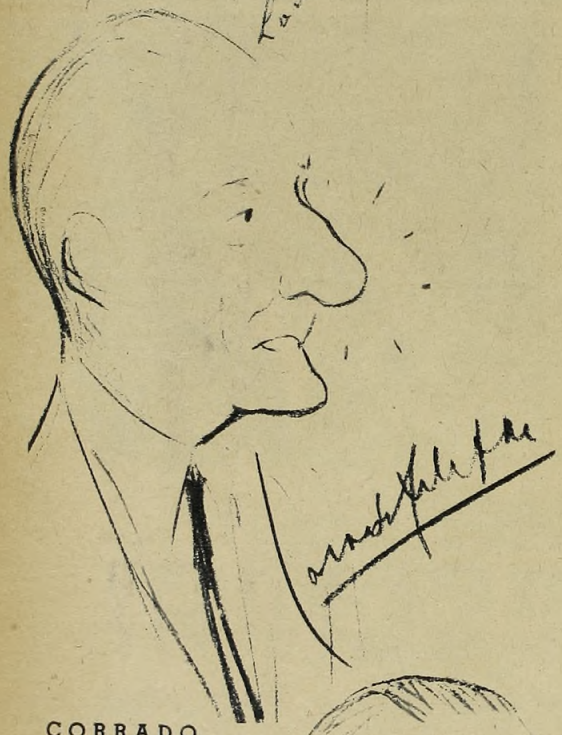
He aquí el camino que le faltaba a Carlos Menditeguy. En el volante de su "Ferrari" acaba de ganar también en Mar del Plata la carrera destinada a coches tipo sport, sobre diez vueltas, en 25'6" 1/10.

NUESTROS HUESPEDES DEL VOLANTE EN CARICATURA

POR RAMON COLUMBA

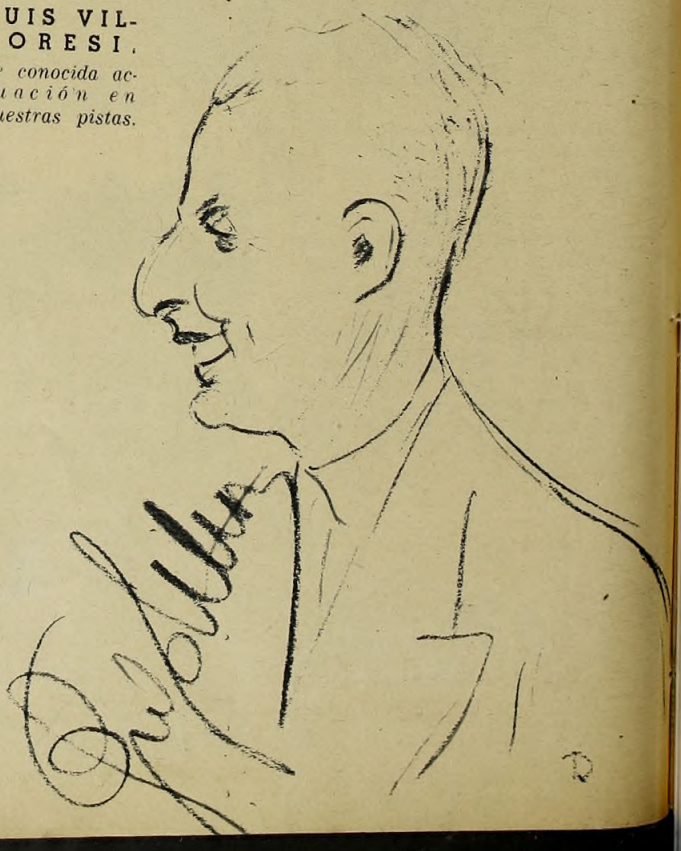
LUIS ROSIER, *volante francés, que ganó últimamente el gran premio de Bélgica.*

ALBERTO ASCARI, *vencedor de la carrera en Mar del Plata "Trofeo General San Martín".*

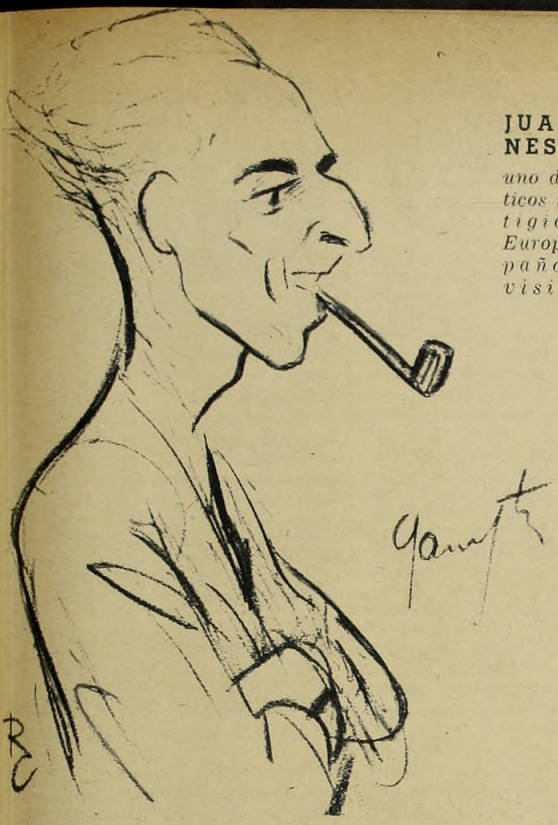


CORRADO FILIPINI, *director técnico y espiritual de los ases italianos.*

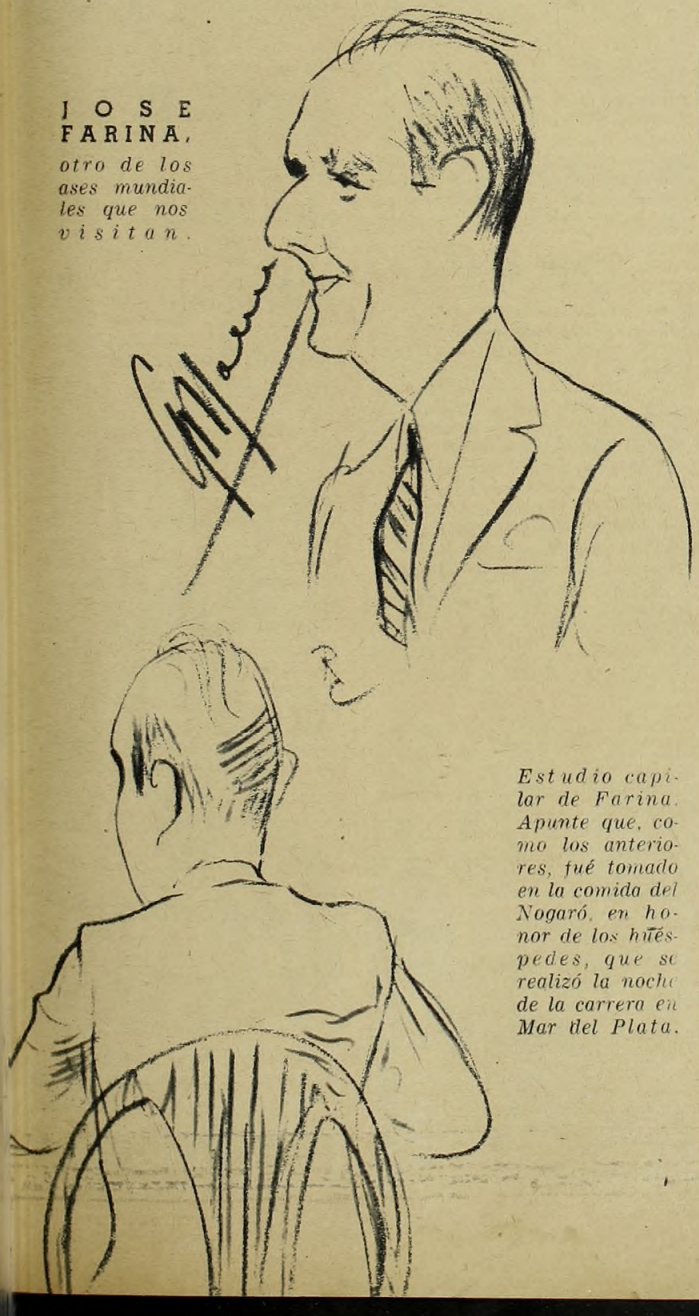
FELIPE ETANCELIN, *decano de los corredores franceses.*



LUIS VILLORESI, *de conocida actuación en nuestras pistas.*



JUAN CANESTRINI, *uno de los críticos más prestigiosos de Europa, acompaña a los visitantes.*



JOSE FARINA, *otro de los ases mundiales que nos visitan.*

Estudio capilar de Farina. Apunte que, como los anteriores, fué tomado en la comida del Nogaró, en honor de los huéspedes, que se realizó la noche de la carrera en Mar del Plata.

A 3.500 m. de

BARILOCHE

PARQUE 'MELIPAL'

CRUZ DEL SUR

¡FRACCIONAMIENTO EXCEPCIONAL!
FRENTE AL CAMINO PAVIMENTADO A LLAO-LLAO
Y AL MAJESTUOSO LAGO NAHUEL HUAPI
AGUA CORRIENTE FRENTE A LOS LOTES

La fama del PARQUE NAHUEL HUAPI ha trascendido fuera de las fronteras del país. Atraídos por la magnificencia de sus panoramas, llegan a San Carlos de Bariloche turistas de los más remotos países.

Frente a la espléndida ruta pavimentada a Llao-Llao, PARQUE MELIPAL es una hermosa promesa de placentero descanso para los habitantes de las grandes ciudades, que anhelan recrear sus fatigados ojos con nuevos horizontes.

SOLICITE PLANO Y FOLLETO

LOTES EN VENTA PARTICULAR

COMI & PINI

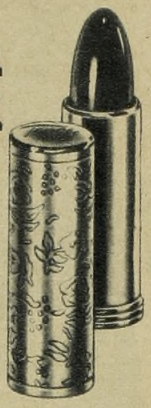
CANGALLO 935 - Bs. As. • B. MITRE 61 - BARILOCHE

Cyclamen Real

Novísimo color sensacional

exclusivo de TANGEE

¡Otro triunfo de Tangee! Otro matiz de última moda, sugestivo, bellísimo CYCLAMEN REAL dará una nota de exquisita elegancia en su tocado. Tangee le ofrece además otros seis modernos matices. Elija su favorito. Tangee se aplica fácilmente y perdura fresco en los labios. También le gustarán sus lindos estuches. Use siempre Tangee.



Tangee

Use también Polvos Faciales, Colorete y Cake Make-up Tangee

Más mujeres vienen usando

que ningún otro lápiz labial del mundo

Mentor

EL MILAGRO DEL ORO... conservando el milagro del amor...

Unas pocas gotas de la loción BLONDSOL imparte a sus rubios cabellos matices encantadores: exhala exquisito aroma de manzanilla y flores frescos.

Mantener el tono rubio de sus cabellos

Para conseguirlo, nada más indicado que el uso constante del jabón BLONDSOL a base de manzanilla romana, cuya abundante espuma los higieniza confiriéndoles sedosidad y brillo naturales.

PRODUCTOS

BLONDSOL

A BASE DE MANZANILLA ROMANA

IDEAL PARA CONSERVAR LAS RUBIAS CABELLERAS

TRES ISLAS, TRES FORTALEZAS

(Continuación de la pág. 49)

de Drior, Fath y Schiapparelli. Hong Kong vive despreocupadamente. Los habitantes de procedencia europea no se sienten afectados por las perspectivas lúgubres del mañana. Lo que importa es el día de hoy. Y el día de hoy lleva a la isla ganancias fabulosas, debidas a las transacciones comerciales con la China roja, que paga en oro por todas las mercaderías. El reconocimiento del gobierno comunista de Mao Tse Tung por Gran Bretaña fué recibido como una premisa de nuevos negocios aún más ventajosos. Los ingleses, en Hong Kong, viven como en los tiempos antiguos del esplendor del imperio británico. En ningún otro lugar del mundo el sahib inglés se muestra tan exclusivo, en ninguna parte existe una barrera tan infranqueable entre el mundo británico y la población nativa como precisamente en Hong Kong.

Hong Kong no sólo es la última franja de tierra china no sometida a la dominación comunista, sino también el último reducto del antiguo modo de vivir, sumido espiritualmente dentro del siglo XIX. La noción de la propia inmunidad, basada en las experiencias del pasado, hizo que el Hong Kong europeo sintiera mucha menos preocupación por el avance de los ejércitos comunistas que, por ejemplo, Londres, desde donde se le enviaban incesantemente refuerzos por vía aérea. Los magnates blancos, sentados en los sillones de sus lujosos clubes, se resistían a admitir la probabilidad de que Mao se atreviera a irrumpir en los territorios de la concesión británica. Rápidamente iban cayendo en el olvido las experiencias de la guerra con los japoneses.

LA HISTORIA DE LA ISLA

Los orígenes de Hong Kong se remontan a mediados del siglo XVIII, cuando los navegantes ingleses comprendieron por primera vez el alto valor del sur de China como campo de operaciones. En aquel entonces el famoso East India Company, que agregó al imperio las vastas posesiones de la India, se extendió más hacia el Oriente y estableció factorías o depósitos en Cantón. Aquellos representantes del espíritu imperial eran grandes aventureros, y no tardaron en tener serios rozamientos con las autoridades chinas que gobernaban aquella región. Con el fin de gozar de más tranquilidad resolvieron ubicarse en la misma desembocadura del río Cantón, donde existía un excelente puerto natural.

Cuando la guerra de 1840 terminó con el tratado de Nankín, una de sus cláusulas impuestas por los ingleses fué la cesión de lo que parecía ser una isla insignificante, que ni siquiera figuraba en los archivos imperiales. Esa isla se llamaba Hong Kong, y sólo la habitaban unos cuantos campesinos y pescadores, cuya principal actividad consistía en la piratería. La ciudad de Victoria, construída en esta isla, siguió creciendo rápidamente, porque los chinos comprendieron que tendría un gran porvenir por formar parte del territorio británico.

En el año 1866 Gran Bretaña consiguió establecerse en la pequeña península de Kowloon, o sea el lugar de los Siete Dragones. Treinta años después una fracción de territorio de trescientas millas cuadradas fué agregada a la ya famosa colonia, con un permiso de ocupación válido por cien años, otorgado por el gobierno chino.

El gobierno de Londres no ha descuidado la importancia militar del puerto y lo ha convertido en una de las mayores fortalezas que se conocen en aquella parte del mundo. Empero, la última guerra demostró que la defensa de Hong Kong por el lado de la tierra firme constituye una tarea muy difícil.

Sobre el destino de Hong Kong pende un gran signo interrogativo: ¿Cuál será su futuro? ¿Se atreverá Mao a avanzar más? Los destinos de la isla han de decidirse en un futuro muy cercano, y mientras tanto sus habitantes se divierten, como los afirman los despachos de los periodistas, como si mañana hubiera de producirse el fin del mundo.

Catalina fué a Pompeya

(Continuación de la pág. 53)

buenos comedores de tallarines.

Y Catalina Dunham salió de la aventura sonriente y feliz. Había bailado. La venus negra podía decir también: *Victrix Victorum!* (O sea: ella ha vencido a los vencedores.)

Luego, caminando por las calles de Pompeya, pudo leer en una pared:

Candida me docuit nigras puellas.

Y como Catalina sabe latín, pudo traducir rápidamente: "Una blanca me enseñó a odiar a las muchachas negras." Así comprendió por qué había sido expulsada de las ruinas famosas. Más adelante se detuvo ante otra inscripción, y sonrió al saber que se había contestado el verso anterior con estas palabras insinuantes:

"*O leris sed iteras... non invitus.*"

("Tú las odias, pero vuelves a ellas..., y no de mala gana...")

Bien está. Y antes de que el autobús se pusiera en marcha, Catalina la negra pudo decirle a un agente:

—Vea ahí, en una piedra dice: *Cave canem* (cuidado con el perro). También podrían poner: "Cuidado con la policía..."

De todos modos, la aventura sentimental de Catalina quedaba prendida a su historial, y cuando pasen muchos años y se escriba la biografía de esta Isidora Duncan de color, la aventura de Pompeya será una deliciosa anécdota más.

Colaboraciones

EL HOGAR no se responsabiliza ni devuelve los originales que no haya solicitado. Tampoco mantiene correspondencia respecto a colaboraciones espontáneas.

LA DIRECCION.

VELLO SUPERFLUO
ELIMINADO EN 3 MINUTOS

Las mujeres modernas utilizan en su tocador el producto más moderno para realzar su belleza: VELOX. Esta delicada y fragante crema elimina en el escaso tiempo de 3 minutos todo vestigio de vello, evita el recrecimiento áspero y hace que su piel luzca suavemente aterciopelada.

VELOX

También se vende en tubos muy prácticos

CARVALI

GRANDES OFERTAS

Carteras, artículos de viaje, billeteras, cinturones, alhajeros, juegos de escritorio, portadocumentos y MARROQUINERIA EN GENERAL.

Talleres propios
COMPOSTURAS - TEÑIDOS
CONTRARREEMBOLSO

CALLAO 1069 - T. E. 42-8145

Durante 16 horas
Radio EL MUNDO
anima su vida doméstica con distintas notas, siempre interesantes

Quemaduras de SOL se evitan con

Sapolan
FERRINI

CONTRIBUYE AL TOSTADO PAREJO DE LA PIEL, SIN MANCHAS NI PECAS

FERRINI - FLORIDA 820 - Bs. As.

NOTAS y COMENTARIOS

Sólo para sabios

Durante largos años trabajó Alberto Einstein en su teoría de la gravitación, recientemente dada a conocer; gran parte de ellos los pasó en el Instituto de Estudios Avanzados de los EE. UU. Este instituto está situado en las afueras de Princeton (Nueva Jersey), y allí estudian, investigan, dictan clases, sabios de varios países. La institución tiene sus puertas abiertas a todas las personas "que hayan tenido vasta experiencia en el campo académico: leyes, política, etc., y que hayan alcanzado un punto desde el cual tengan algo que comunicar al mundo", dice su director actual, el doctor J. Robert Oppenheimer, que dirigió el laboratorio donde se produjo la primera bomba atómica. Los sabios invitados al Instituto de Estudios Avanzados pasan un año allí para ordenar sus ideas y luego escribirlas. Tres facultades — la de economía y política, la de matemáticas y la de estudios humanísticos — funcionan en la institución, y los sabios que lo desean pueden permanecer en ella con carácter vitalicio. Alberto Einstein pertenece al instituto desde hace cerca de quince años. A los cursos de este establecimiento, único en su género, asisten sólo profesores y estudiosos destacados.

Cómodo aparato

Somnolienta, envuelta en su robe de chambre, el cabello despeinado, sale de su departamento, y en el corredor se detiene ante una máquina. Echa una moneda en una ranura, y de la máquina sale una botella de leche fresca, cremosa. La muchacha la toma, y con ella en la mano, ahogando un bostezo, entra en su departamento. ¡A preparar el desayuno! Esta máquina ha sido ensayada con éxito en Nueva York por una compañía lechera. Fué ideada para instalar en las grandes casas de departamentos, eliminándose así a los repartidores. Las máquinas para la leche serán una comodidad más que se sumará a las muchas que comparten los vecinos de las casas de departamentos. Así como existe en muchos blocks de departamentos modestos un teléfono en la portería para uso de todos los vecinos, y en los de lujo un conmutador con internos para cada inquilino, tal vez no pase mucho tiempo sin que en esas casas haya también una maquinita de magia moderna: usted echa las correspondientes moneditas en una ranura, y sale una botella de leche fresca, espumosa.

Parrillas

El mostrador de empaque de un gran bazar: una docena de vasos de cóctel, una cacerola de aluminio, servilletas de papel, una fuente enlozada. Dos empleadas trabajando activamente envolviendo las mercaderías, asegurando los paquetes con piolines o con tiras engomadas. Un vendedor se acerca y deja sobre el mostrador una parrilla: "Señor, aquí le entregan", le dice al cliente, y se va. Una empaquetadora: "¡Cuánto trabajo! ¿Dónde están las tijeras?" "Aquí, debajo del papel. Mira, ¡otra parrilla! Esta es la tercera que envuelvo en la mañana. ¡Cuántas se venden!" "No te olvides de ponerle bastante papel arrollado a las patas para que el paquete quede bien hecho." "Sí, ya sé. Ultimamente me he puesto muy práctica en envolver parrillas. Pero no me explico a qué se debe que la gente compre tantas." "¿Cómo no te explicas? ¿No te has dado cuenta que hace un tiempo que estamos en la época ideal para los picnics y los paseos al campo, y que el asado, los chorizos y las achuras son el plato fuerte en esas excursiones? ¡Qué poca perspicacia!"

Estructuras elevadas

Nueva estación de televisión en Inglaterra, la más poderosa del mundo. La torre es de 225 metros de altura. Y en Baltimore (EE. UU.) se planeó la estructura más alta construída por el hombre: la torre de una estación de radio, de 530 metros de altura. Esta torre será más alta aún que el Empire State Building de Nueva York, que alcanza los 415 metros. Colosos de acero y cemento como el Empire State Building y el edificio Chrysler de Nueva York, de 310 metros, sobrepasan, el primero, en mucho, a la admirada torre Eiffel (300 m.), y a la Gran Pirámide de Egipto (147 m.). A veces cuesta hacerse cargo de la altura de estos grandes edificios y torres de radio y televisión. Pueden ayudar a dar una idea clara de ella los siguientes datos: la altura que está Río Cuarto sobre el nivel del mar (415 m.) es igual a la altura del Empire State Building; las alturas sobre el nivel del mar de la sierra de Tandil (450 m.) y de la ciudad de La Rioja (498 m.) son inferiores a la de la proyectada estación de Baltimore.

Después de un día agotador...

un "TROPICAL" es lo mejor!...

...y para ser más apreciado

Hiram WALKER'S GIN

es lo indicado!

PREPARELO ASI
- Un vaso grande
- Una medida de HIRAM WALKER'S GIN
- Una rodaja de limón
- Cubitos de hielo
- Una botella de "Coca-Cola"

el hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262 - 300. T. E. 60 - 1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33 - 3515. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20. — REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 312.534

FIGURINES CON MOLDES

Creaciones porteñas de "El Hogar"

CERRADO DESDE EL 18 AL 28 DE FEBRERO DE 1950

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas arriba indicadas.

Para talles desde el 42 al 54.

3954 Juvenil tapado en suave lanita color verde. Es de corte muy sencillo en la delantera. Cortado en la cintura, presenta en la espalda un juego de tablas sueltas. Moderno cuello alto.

Precio del molde: $ 4.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3955 La línea amplia en los tapados de sport tiene la ventaja de ser muy cómoda, por ello resulta ideal este moderno abrigo en lanita color tostado, con cuello alto y recortes pespunteados que forman bolsillos. Costura en la parte de atrás.

Precio del molde: $ 4.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3956 En lana o gabardina se ha realizado este tapado, que tiene cuello con solapas, y es de cierre cruzado. El talle, muy ceñido por medio de presillas. Lleva recortes que forman bolsillos. La espalda, con recortes y tablas.

Precio del molde: $ 4.50.

Para talles desde el 42 al 54.

3957 Bonito tapado de lanita color rosa lisa con cuello smoking. Un recorte, con pequeñas pinzas o frunces, a la altura del busto y costuras en la parte de atrás.

Precio del molde: $ 4.50.

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.**, cubriendo su importe, a esta dirección:

Agregar 0.40 para gastos de envío

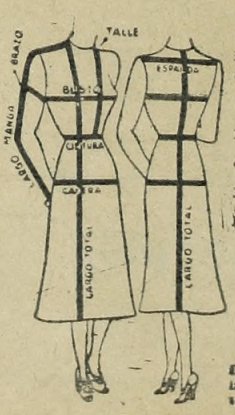
MOLDES "EL HOGAR"

CANGALLO 962, Bs. Aires. - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.

CUPON PARA SOLICITAR MOLDES



Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. ....., publicados en EL HOGAR de fecha ....., de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto..... Cintura..... Cadera..... Largo total de frente..... Largo de manga..... Talle.....

Brazo..... Espalda..... Largo total de espalda.....

Nombre de la solicitante.....

Calle..... Nº.....

Localidad..... F. C.....

Provincia .....

.....

(FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

FERNET-BRANCA
DE
Fratelli Branca
MILANO
FERNET-BRANCA
UNICO EN EL MUNDO

¡El domingo perezoso

Haga como nosotros!

Descanse y goce de un hermoso día de campo; y cuando el aire despierte su apetito, tenga listos..

¡Tentadores sandwiches!

¡Incitantes canapés!...

...preparados con las codiciadas..

PASTAS Y CONSERVAS DE PESCADO

La Campagnola

¡Son tan ricas!... ¡Tan apetitosas!...
¡Tan fáciles de preparar!

CABALLA EN ACEITE · FILETES DE CABALLA · PASTA DE ANCHOA · CABALLA EN SALSA DE TOMATE